



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

FAMILIA Y AUTORIDAD EN LA INSTITUCIÓN MILITAR

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA**

PRESENTA

TOMASA DIEGO CHINO

ASESOR: DR. MARCO ANTONIO JIMÉNEZ GARCÍA

ABRIL DE 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

*A todos los que pusieron un pedacito de sí,
Para dar cuerpo y vida a esta suerte de tesis,
Muy especialmente y con todo el corazón
A mi hermano Esteban.*

AGRADECIMIENTOS

- ❖ *Mi agradecimiento sincero al Dr. Marco Antonio Jiménez, por fomentar en mí el sentido de responsabilidad y trascendencia en el ámbito personal como en el académico.*

- ❖ *Al Dr. Alejandro Payá por su valioso apoyo y ejemplo en el desarrollo de la investigación social.*

- ❖ *A los profesores y síndicos de esta tesis, Alejandro Juárez, Edgar Ávila y H. Jesús Tinajero, por sus comentarios y recomendaciones.*

- ❖ *Expreso también mi gratitud en lo general al Programa de Investigación, y en lo particular a la Dra. Alejandra Velázquez, al Dr. Mauricio Pilatowsky y al Lic. Luis Felipe Estrada, por su entereza en desafiar los retos de la investigación multidisciplinaria, poniendo en convergencia distintas disciplinas del saber en el quehacer académico, pues con ello dieron luz al camino sinuoso de mi investigación.*

- ❖ *Por último y sin mencionar a todos los que contribuyeron a que esta meta fuera posible, declaro mi gratitud infinita a mi madre, a mis hermanos y a Oscar por dotar a mi vida de **Amor, Libertad y Esperanza**, trilogía ya de bienes escasos.*

*Las ciencias nacen del cuestionamiento de que el hombre no es ya la medida de
Todas las cosas, sino que es atravesado y manipulado por fuerzas de mayor envergadura: la economía,
el lenguaje, el inconsciente y la **institución**. Sin embargo las instituciones no son inmortales, el orden
que imponen no es inmutable, los valores que proclaman son contradictorios y niegan lo que las funda;
hemos experimentado sus efectos en el fracaso de las funciones metapsíquicas de las instituciones y,
ante sus incumplimientos las atacamos, porque hemos sido traicionados, entregados al caos,
abandonados por ellas, cuya silenciosa presencia ni siquiera percibimos.*

Rene Kaës

FAMILIA Y AUTORIDAD EN LA INSTITUCIÓN MILITAR

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1.- SUPUESTOS TEÓRICOS PARA EL ANÁLISIS DE LAS INSTITUCIONES: LA FAMILIA Y EL EJÉRCITO

1.1. Antecedente sociológico del concepto de institución.....	7
1.2. La perspectiva psicoanalítica de la institución.....	11
1.3. La importancia de estudiar a la familia en el campo Sociológico.....	15
1.4. El ejército Mexicano en el contexto social.....	19
Conclusiones.....	25

CAPÍTULO 2.- DIFERENCIAS ENTRE DOS INSTITUCIONES QUE SE COMPARTEN RECÍPROCAMENTE

2.1. Familia y Ejército dos instituciones que confluyen.....	26
2.2. La familia, una <i>institución voraz</i>	29
2.3. El ejército una <i>institución total</i>	31
Conclusiones.....	37

CAPÍTULO 3.- RECONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD EN UNA INSTITUCIÓN MILITAR

3.1. El proceso de socialización.....	39
3.2. Características de la personalidad autoritaria.....	43
3.2.1. Hacia un concepto de la personalidad del militar.....	52
3.2.2. Las formas de hablar.....	61
3.2.3. La glosa corporal.....	65
3.3. Los efectos en la familia.....	68
Conclusiones.....	69

CONCLUSIONES GENERALES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

FAMILIA Y AUTORIDAD EN LA INSTITUCIÓN MILITAR

Introducción

En este trabajo me interesa estudiar el proceso de socialización, entre sujetos que comparten “íntimamente”¹ su vida social con una institución militar, esta idea surge de mi experiencia profesional en la Secretaria de la Defensa Nacional, lugar donde desarrollé durante seis meses mi servicio social, al cabo de este tiempo la tentativa de analizar el carácter formativo del Ejército Mexicano, se consolidó con experiencias interpersonales, vividas dentro y fuera de este espacio; la observación y la interacción en este contexto, me han aventurado a plantear que el Ejército encierra un proceso de reconfiguración identitaria en el sujeto, y que este hecho, surte sus efectos dentro del ambiente familiar.

Mi camino por la sociología aún no me ha anunciado algún precedente respecto a los estudios de la relación entre la familia y el ejército, sin embargo, creo que el sociólogo, puede no saber nada del objeto, pero su capacidad interrogante puede empezar a construir interrogantes, que lo conduzcan a la reflexión, junto con la teoría para dar cuenta del objeto.

Los estudiosos de sociología poco ha dedicado al análisis de la institución militar, en contraste a la larga trayectoria que el estudio de la familia ha tenido en esta disciplina. Pero quizás, es su antecedente histórico lo que salva a la sociología, puesto que con sus teorías, anuncia la posibilidad de que el sociólogo cuestione aspectos de su realidad, como algo inmutable.

La sociología ofrece diversos medios de investigación para consolidar cualquier mirada propositiva de nuestro entorno social, en este trabajo, el estudio del ejército como institución determinante de la *acción social*² del sujeto, y las repercusiones de

¹Goffman da pauta para utilizar este vocablo al referirse a la vida íntima en la institución psiquiátrica. Erving Goffman, *Internados, Ensayo sobre la situación social de los enfermos mentales*, amorrtortu, Buenos Aires, 2001. p. 206.

² Los conceptos relevantes los señalo con cursivas: *Acción Social*: Concepto central de la teoría funcional estructural de T. Parsons, entendido como una conducta que implica una orientación (sentido humano) entre cuyos elementos se dan conexiones significativas (comprensibles) y congruentes (lógicas). Toda acción supone relación, de ahí que toda acción sea una acción social cuyos elementos son: *actor*, medio ambiente, otros actores y *símbolos*. En Laura Páez Díaz de León. Editora, 2003, *La sociología estadounidense*, Ensayos y Textos. Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Campus Acatlán, UNAM, México, p. 473.

ésta, en su círculo familiar es lo que me interesa desarrollar. Perspectivas como la de René Lourau, Erving Goffman, Lewis Coser, y René Kaës contribuyen a dicha argumentación, aunque no me atrevo a soslayar las aportaciones metodológicas, conceptuales y complementarias de autores como Theodor Adorno, Max Horkheimer, Michel Foucault, Talcott Parsons, entre otros.

He iniciado este trabajo con los planteamientos de sociólogos como Erving Goffman y Lewis Coser, que se han interesado en investigar la interiorización de valores a través de las relaciones institucionales.

Para construir mi hipótesis, parto de la idea de que el nexo entre una institución familiar, calificada como *voraz*³ por Lewis Coser y la institución militar denominada una *institución total*⁴ para Erving Goffman, da pauta al establecimiento de una identidad del sujeto, la cual se torna incompatible con los principios fundamentales que anuncia cada una de estas configuraciones sociales.

Reconocemos que la familia es la institución básica de la sociedad, entre otros motivos, porque en ella dan inicio las relaciones de autoridad y poder, se establecen los principios éticos y religiosos; se reconocen costumbres, tradiciones y valores sociales, incluso, regulaciones de tipo jurídico, nacional e internacional; la familia además de ser la base para la reproducción sexual, también lo es para la vida económica y política de la sociedad.

Por otra parte, la actualidad nos revela que la organización familiar se ha transformado, pues además de la versión tradicional de la familia compuesta por padre, madre e hijos; otro tipo de organización familiar ha proliferado, tal es el caso de las parejas en concubinato, las familias de madres solteras, incluso las familias de parejas homosexuales.

Todos estos reordenamientos de la familia, anuncian modificaciones en los roles culturalmente asignados para cada uno de los miembros de la familia tradicional, si ligamos a esto, la tesis de que el comportamiento social de los individuos, miembros de

³ Coser anota que este tipo de instituciones suelen valerse de mecanismos de motivación para que sus miembros les guarden fidelidad, aún frente a las demandas de lealtad de los demás grupos e instituciones. Lewis Coser, *Las Instituciones Voraces*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978. p.11.

⁴ René Lourau citando a Goffman puntualiza en la naturaleza de las instituciones totales o totalitarias como el también las llama: “*totales* porque encarnan un proyecto siempre latente de condensar todos los aspectos de la vida social en un espacio y tiempo recortado en función de los intereses de la propia institución, y totalitarios porque separándose de las normas sociales exteriores, forman un cuadro normativo excesivamente reglamentado análogo a los sistemas políticos llamados totalitarios”. René Lourau, *El análisis institucional*, Amorrortu Primera edición, Argentina, 1970. p. 30.

una familia se manifiesta de acuerdo a los otros círculos sociales en los cuales está inmerso, encontramos que el análisis del proceso de socialización en el ejército se vuelve interesante.

La actualidad advierte que las instituciones sociales, entre ellas la familia, están en crisis, y que carecen de autoridad normativa, lo cual limita su capacidad orientativa, para establecer el rumbo de la sociedad.

En contraste con la familia, el ejército es una institución caracterizada como modelo de disciplina y autoridad, y frente a la aparente crisis de la institución familiar, el vínculo con el ejército, se ofrece como objeto de investigación para reconocer o no, la manifestación particular de una personalidad autoritaria forjada en el círculo militar.

Con objeto de delimitar el terreno teórico, en el primer capítulo abordaré las herramientas argumentativas que René Lourau ofrece para establecer una genealogía del concepto de institución.

En la misma tesitura la perspectiva psicoanalítica de René Kaës será de utilidad para reforzar la idea de que el terreno psíquico, incluso la vida social, es intervenida por la vía institucional; hasta ahí habré expuesto la justificación teórica de encarnar en la palabra institución, una abstracción, un fenómeno casi intangible, pero que tiene sustento en la vida social.

Como el objetivo principal de este trabajo es correlacionar el carácter peculiar del ejército, con la personalidad del militar y las implicaciones de ésta en su vida familiar, he creído relevante exponer el curso que el estudio de la familia ha tenido en sociología, esto, para distinguir y a la vez enfatizar la delimitación del estudio de las familias a tratar.

Como última consideración de este primer capítulo, expongo someramente el peso de la corporación militar en la cultura de México, con el propósito de hacer más comprensible sus implicaciones en la estructura social.

En el segundo capítulo con el argumento de que la familia, como el ejército son factores determinantes de la vida social del sujeto, presento la tesis de Lewis Coser, quien considera a la familia un grupo *voraz* capaz de abstraer mediante mecanismo sutiles la atención voluntaria de sus miembros, sin que esta aprehensión obstaculice su relación con otras instancias sociales.

En contraste con el tipo de cohesión que se da en la familia, el ejército como *institución total* denotación ofrecida por Erving Goffman, es un espacio de privación casi absoluta con el mundo habitual, condición que va permeando la personalidad y por

tanto la sensibilidad del sujeto, que en el regreso con el mundo exterior experimenta la pérdida del “yo” que lo identificaba ante su ámbito más inmediato, su familia.

En el tercer capítulo, con argumentos de Berger y Luckmann, explico el proceso de socialización mediante el cual el sujeto adquiere una identidad aunada a los círculos que le rodean; el paso siguiente es la descripción de la personalidad autoritaria con fundamentos de Adorno y Horkheimer, esto para sostener la tesis de que el sujeto formado en una institución militar se convierte en signo de autoridad y éste es reflejado en su interacción familiar.

Con el trabajo de campo y de investigación documental expongo las percepciones que la gente tiene sobre el carácter del militar; la disciplina del cuerpo y las formas de hablar son temas en los que Foucault me ayuda para vislumbrar los efectos del adiestramiento militar a nivel interpersonal, familiar y social.

Esta tesis tiene como propósito, invitar a la investigación sociológica, a develar los aconteceres sociales a través del análisis institucional, pero sin dejar de lado las enunciaciones subjetivas, que son también terreno de acción sociológica.

1.- SUPUESTOS TEÓRICOS PARA EL ANÁLISIS DE LAS INSTITUCIONES: LA FAMILIA Y EL EJÉRCITO

1.1. Antecedente sociológicos del concepto de institución

“La invención incesante de la institución procede del reconocimiento de sus funciones y de su legitimidad que se da a la vez por parte de la política y por parte de la instancia psíquica de los sujetos”

René Kaës

Existe un conjunto de propuestas para el abordaje del análisis institucional, sin embargo, llegar a acuerdos sobre su metodología, incluyendo su conceptualización ha sido difícil.

Mi interés aquí es hacer posible un panorama sobre la confluencia de dos instituciones: la familia y el ejército, para ello he recurrido a la perspectiva de René Lourau¹, quien explica ampliamente el problema del análisis institucional.

Para Lourau, los precursores de la sociología, han recurrido a la misma arqueología del concepto que los filósofos del derecho, los teóricos marxistas y los socialistas utópicos; aunque anota que las variaciones del concepto a través de la historia no son menos importantes, a él le interesa más exponer la génesis conceptual que la temporal.

La escuela francesa de sociología, hizo de la institución, su objeto principal, pues ante el fracaso del marxismo, las ciencias sociales hacen suyo, el proyecto de reconstrucción de la sociedad, se preguntan: ¿en qué medida la moral, depende de la ciencia y de la costumbre?, el conflicto político entre el Estado republicano y la iglesia católica determinó abiertamente este debate, lo que condujo a la secularización “aparente” de las instituciones.² En el curso de los “años esclarecidos”³ de la tercer república, las ciencias sociales surgen como una región virgen del saber, los sociólogos de esa época creen que la sociedad se piensa así misma, y que la secularización de las instituciones es sinónimo de la transparencia social; en los demás países, la sociología intenta igualmente separarse de la Historia, de la Filosofía del Derecho y de la Economía. Max Weber en Alemania y Pareto en Italia, consideran al derecho, la moral y la educación, los grandes reguladores de la sociedad y objetos privilegiados de la

¹ René Lourau: *El análisis Institucional*. Amorrortu, Buenos Aires, 1970, pp. 143-144.

² Señala que estas están siempre sometidas, a su dialéctica y a su historia. Op. Cit., p. 96.

³ Las palabras entrecomilladas son palabras utilizadas por el autor.

nueva ciencia; pero el positivismo, y el racionalismo siguen “apadrinando” las ciencias sociales.

No ha sido fácil, reconstituir los sistemas de referencia en los que se ha situado el concepto de institución, pero Lourau ha propuesto analizarlo desde tres instancias: lo objetivo, lo imaginario y lo simbólico, abordando así, tres importantes posiciones teóricas de la sociología.

El primer sistema de referencia es el de la institución como “cosa”, en el sentido durkhemiano del término. En este sistema, la institución aparece como ente exterior e independiente del sujeto.

El segundo sistema, sitúa a la institución como instancia imaginaria, privilegiando así la particularidad de lo vivido, aquí la institución no tiene realidad objetiva; no es una “cosa”, sino una proyección de la angustia individual y un sistema de defensa contra dicha angustia, un ejemplo de la institución como instancia imaginaria, es la religión, ésta perdura a través de la historia y cobra vigencia porque en ella imaginamos, un sistema de defensa contra nuestra angustia.

El último sistema de referencia de la institución, es el simbólico, este plano intenta la síntesis entre el momento de objetividad y el momento de lo imaginario. Pone el acento en la significación simbólica de la institución, cuyo contenido exterior, objetivable, necesita para actualizarse una interiorización en momentos y lugares singulares de la vida social.

Así, al primer sistema de referencia lo ubicamos en las concepciones positivistas de los precursores de la sociología (Saint Simon, Augusto Comte, Emile Durkheim, entre otros)

A los últimos dos sistemas Lourau les otorga el carácter fenomenológico, en este contexto, es Monnerot ⁴ quien critica el enfoque objetivista durkhemiano, puesto que considera que el *hecho social*⁵ entendido como *coerción*, no proviene de una explicación, sino de una comprensión, para él, el *hecho social* es un sentimiento experimentado, condición humana situada en el tiempo y en el espacio que nosotros podemos comprender, sentimiento de estar abrumado, cercado por lo social, la verdad que está detrás de la noción de *conciencia colectiva* no es la verdad de una cosa, sino la de un estado vivido y de una situación afectiva. La vivencia y la situación afectiva, permiten al sociólogo imaginar y comprender empáticamente la existencia y las

⁴ *Id.* p. 116.

funciones de esos objetos imaginarios que son las instituciones, porque el sociólogo es sensible como todo individuo a los fenómenos de atracción, de interacción, de repulsión, puede comprender esas vivencias de sociedad que son las formas sociales llamadas grupo, comunidad, organización, institución y sociedad.

Y pese a los ataques del institucionalismo durkhemiano, éste sigue influyendo en las grandes construcciones sociológicas, sigue siendo el marco de referencia de los sistemas que intentan renovarlo o superarlo; como podemos ver, en la historia de las variaciones del concepto de institución, se mezclan muchas concepciones teórico metodológicas y sistemas de referencia filosóficos y políticos.

Aunque para más de un autor, es de mayor relevancia el proceso de institucionalización que el concepto mismo, por ejemplo, Talcott Parsons asevera que a través de este proceso, se interiorizan las normas y los roles sociales, con los cuales el sujeto se conducirá por el mundo; René Lourau, expone que la naturaleza de la institución no es unívoca, pertenece a lo *instituido* y a lo *instituyente*, es decir, a la racionalidad determinada por la propia institución y al desarrollo de cualquier movimiento implícito de sus sujetos; de ahí la necesidad de que el sociólogo capte la *acción social*⁶ en su dinamismo.⁷

La institución es un espacio singular. Es un lugar clausurado, marcado, lugar de represión libidinal; un lugar dividido en el espacio y el tiempo sociales; un lugar sometido a normas imperativas, que reflejan en parte las normas sociales de la clase dominante acentuándolas, y en parte instaure normas especiales que dan la espalda tanto a las reglas jurídicas como a la “ley natural”, un lugar donde las modalidades de ingreso (de pertenencia) y de egreso (de exclusión) están firmemente codificadas dentro de un sistema simbólico, donde se reconoce una voluntad de regulación, siempre problemática [...]⁸

En suma, la institución es instancia objetiva, imaginaria y simbólica: pues encierra un espacio geográfico, una infraestructura y un código reglamentario real; al mismo tiempo es el asidero de nuestra energía, nuestros deseos y angustias; es el espacio donde se fundan los principios regulatorios de la sociedad, es decir, la moral y la conducta.

Lourau acepta que el uso del concepto de institución es problemático, porque casi nunca se ofrece de manera inmediata a la observación, es el sociólogo quien tiene

⁶ Ver, p. 3.

⁷ René Lourau, *Op. Cit.*, pp. 95-144.

⁸ *Id.* p. 29.

que abrir paso al uso de las categorías, y darle pertinencia en uno u otro contexto de la realidad.

Al cabo de todos estos argumentos, visualizar con claridad y coherencia, la naturaleza de la institución resulta difícil, de hecho la sociología, aún no ha llegado a un consenso metodológico ni conceptual del análisis institucional, y aunque no es mi pretensión esclarecer los precedentes de la institución, dicho ejercicio me ha servido para tener mayor claridad en los senderos de la discusión teórica, en relación al análisis institucional que pretendo llevar a cabo en este trabajo.

1.2. La perspectiva psicoanalítica de la institución

Sin dejar de lado las perspectivas anteriores, la aportación psicoanalítica de René Kaës⁹ es fundamental para sostener que el individuo mantiene una relación intrínseca con cualquier tipo de institución, y que esa relación va determinando la acción de sus sujetos, Kaës nos advierte que aunque se han abierto sendas de aproximación y de cuestionamiento sobre la posibilidad de establecer un estudio del hecho psíquico institucional, todavía no se dispone de una teoría psicoanalítica de la institución, sólo se cuenta con instrumentos conceptuales destinados a instaurar un campo de reflexión que en la práctica serán afirmadas, o cuestionadas.

La intención de este autor, es evidenciar que nuestra realidad psíquica es “movilizada”, “apuntalada”, “trabajada” o “paralizada” por la institución, incluso la vida psíquica más indiferenciada y nuestras estructuras de *simbolización* están comprometidas a la vida institucional, desafortunadamente el estudio de los procesos y de las estructuras psíquicas de la institución, no es accesible la mayoría de las veces, sino a partir del sufrimiento que en ellas se experimenta, y algunos de cuyos anclajes resulta una verdadera patología institucional.

Explica R. Kaës que la modernidad nos pone frente a la erupción de lo que garantiza la continuidad de la vida, es decir, frente al orden institucional, sea de carácter político, religioso, económico u otro, y sobre el ensamble de estas continuidades se afirma el espacio psíquico, así la institución asegura silenciosamente las continuidades de la sociedad, irrumpiendo constantemente el espacio psíquico de cada sujeto.

Pensar a la institución nos compromete, porque nos vemos enfrentados al pensamiento de que una parte de nuestro “sí-mismo” está “fuera de sí” y que precisamente eso que está “fuera de sí” es lo más primitivo y lo más indiferenciado de nuestra vida psíquica, la vida institucional nos expone literalmente a la locura, a la desposesión, y a la alienación, pero también a la actividad creativa, porque en la relación con ella, nos recreamos como sujetos y fundamos nuevas relaciones, y nuevas identidades; no se trata de estudiar solamente la confrontación con el pensamiento de origen, (el nivel psicológico), sino con el pensamiento que de una manera impersonal y desubjetivada, se dispersa, se pierde y germina en un afuera de nosotros, y esta relación,

⁹ René Kaës, J. Bleger, E. Enriquez, F. Fornari, P. Fustier, R. Roussillon, J.P. Vidal, *La institución y las instituciones*, Estudios psicoanalíticos, Paídos, México, 1996.

de un espacio interno externalizado, es la relación más anónima, violenta y poderosa que mantenemos con las instituciones.

Difícil es pensar en aquello que nos piensa y nos habla; la institución nos precede, nos sitúa y nos inscribe en sus vínculos y sus discursos, descubrimos entonces, que la institución nos estructura, y que trabajamos con ella relaciones que sostienen nuestra identidad.

La institución es el conjunto de formas y estructuras sociales, instituidas por la ley y la costumbre: regula nuestras relaciones, nos preexiste y se impone a nosotros: se inscribe en la permanencia. Cada institución tiene una finalidad que la identifica y la distingue; y las diferentes funciones que le son confiadas, se encasillan a grosso modo en tres grandes funciones: las funciones jurídico-religiosas (el derecho y la iglesia), las defensivas o de ataque (la cárcel y el ejército), y las productivas-reproductivas (la fábrica, la escuela, y la familia). La institución no es solamente una formación cultural y social, pues al cumplir sus funciones correspondientes, realiza funciones psíquicas múltiples para los sujetos singulares, en su estructura, su dinámica y su economía personal.

La institución precede al individuo y lo predispone a las estructuras de simbolización mediante la representación de la ley, la introducción al lenguaje articulado y los procedimientos de adquisición de los puntos de referencia identificatorios. El grupo es la formación intermediaria, que vincula entre sí, a los sujetos de la institución a través de un conjunto de síntomas identificatorios, de manera que los sujetos puedan cargar en la institución sus deseos reprimidos, y encontrar los medios deformados, desviados, disfrazados, de realizarlos o de defenderse contra ellos. De este modo ligan a la institución, su ideal, su proyecto y su espacio subjetivo¹⁰

Al respecto es interesante la entrevista entre el comentarista político, Jorge Saldaña y el psicoanalista José Antonio Lara, el día 16 de abril de 2007, el tema de discusión fue sobre carácter del militar.

[...] Todo tipo de grupo delictivo, así como corporaciones policíacas al igual que las agrupaciones militares encierran un sistema de conducta muy particular, todos se apegan a una conducta materna para su protección y muchos de ellos toman como figura emblemática la imagen de “la Santa Muerte”, ya que en su fantasía piensan que los va a cuidar. Muchos militares para enrolarse en la milicia, lo hacen por efecto de que estuvieron desposeídos de mamá y papá, y se entregan a un padre mítico,

al cual hay que obedecer, y la obediencia implica respeto a las normas institucionales, pero no respeto a la vida ajena [...]¹¹

Para Kaës, el fantasma de la institución es una tentativa de proporcionar una escena y una posición del sujeto en un origen irrepresentable y externalizado. La institución es una especie de progenitor-originario, es la figura del antepasado, representa un anclaje subjetivizante defensivo, y experimentar la pérdida de este espacio, representa la pérdida de sí, y por lo tanto, coloca al individuo frente al caos. Se piensa entonces, a la institución como sistema de vinculación, en el cual el sujeto es parte interviniente y parte constituyente.

El fundar una institución, hacerla funcionar y transmitirla, no puede estar sostenido más que por organizaciones inconscientes en los cuales se encuentran aprehendidos deseos que la institución permite realizar.

A continuación un ejemplo de los motivos subyacentes que declara un individuo para incorporarse al agrupamiento militar.

[...] desde chico quise ser militar, quizás el uniforme, la postura corporal del militar, el militar siempre llama la atención; siempre soñé con subir a un yEEP militar, [...] tuvo que ver mucho mi infancia, mi madre se suicidó cuando era yo muy pequeño, viví con mi abuela que era celadora de una cárcel de mujeres, ahí en San Ángel, en el D.F., [...] por otra parte, yo estudié en una escuela militarizada, [...] mi papá me llevó ahí no sé porque, creo que no había otro lugar donde nos cuidaran mejor. [...], con ese antecedente no tenía otra opción, el ejército, me parecía algo muy atractivo.¹²

El riesgo de las instituciones aparece cuando éstas, no sostienen más, el *narcisismo* de los sujetos, cuando por ejemplo, la tarea primaria de la institución los expone a peligros violentos, la institución es atacada a su vez.¹³

Las instituciones garantizan la sobrevivencia de las sociedades pero al igual que ellas, las instituciones no son inmortales, el orden que imponen no es inmutable, los valores que proclaman en muchas ocasiones son contradictorios a los valores que las fundan.

Aunque hay estudios de opinión en los que el Ejército Mexicano es la institución que apuntala en los niveles de confiabilidad, también hay quien asevera que el resultado de esto puede ser una estrategia gubernamental:

Las fuerzas armadas en México se encuentran siempre lejos, muy lejos de la sociedad, con gran autonomía para ejercer el mando y disponer del presupuesto que la nación pone en sus manos; ajenas al escrutinio

¹¹ Emisión Radiofónica: *Aquí entre nos*. Jorge Saldaña, ABC Radio 1260, 16 abril 2007, Anexos p. 32

¹² Anexos, p. 30.

¹³ René Kaës, *Op Cit*, pp. 12-49.

de los mecanismos de control civil; negadas a la rendición de cuentas; persistentes violadoras del orden institucional y de los derechos humanos; apartadas de la ley y de la justicia. Por otra parte, las fuerzas armadas se encuentran siempre cerca, muy cerca de la sociedad, pues de ella se nutren y a ella se deben; de ella reciben los insumos humanos, materiales, financieros y de información que, al desnaturalizarse y responder a intereses ajenos a los de la nación y a los de la mayoría, revierte en su contra, hostigándola, mediante actos de persecución y en muchos casos incluso, actos de tortura, ejecuciones extrajudiciales o desapariciones forzosas¹⁴.

Son varios los problemas que sufre actualmente el Ejército Mexicano, y uno de los principales, es su ineficacia para preservar entre su tropa, un grupo sólido que garantice su fuerza y su lealtad, principios fundamentales para su subsistencia:

Una de las grandes problemáticas del ejército es que cada año, renuncia el 25% del personal de tropa, es decir cada cuatro años hay ejército nuevo, y los que se fueron ya los entrené, ya saben de armas, de vehículos, de balística, ya saben atacar guerrillas, al narcotráficos, etc, y se van porque les pagan más en otros trabajos, pero hay el peligro de que se vayan a la delincuencia, porque ya les enseñé muchas cosas como soldados, y los que se quedan son de capitanes para arriba, y se quedan porque ya no quieren dejar ciertas prerrogativas¹⁵.

Esta alta volatilidad representa un riesgo institucional, ya que los sujetos con conocimientos estratégicos de la institución militar pueden ser absorbidos por grupos contrarios, recordemos el caso del grupo de sicarios llamado los “zetas”, muchos medios han denunciado que los miembros de esta organización delictiva, tuvieron formación militar especializada, y que al sufrir algún tipo de desilusión institucional optaron por volcarse contra ella¹⁶.

Notemos que la relación entre sujetos e institución militar, comienza siendo un pacto en el cual la institución es una especie de sombra que inviste la personalidad del sujeto, y éste da funcionalidad a los objetivos de aquella; pero cuando el sujeto se siente traicionado o defraudado, inicia la deformación y perversión de ese pacto, que incluso, el rol que la institución le ha dictado la revierte como amenaza hacia ella.

¹⁴ Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acciones Comunitarias, A.C.(CIEPAC), Centro Nacional de Comunicación Social A.C. (CENCOS), Global Exchange 2000., *Siempre cerca, siempre lejos: Las fuerzas armadas en México*, México, p. 6-7.

¹⁵ Anexos p. 33

¹⁶ Acapulco Guerrero.- A menos de dos meses de iniciado su despliegue de fuerzas policíacas y militares en distintas zonas del país para enfrentar al crimen organizado[...], el martes 6 de febrero por la mañana, un comando de *los zetas*, vestidos con uniformes militares de las Fuerzas Especiales del Alto Mando, asesinaron a siete elementos de la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJE), Alejandro Gutiérrez, “la ineficacia” , Proceso, Semanario de Información y Análisis, México, No 1580, 11 de febrero de 2007. p. 12

1.3.- La importancia de estudiar a la familia en el campo sociológico

La familia se convirtió en objeto de estudio científico cuando algunos autores de la segunda mitad del siglo XIX, Morgan, Engels, Bachofen, consideraron a la familia como una institución social histórica cuya estructura y cuya función vienen determinadas por el grado de desarrollo de la sociedad global; después se desarrolló en los Estados Unidos a partir del término de la primera guerra mundial, la escuela interaccionista de Chicago dominada por Ernest Burgess, quien tendió hacer de la familia, un objeto de investigaciones empíricas concretas, en donde la metodología cuantitativa, era importante. En Francia, Claude Lévi-Strauss inauguraba la aproximación estructuralista, aplicada al análisis de los sistemas de parentesco y de alianza en las sociedades denominadas arcaicas. En los Estados Unidos la generación de sociólogos que estudian a la familia, aclaran los conceptos utilizados en este campo, intentan inventar nuevos métodos, de esta manera, fue remplazada la teoría del siglo XIX de los Estados Unidos, por la teoría del rango mediano que se interesa principalmente por la comprobación de una hipótesis referente a la relación entre unas variables determinadas. Pese a lo anterior, las teorías antiguas de Engels y de Durkheim siguen ofreciendo aspectos de abordaje teórico en la actualidad.¹⁷

El estudio de la familia es complejo pues como toda organización social, se requiere para su estudio la limitación de un espacio geográfico y un tiempo social; estudiar a la familia debe remitirnos necesariamente a la categorización de dicho concepto considerando los factores antes mencionados, es por esto que no se puede hablar de un concepto sólido de lo que es o debe ser la familia.

Bien hace Raymundo Macías¹⁸ en invitarnos al estudio de la familia a partir de las siguientes preguntas: ¿qué entendemos por familia?, ¿cuáles son sus funciones?, ¿cuáles son sus formas o sus tipos?; la familia para él, es una unidad sistémica, puente para enlazar al sujeto y la sociedad, la familia nace como una necesidad para la subsistencia física de un nuevo ser humano, allí se satisfacen las necesidades humanas más elementales y se desarrollan sus potencialidades. La familia ha tenido, tiene y tendrá nuevas **formas estructurales**: tribal, extensa, semi-extensa, comunitaria de

¹⁷ Michel Andreé, *Sociología de la familia y el matrimonio*, Editorial Península, Barcelona, España. 1991, pp.5-9.

¹⁸ Raymundo Macías: Doctor, medico, psiquiatra y terapeuta familiar mexicano; en: Revista “*La nación mexicana retrato de familia*”, *Saber Ver lo Contemporáneo del Arte*,; México, número especial, 1994, p.13-15.

origen, de procreación, nuclear, conyugal, integrada, desintegrada, uniparental, reconstruida, patriarcal, matriarcal, etcétera, pero independientemente de esto, la familia tiene **elementos esenciales** que la distinguen y son los siguientes: 1) está integrada por un grupo de dos o más individuos, 2) abarca dos o más generaciones sucesivas (por lo general unidas por lazos de consanguinidad) y 3) los integrantes conviven y comparten la abundancia o la escasez de los recursos de subsistencia y servicios; entre las **necesidades más específicas** que logra cubrir la familia, se encuentran las siguientes: 1) de relación-vinculación, 2) de aceptación –pertenencia, 3) de identidad-individuación, 4) de marco de referencia o devoción-sistema de valores, y 5) de significado trascendencia; a estas necesidades sociales aunadas a las biológicas responden las **funciones psico-sociales** de la familia, de cuya adecuada e inadecuada realización depende el bienestar o el malestar de sus miembros, y se esquematizan dichas funciones de la siguiente manera: 1) responde a las necesidades básicas de subsistencia biológica, 2) constituye la matriz primaria de las relaciones afectivas interpersonales, 3) es un factor determinante para el desarrollo de la identidad individual, ligada a la identidad familiar de un grupo, 4) brinda los primeros modelos masculinos y femeninos significativos para la identificación psicosexual, 5) inicia a los hijos en el entrenamiento de diferentes roles sociales, 6) estimula el proceso de aprendizaje y el desarrollo de la creatividad, no sólo en los hijos, sino también en los adultos, 7) transmite a las nuevas generaciones valores, ideología y cultura, en este sentido, la familia es un puente de la herencia social; estas funciones no se realizan únicamente en el seno familiar, son complementadas, suplementadas o reparadas por otros grupos o instituciones; se reconoce también que dichas necesidades no se satisfacen del todo, pues la disfuncionalidad de la familia en nuestro tiempo es muy evidente, sea por su disolución, por la presencia de agresión intrafamiliar: verbal, física, sexual, o de otro tipo.

La importancia de estudiar a la familia en sus distintas modalidades de organización, radica en la posibilidad que ofrece para una mayor comprensión de las transformaciones sociales, pues en el estudio de ésta, se trata de establecer conexiones entre los grandes procesos de transformación económica, política y cultural, y las actividades, eventos y relaciones interpersonales de los sujetos, se dice entonces, que la mayoría de las dimensiones importantes de la estructura social (los sistemas normativos, de interacción, estratificación, y diferenciación social, la división sexual y generacional del trabajo, los patrones de autoridad, las formas de reproducción de bienes y servicios, entre otros), se manifiesta en las prácticas y el comportamiento familiar. Como

sabemos, la familia constituye una realidad compleja y multidimensional, ésta representa una continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y generación, pues la familia enlaza pasado, presente y futuro. En su seno ocurre la reproducción biológica, es el ámbito en el que los bienes y el patrimonio se transmiten, tanto como los patrones de conducta y las normas de sociabilidad, por eso se reconoce a la familia como el ámbito privilegiado de socialización, porque moldea profundamente el carácter de los individuos, inculca modos de actuar y de pensar que se convierten en hábitos, y opera como espacio productor y transmisor de pautas y prácticas culturales.

Se ha hablado de la familia como un conjunto de personas unidas por lazos de parentesco, ésta a su vez, puede ser clasificada en diferentes categorías, así se puede hablar de las familias *según su ubicación geosocial* (según región de país, tamaño y densidad, en contexto vecinal o habitacional, rurales o suburbanas, etcétera.); *según la pertinencia a una clase social* (familias pertenecientes a los estratos medios, participantes en la actividad económica, desde el nivel de consumo básico al suntuario, en condiciones marginales o de subsistencia; etcétera); y *según la ocupación principal del jefe de familia* (campesino, obrero, prestador de servicios públicos, etcétera). Al igual que la familia, los tipos de hogares en los que se integran, pueden clasificarse de la siguiente manera: *hogar familiar nuclear* está integrado por el padre, la madre ya sea solos o con los hijos, el *hogar familiar extenso* incluye además de la familia nuclear, a otros parientes como: tíos, primos, abuelos, etcétera. En ambos casos la consanguinidad es la característica principal, el *hogar familiar monoparental* es aquel donde el padre o la madre viven sin pareja, con sus hijos e hijas, ya sea por viudez, por separación, por divorcio, por abandono, por ser madre soltera, o por haber asumido el padre la responsabilidad de los hijos; *el hogar unipersonal* es aquel en donde vive una persona adulta; y *los hogares no familiares* son aquellos en donde algunas personas sin parentesco se organizan para vivir juntos y compartir gastos.¹⁹

El estudio de la familia se concreta físicamente en un hogar, el cual constituye el espacio en donde los individuos adquieren derechos, obligaciones, costumbres, valores, creencias y mitos familiares que reproducen prácticas e interacciones, estos se actualizan constantemente asignando a los miembros del hogar roles definidos por acciones de autoridad y subordinación. En este sentido, el hogar, en donde se cuenta con

¹⁹ Valdés Luz María, *Población reto del tercer milenio, curso interactivo introductorio a la demografía*, Coordinación de Humanidades UNAM y Miguel Ángel Porrúa, grupo editorial, México, 2000, pp. 203-211.

un presupuesto o gasto común, es una instancia mediadora entre el individuo y la sociedad. De esta manera, los hogares y las familias son unidades primordiales a través de las cuales los individuos se relacionan con la sociedad. El estudio de las familias y los hogares permite penetrar en una parte importante de la vida íntima del sujeto. Es frecuente que los términos familia y hogar se utilicen como sinónimos, no obstante, es importante aclarar que la familia comprende al conjunto de personas unidas por lazos de parentesco, mientras que el hogar se refiere a las unidades residenciales que tienen un presupuesto común, las cuales están formadas por familias en la gran mayoría de los casos, pero también por individuos solos o sin lazo de parentesco alguno.

Aunque se han llevado a cabo diversas investigaciones que han plasmado criterios generales para definir a la familia, dichos conceptos sólo sirven de referencia para la búsqueda de una redefinición de la familia contemporánea.

Ya presentadas las tipologías en las que las familias y los hogares pueden ser abordados, vale anunciar, que dadas las condiciones de la población a estudiar, el recorte o la selección formal de los tipos de familia no es factible, por consiguiente, el panorama anterior servirá únicamente como referencia para nombrar el tipo de estructura familiar con que me vaya encontrando en el trabajo de campo.

1.3. El ejército Mexicano en el contexto social.

El Ejército Mexicano es producto histórico de la Revolución Mexicana, y del régimen posrevolucionario, la disolución de las fuerzas armadas porfirianas por un movimiento de masas campesino, determinó el imaginario militar mexicano: los oficiales son socializados en la idea de que las fuerzas armadas provienen del pueblo campesino y a éste se deben.

La acción cívica del ejército comprende gran cantidad de actividades que corresponden constitucionalmente a instituciones civiles, éstas incluyen: reparación de caminos y escuelas, alfabetización, campaña contra las plagas y epidemias, erradicación de cultivos de drogas, ayuda a la población civil ante desastres naturales, prevención del crimen rural, ayuda al censo de población principalmente en zonas rurales, vigilancia de las principales vías de comunicación, etcétera. Gran parte de la acción cívica realizada por el ejército, correspondería, constitucionalmente y legalmente a otras dependencias federales, incluso estatales o municipales, el hecho de que éstas no cumplan sus tareas, muestra que un Estado en apariencia fuerte en realidad es débil, la mayoría de los ejércitos del mundo no contemplan en sus planes de guerra el equivalente al DN-II, pues algunas veces éste implica tener como enemigo a un segmento de la población interna del país. Consideremos el caso de Chiapas y Guerrero donde ha sido habitual el ejercicio de la violencia como mecanismo de acción política para reprimir la aparición de movimientos armados. El hecho de que las Fuerzas Armadas sean uno de los brazos para ejercer la violencia legítima del Estado, y que su acción se perciba como solución a la reaparición de las rebeliones armadas, obliga a valorar en la historia de México, el papel que desempeña la relación civil-militar. Es por lo anterior que las Fuerzas Armadas Mexicanas se ven frente a un dilema: ser el apoyo de un Estado que no puede recomponer la estabilidad política y, por tanto, se ven obligadas a seguir funcionando en el ámbito del plan DN-II, sobrecargadas de misiones, o; poder profesionalizarse y modernizarse si el Estado también se moderniza en conjunto con el sistema político.

En México contamos con tres tipos de instituciones militares denominadas en su conjunto como Fuerzas Armadas integradas por: el Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada o Marina Nacional.

En este trabajo me avocaré al análisis del primer agrupamiento (el Ejército). Las fuerzas Armadas han sido poco analizadas, ya que no están sometidas al escrutinio público, y el mismo Estado inhibe su conocimiento. Sin embargo la participación hoy

del Ejército en el combate al narcotráfico y su presencia en zonas de conflicto guerrillero ha llamado de nuevo a valorar las instituciones castrenses y sus funciones, en el análisis del libro: *Siempre cerca, siempre lejos: las fuerzas armadas en México*²⁰, es notable la ambivalencia del quehacer de las instituciones de orden militar, particularmente del ejército. Constitucionalmente y de las leyes que regulan la actividad del Ejército, Fuerza Aérea y Armada, se desprenden tres planes de guerra y doctrinas para impulsar el despliegue de las Fuerzas Armadas; el plan de Defensa Nacional DN-I, que es la preparación para la defensa externa; el DN-II, que ha de garantizar la seguridad interna y la paz social, y el DN-III, cuyo objetivo es proteger a la población en caso de desastres naturales. La gran polémica se da con el plan DN-II, esencia de las Fuerzas Armadas en México. Las misiones del DN-II son amplias, desde la preparación y el entrenamiento para la guerra contra el narcotráfico, hasta el enfrentamiento con la insurgencia. El plan DN-II contempla dos marcos de acción, el preventivo y el de inteligencia que se sostiene en el despegue territorial del Ejército y la acción cívica, y el otro, la contención de amenaza. Por eso el ejército es directamente responsable de detener a los grupos insurgentes que han declarado la guerra al Sistema de gobierno, como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), Ejército Popular Revolucionario (EPR) y el Ejército Revolucionario de Pueblos Indígenas (ERPI).

Dice Guillermo Boils²¹. que los establecimientos militares concentran en el mundo contemporáneo, los mejores medios de coerción dentro del conjunto de los diversos cuerpos represivos, sus establecimientos tienen un esquema real de las relaciones de poder. Max Weber define precisamente al Estado en términos de una entidad que posee el monopolio del ejercicio de la violencia, sancionada jurídicamente a partir de una supuesta legitimación institucionalizada de los mecanismos utilizados para dicho fin. Aunque las Fuerzas Armadas tienen poder, no lo desarrollan para sí, ya que son de un carácter instrumental, son un dispositivo que expresa los intereses del grupo gobernante.

Las fuerzas armadas constituyen un grupo social muy peculiar, pues aunque detentan gran parte del poder, no lo pueden ejercer en beneficio propio, ya que siempre su acción está supeditada al mandato gubernamental.

Las Fuerzas Armadas particularmente el Ejército, están atrapadas en contradicciones que no le son inherentes, sino producto de las debilidades de otras

²⁰ *Siempre cerca, siempre lejos: Las fuerzas armadas en México, Op. Cit. 23-24.*

²¹ Guillermo Boils, *Los militares y la política en México*, Ed. El Caballito, México, 1975, p. 23.

estructuras del Estado y de que los requerimientos del gobierno federal les obliga la misión correspondiente al plan DN-II.

Las iniciativas del gobierno federal hoy como hace diez años, de incorporar cuerpos militares a la policía no han dado los resultados que esperaban, el problema empieza, al conjugar dos grupos totalmente distintos, tal es el caso del general Salgado que en 1997, al querer dotar de un carácter duro e inflexible a la policía, este grupo se revela y lo confronta públicamente poniendo en entredicho tal iniciativa:

El 8 de junio de 1996 en sustitución del civil David Garay Maldonado el General Salgado asumió la titularidad de la Secretaria de Seguridad Pública del Distrito Federal, los militares eran la última carta del gobierno para abatir la delincuencia[...], la participación de los militares estaba sustentada en la Nueva Ley Federal en Contra de la Delincuencia Organizada y en los lineamientos planteados para la coordinación nacional de Seguridad Pública²².

A continuación un ejemplo de la problemática a la que se enfrenta la intromisión de las Fuerzas Armadas en asuntos de competencia civil:

Vino la confrontación cuando el general Salgado cesó a dos oficiales del escuadrón de motopatrullas que desayunaban en horas de trabajo. En protesta cerca de 500 motopatrulleros pararon labores durante tres horas para manifestar su inconformidad por las nuevas medidas disciplinarias que cancelaban los treinta minutos destinados a la alimentación, en un horario que empieza a las seis de la mañana y concluye doce horas después²³.

Las noticias internacionales anuncian que mientras esto pasa en México, las Fuerzas Armadas de los países de primer mundo se componen de soldados con elevados niveles de educación; oficiales bien pagados y entrenados; equipo de alta tecnología para la guerra moderna, y doctrinas reformuladas para la defensa del país. Estos ejércitos tienen capacidad para prestar ayuda en labores humanitarias con base en la reacción rápida y, en muchos países, entrenan a sus fuerzas para las llamadas operaciones de mantenimiento de paz, aquellas que colaboran a la seguridad internacional.

No pretendo polemizar el desempeño de las Fuerzas Armadas en los países del primer mundo respecto a las prácticas en México, pero lo que sí es claro, es que el exceso de facultades otorgadas al Ejército, va revirtiendo incluso sobre de su propia

²² Ricardo Ravelo, "Contra el narco, Jorge Madrazo depura la Policía Judicial con la incorporación masiva de militares", en: Proceso, Semanario de Información y Análisis, México, No 1080, 13 de Julio de 1997, p. 38.

²³ Miguel Cabildo, "Bitácora del fracaso de Salgado al frente de la policía capitalina, ni abatió la criminalidad ni mejoró la imagen de la corporación", en revista: Proceso, Semanario de Información y Análisis, México, No 1099, 23 de noviembre de 1997, p. 20.

identidad, pues al tener injerencia en acciones de competencia civil y al aplicar mecanismos violentos de coerción sobre la población nacional, va perdiendo cada vez más, su credibilidad social.

Empero la modernización y profesionalización de la Fuerza Armadas en México no depende de ellas mismas, sino del proceso de transición, y de que muchos conflictos y problemas queden resueltos en el futuro, en manos de otras dependencias de Estado.

En entrevista con Proceso el criminólogo Luis Rodríguez argumenta que las funciones de la policía como del ejército son totalmente diferentes, la misión del militar es acabar con el enemigo, mientras que el policía debe cumplir una función social; la regla básica es: “mientras más poder tenga es mejor el ejército, esto es claro, mientras más agresividad haya, se es más eficiente, y si se logra eliminar al enemigo se tiene la victoria total, el caso del policía es otra cosa, la tendencia mundial es hacer del policía un servidor social, esto significa que no hay enemigo al cual aniquilar o destruir, (otro problema se suscita cuando el policía civil no esta de acuerdo en que un mando militar lo dirija en su actividad), [...]un policía es un policía y cuando le ponen encima la bota militar, se revela porque es un ciudadano no un militar, un militar está entrenado para morir si es necesario pero un policía no”²⁴.

Entre las reflexiones que hace el Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria, A.C.²⁵, respecto a las posibles salidas a tal problemática, considera necesaria la profesionalización y el combate eficiente a la corrupción de las fuerzas policíacas; señala que la guerra al narcotráfico constitucionalmente es una misión de la Procuraduría General de la República (PGR) y si ésta se hace cargo, así se replegaría el ejército a sus cuarteles; en cuanto al enfrentamiento a grupos armados, el Estado debería erradicar la violencia endémica y el cacicazgo, así como hacer cumplir la ley en zonas rurales, a fin de que no sea el ejército el responsable de la seguridad ciudadana. Además, para transformar en fuerzas políticas, con instrumentos y estrategias propias de un Estado moderno y democrático, a los movimientos rebeldes como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, (EZLN), asevera que es necesario aplicar capacidades de verdadera negociación política, que efectivamente consigan el desarme de los inconformes, sin aplicarles la violencia represivo-militar. Por ello, el dilema de las fuerza armadas a inicios del siglo XXI está dependiendo de un tránsito exitoso a la democracia y de una reforma de estructuras políticas, económicas y sociales. Únicamente así la milicia podría concentrarse en sus misiones constitucionales básicas, y no seguir concentrando su acción, como

²⁴ Verónica Espinosa “El criminólogo Luis Rodríguez: Los militares no tienen función alguna en las corporaciones policíacas”, *Id.*, p.19.

²⁵ *Siempre cerca, siempre lejos: Las fuerzas armadas en México, Op. Cit.*, p. 28.

históricamente ha tenido que hacer, en el mantenimiento de la paz social y la seguridad interna.

Según el siguiente ejemplo la tendencia mundial apunta hacia la profesionalización de las policías encargadas de guardar el orden público. Dicho proceso contempla el desarme y el fomento a la vocación de servicios:

Las policías de la academia británica no realizan practicas de tiro, ni tienen curso de defensa personal, ni de operativo, estudian temas de servicio social, primeros auxilios, rescate a víctimas, orientan a quien anda perdido, la policía no estudia tiro porque no lleva armas, la policía en esos países esta pensando en ayudar a la ciudadanía²⁶.

Lejos hemos de estar de este escenario, y aunque en la teoría se pueda creer, la experiencia aún nos dice lo contrario, pues de todos es sabido que la violencia es inherente a cualquier agrupamiento armado.

Hablar de institución militar me ha remitido al estudio de su organización, indagando las condiciones funcionales de este sistema complejo, descubro la hostilidad del medio ambiente, la rigurosa jerarquía interna de mando, etcétera; otros problemas que plantea el estudio de dicha institución en el terreno práctico son: las reacciones sociales frente a los gravámenes extremos, solución de las crisis de grupos aislados, el soldado de profesión y las relaciones entre el sector civil y el sector militar en un contexto social determinado.²⁷

Sin bien este bagaje en el terreno práctico, me ha dado un concepto más completo respecto a la funcionalidad del sector militar, en esta ocasión daré a la sociología, pretexto para investigar el carácter formativo del ejército, a través de las manifestaciones subjetivas del militar en su contexto familiar.

En un estudio realizado sobre las fuerzas armadas, y la sociedad,²⁸ se asevera que los ejércitos por su tamaño y naturaleza, son organizaciones sociales complejas, que aunque tienen carácter público, están altamente diferenciadas en su interior por la importancia cualitativa y cuantitativa de sus recursos organizativos y sus jerarquías, además son administradores de los medios de violencia, hay pocas organizaciones complejas con una capacidad de control sobre la acción individual de sus miembros, comparable en ámbito y profundidad, a la ejercida por una organización militar.

²⁶ Verónica Espinosa, *En proceso: Op..Cit.*, p.20.

²⁷ Helmut Schoeck, *Diccionario de Sociología*. Herder, Barcelona, 1977, pp. 315, 463.

²⁸ Rafael Bañón y José Antonio Olmeda. *La Institución Militar en el Estado Contemporáneo*. Editorial Alianza, Madrid. 1985.

Investigaciones anteriores sobre la institución militar, han sido calificadas de erráticas y desiguales, la naturaleza de éstas, guarda relación con el poder político de dicha institución, pues la información necesaria sobre sí misma no deja nunca de ser controlada. La institución militar tiende a aislarse relativamente del entorno social externo, para afirmar su singularidad y emplear el secreto como recurso en su relación con los otros.

En este trabajo el análisis del carácter formativo del ejército, esta íntimamente relacionado al estudio de sus funciones, pero sobre todo, al modo en que el militar es afectado en sus relaciones con el resto de la sociedad, concretamente con su familia.

El antecedente de los estudios sobre la institución militar responde a su utilidad en la guerra y su relevancia para mejorar su eficacia intraorganizativa; esto da cuenta de que la orientación de la organización militar suele ser de sistema cerrado, como entidad autosuficiente, y enfocada al pensamiento contrainsurgente para lograr la superioridad ante el enemigo. Aunado a este carácter, constantemente aparece literatura de adoctrinamiento hacia el interior de la milicia, y de creación de imagen hacia el exterior, que ensalza las cualidades superiores del soldado respecto a los civiles. La ideología que esta literatura difunde, va generando tensión en la relación civiles- militares:

Wright Mills también señala el riesgo de intercalar dos corporaciones de carácter contradictorio, pues anuncia que los elementos de formación militar están dirigidos a anular los valores y la sensibilidad civiles para implementar una nueva estructura. Los recién ingresados en las academias militares o los cuarteles son formados en el culto a la patria, a la bandera, en el respeto a la jerarquía, en el concepto de honor militar y por lo tanto sus valores son diferentes a los de la sociedad civil²⁹.

Por su parte, los gobiernos se muestran temerosos a la intromisión de su “microcosmos”, creen que todo análisis externo es un atentado contra su autonomía y autocontenido.³⁰

²⁹ Nelson Minello “ejército y poder en América Latina”. Cuadernos Políticos. No 6 octubre – diciembre 1975. pp. 45-51.

³⁰ En mi trabajo de campo esta característica se fue revelando, hice una visita de observación en la iglesia aledaña al área de la Secretaría de la Defensa Nacional, lugar donde preside la misa un sacerdote militar de avanzada edad, me acerco al sacerdote, explicando que soy estudiante de la UNAM y que estoy realizando mi tesis de licenciatura en Sociología, en cuyos objetivos está la caracterización del la vida familiar de los militares, antes de que me permitiera terminar, me pregunta que si soy militar, contesto que no y por esa razón simplemente me despide diciendo que no puede decir nada al respecto puesto que no soy militar, anexos p. 26.

Por la natural dificultad que representa un estudio sobre la institución militar parto de las herramientas que la interacción dentro y fuera de ese medio me van dando, para construir el presente objeto de investigación.

Conclusiones

Cuando un aprendiz tiene sobre la mesa diversas perspectivas teóricas, se pregunta: ¿esto que tengo aquí, sirve para defender mi propuesta? si es así, ¿cómo evito que el discurso me lleve por otros rumbos?, de antemano sé, que son los marcos conceptuales los que respaldan la mirada hacia el objeto, pero si anticipo éstos, corro el riesgo de visualizar en un sólo enfoque. En Ciencias Sociales los conceptos, como el método, interactúan, se comparten y cooperan recíprocamente. Pero el dilema sigue siendo el mismo, ¿Qué va primero, la teoría que es esencia de nuestra mirada, o el fenómeno mismo, razón de ser de la teoría?; y en el ir y venir de la información teórica al terreno práctico, el fenómeno se nos va revelando, y no en el orden en que esperamos nos sea revelado, sino como lo presenta la realidad misma, y entre sus intersticios, su caos; por ejemplo, aunque en el primer apartado intento exponer someramente la discusión teórica respecto al tema de institución, ésta va mostrando diferentes ángulos y se vuelve inagotable, es sólo el particular objetivo del sociólogo el que puede lograr hacer un recorte pertinente a su objeto de estudio, y pese a que el sociólogo sea minucioso a éste, escaparán los pequeños detalles, como a toda teoría, detalles que determinan a un individuo su personalidad, a un grupo su identidad, a una institución y a una sociedad, su función, su estructura y simbolismo; la aplicación de la teoría, da voz a la realidad, pero no deja de anunciar que tiene límites en el terreno que se le invoca.

Construir el cuerpo teórico que permita exponer una realidad empírica, fue el objetivo de este capítulo, pues cualquier investigación, sin fundamentos teóricos, parecería a los ojos de muchos, una idea de sentido común, pese a que el sentido común es en sí, un fenómeno social, reconozco que es el peso teórico, lo que acredita o no, cualquier investigación social, sin embargo, la contrastación entre teoría y realidad no escapa nunca, sea de manera parcial o absoluta.

2.- DIFERENCIAS ENTRE DOS INSTITUCIONES QUE SE COMPARTEN RECÍPROCAMENTE

“El yo es un revoltijo de instituciones”

René Lourau

2.1. Familia y Ejército: dos instituciones sociales que confluyen.

Una de las metas de la sociología, es mostrar cómo la sociedad y la posición que los individuos ocupan en un periodo particular de la historia, influyen en sus actitudes, creencias y conducta para ello la sociología se enfoca en las instituciones sociales. En este trabajo pretendo caracterizar la interacción entre dos grandes y añejas instituciones: la familia y el Ejército¹, su dinámica puede mostrarse novedosa o no, dependiendo de nuestras experiencias profesionales e incluso personales; la sociología ya nos ha propuesto a lo largo de su historia caminos para estudiar los fenómenos sociales a partir del análisis institucional, el camino siempre ha sido azaroso, otras disciplinas como la historia, la política, la economía, la psicología, la antropología y el psicoanálisis han contribuido en el terreno conceptual y metodológico, sin embargo, no se ha llegado a un consenso, sobre los usos de conceptos o método de trabajo. Por ejemplo, el precedente de la familia lo podemos encontrar en las ideas platónicas, donde la familia es la encarnación de la justicia y el amor, en contraste, a la concepción marxista y psicoanalítica por mencionar los más generales, para los marxistas la familia es un aparato ideológico al servicio del Estado², mientras que el discurso antipsiquiátrico visualiza en la dinámica familiar un ciclo mortificante y contradictorio a los principios culturales de la familia occidental.³

Podríamos discutir largamente el conflicto conceptual que hay para la familia en diversas corrientes y lugares, pero no es mi objetivo en este trabajo. Sin embargo, en variadas ocasiones mostraré diversos conceptos sea para complementar, o para cuestionar mi tesis.

¹ Las fuerzas armadas mexicanas las integran tres armas militares, es decir tres instituciones militares: el Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada de México. *Siempre cerca, siempre lejos: Las fuerzas armadas en México*. 2000, México, *Op. Cit.*, p. 15.

² El poder de la familia reside en su función social mediadora, en toda sociedad explotadora, la familia refuerza el poder real de la clase dominante, proporcionando un esquema paradigmático fácilmente controlable para todas las instituciones sociales, así es como encontramos repetida la forma de la familia en la fábrica, el sindicato, la escuela, las empresas, la iglesia, los partidos políticos, las fuerzas armadas, los hospitales psiquiátricos y el Aparato de Estado. David Cooper: *La muerte de la familia*. Planeta De Agostini, México, 1994, p. 6.

³ La familia es un sistema que filtra oscuramente toda nuestra experiencia y elimina de ella todo cuanto pueda tener de generosa espontánea y sincera. *Id.*, p. 8.

La familia como primer agente transmisor de valores y tradiciones del individuo, da origen a procesos sociales tales como el nacionalismo, el patriotismo, el regionalismo, etcétera, agrupación que ha tenido muchas funciones, las cuales pueden explicar diversos fenómenos sociales, sin embargo, existen otras instituciones que al igual que la familia logran transmitir valores permanentes en los individuos con los cuales conjugan el resto de su vida social, al respecto Lewis Coser argumenta lo siguiente:

Bajo la terminología de George Simmel, el individuo vive en la intersección de muchos círculos sociales. [Está determinado sociológicamente por cuanto los grupos se intersecan en su persona en virtud de su afiliación a ellos, así el hombre está atrapado en una red de afiliaciones de grupo y sometido, consiguientemente, a las demandas de los diversos grupos que reclaman su adhesión]⁴.

De esta manera, hay un constante reclamo del individuo por parte de las instituciones que tratan de aprehenderlo en su totalidad, la familia que define Coser como una *institución voraz*, en ocasiones recurre a barreras físicas y simbólicas, previniendo así la separación de cada uno de sus miembros.

Mi pretensión en este trabajo es mostrar cómo el ejército, juega un papel determinante en la constitución de la identidad del sujeto, y que en ocasiones dicha personalidad lo torna violento en su interacción familiar, para esto he creído necesario poner en escena diversos discursos teóricos, así hablaré en lo sucesivo de la institución militar como una *institución total*, tal como la califica Goffman en su libro titulado *internados*. El tema de la familia, lo abordaré bajo la perspectiva de Lewis Coser en su trabajo sobre *instituciones voraces*, dicha categoría me permitirá poner en un cuadro comparativo ambos preceptos, y vislumbrar desde allí, un escenario caótico en su confluencia, René Lourau argumenta que la interacción institucional es necesaria para la vida social, sin embargo yo sostengo que a esa interacción le es inherente un dinamismo mortificante respecto de la identidad de los sujetos como de las instituciones. A continuación la cita con que Lourau argumenta la necesidad de una convergencia institucional.

[...] los sistemas de pertenencia y de referencia institucionales, múltiples y aún contradictorios, no son un obstáculo para el individuo: por el contrario esa es la condición de su institución como persona. No hay divergencia ni exclusión entre tal o cual pertenencia, tal o cual no-pertenencia tiene la finalidad de representar, ante mí y ante los demás,

⁴ Lewis Coser: *Op. cit.*, p. 12.

mi grado de pertenencia al sistema institucional total (a la sociedad en la cual vivo), el secreto de la institución consiste en que puede ser percibida al mismo tiempo como totalmente real o totalmente imaginaria; su secreto está, no sólo en que siempre es simbólica, sino productora de símbolos sociales, indispensable para alimentar mi vida cotidiana, mi sociabilidad y mi productividad [...]⁵

René Lourau, en la cita anterior, refiere que el sujeto no tiene problemas para constituirse como persona al involucrarse con diversos ambientes institucionales, y quizás esto sea cierto, pero la afectación que genera el vínculo con diversas instituciones, se da en el momento en el que un sujeto se relaciona, pues la carga de símbolos y valores que le ofrecen los grupos repercute en su interacción con los otros.

La sociología en su posibilidad de crear y renovar sus planteamientos o discursos teóricos, hace comprensible algo que podría considerarse ilusorio, pero que existe en la sociedad.

Aquí las teorías de sistemas, de la estructura, de la acción, del interaccionismo simbólico y hasta del psicoanálisis, contribuirán en sus diferentes combinaciones conceptuales, en hacer hincapié en un aspecto o característica básica de lo social que a la vez hace posible el enfoque teórico.

⁵ René, Lourau: *Op. cit.*, p. 68.

2.2. La familia, una *institución voraz*

**“Si alguno viene donde mí, y no odia a su padre, a su madre,
a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas
y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío”**
Advertencia de Jesús a sus seguidores: Lewis Coser

El sociólogo norteamericano Lewis Coser desarrolló un trabajo denominado *Las instituciones voraces*, en el cual clasifica, entre otras instituciones, a la familia como una *institución voraz*. Este tipo de instituciones se caracterizan por valerse de mecanismos “sutiles”, para aprehender la personalidad del individuo casi en su totalidad.

La sociedad moderna, al igual que la sociedad tradicional, sigue engendrando grupos y organizaciones que, en contradicción con las tendencias dominantes, demandan la adhesión absoluta de sus miembros, y pretenden abarcar toda su personalidad dentro de su círculo. Éstas podrían llamarse *instituciones voraces*, por cuanto exigen una lealtad exclusiva e incondicional y tratan de reducir la influencia que ejercen los papeles y los status competidores sobre aquellos a quienes desean asimilar por completo.⁶

Cabe destacar que en esta obra, Coser hace la distinción entre una *institución voraz* y una *institución total*, concepto trabajado por Erving Goffman.

El carácter envolvente de las *instituciones totales* esta simbolizado por una barrera a la defeción y la interacción social con el exterior, que a menudo es parte integral del establecimiento físico de la institución , [en forma de puertas cerradas, muros altos, alambrados de púas, arrecifes, agua, bosques o páramos]. En la variedad de tipos de estas instituciones Goffman incluye los asilos para ancianos e inválidos, los hospitales psiquiátricos, las cárceles, los campos de concentración, los cuarteles y las escuelas de internos [...]. En la sociedad moderna la tendencia social básica es que los individuos duerman, jueguen y trabajen en sitios distintos con distintos copartícipes, bajo el control de distintas autoridades y sin conformarse a un plan racional general, mientras que el rasgo general de las *instituciones totales* puede definirse como una supresión de las barreras que de ordinario separan a estas tres esferas de la vida. En efecto aunque hay evidentes coincidencias entre las *instituciones totales* y las *instituciones voraces*, estos términos denotan fenómenos sociales fundamentalmente distintos. Mientras que Goffman destaca las condiciones físicas que aíslan al “recluso” del mundo exterior, yo mostraré que las instituciones voraces, si bien en algunos casos recurren al aislamiento físico, suelen valerse principalmente de mecanismos de otra índole para separar a sus miembros de los extraños, y se limitan a erigir barreras simbólicas entre ellos.⁷

⁶ Lewis Coser, *Op. Cit.*, p. 14.

⁷ Los corchetes en este párrafo están anunciando una cita del autor., *Op. Cit.* pp. 14-15.

Con los argumentos anteriores puedo comparar la modalidad de cada una de las instituciones en cuestión, por una parte, la familia como *institución voraz* y por otra el ejército como *institución total*. La diferencia entre ambas, está básicamente en los mecanismos que cada una tiene para conformar su grupalidad, por una parte, las *instituciones voraces* buscan mecanismos de atracción, por los cuales los sujetos se sientan identificados y ofrezcan así su pertenencia y fidelidad voluntariamente. Mientras que en las *instituciones totales*, la pertenencia casi siempre es coercitiva, por lo tanto, en la mayoría de los casos, sus mecanismos de adhesión al grupo suelen ser radicales y violentos. Como ejemplo de contraste, supongamos lo siguiente: una ama de casa que se proponga mantener unida a su familia, buscará satisfacer de la mejor manera las necesidades domésticas (comida, ropa y aseo), impondrá reglas de convivencia a través de negociaciones con cada uno de los miembros de la familia, y en determinado momento podrá valerse de sus atractivos sexuales para atraer la atención de su marido; en fin, siempre su actividad cotidiana estará encaminada a competir con las demandas de adhesión y lealtad de otras instituciones. Por otro lado, en una *institución total*, la pertenencia y la fidelidad que a ésta se le tenga, no dependerá en muchas ocasiones de la voluntad de sus miembros, sino de los mecanismos de coerción que éstas implementen; por ejemplo, en una institución militar, la lealtad que sus miembros pregonan, tiene que ver más con la necesidad de cubrir protocolos institucionales obligatorios, que con el grado de identificación que encuentran en ella.

La pertinencia de poner en juego estas dos instituciones, y bajo este carácter conceptual, me da la posibilidad de ver que la convivencia que el sujeto tiene en ambas instituciones, va dotándolo de una personalidad poco compatible con su vida social cotidiana.

2.3. El ejército una *institución total*

Para Goffman la institución se caracteriza por llevar a cabo un plan racional que involucran absorción de tiempo y de interés de sus miembros, todo esto les va generando un mundo propio, tiene entonces, tendencias absorbentes, simbolizada por obstáculos que se oponen a la interacción social, los sujetos van materializando su oposición con la relación exterior a través de puertas cerradas, altos muros, etc, a este tipo de instituciones las nombra *instituciones totales*.

Cabe caracterizar este tipo de instituciones para contrastar su naturaleza con la institución familiar y justificar la hipótesis de que la interacción del sujeto con ambas instituciones, transforma su comportamiento, surtiendo efecto en la familia y en el resto de su contexto social.

En las instituciones totales hay una escisión básica entre un grupo manejado (los internos) y otro pequeño grupo los que vigilan (el personal de mando), en este caso cuando me refiera a los internos, estaré hablando de los internos subordinados a un orden militar. Cuando los internos viven dentro de la institución, tienen limitados contactos con el mundo exterior. Cada grupo tiende a representarse al otro con estereotipos hostiles: los de supervisión (el grupo de mando) suelen juzgar a los internos como individuos indignos de su confianza y los internos acusan a los otros de ser despóticos y mezquinos⁸, el personal de vigilancia suele sentirse superior y justo; los internos se sienten inferiores, débiles y hasta culpables:

Un militar argumenta que en algunas ocasiones el Ejército lejos de ayudar, aniquila la personalidad y procura la formación de una nueva mentalidad, cuenta que en el curso de capacitación se llevan a cabo prácticas que podrían vulnerar la dignidad de cualquier persona. (los que tienen mayor grado se sienten por encima de los demás)⁹

La conversación entre un grupo y otro se restringe, también se restringe el paso de la información, especialmente lo relativo a los planes del personal con respecto a los internos. Es característico mantenerlos en la ignorancia de las decisiones que se toman sobre su propio destino, en el orden militar se oculta el destino hacia el cual se dirige la tropa¹⁰.

⁸ “Los soldados que llegan al cuartel son sucios, piojosos y ladrones, pero a punta de palos se civilizan”, Mario Vargas Llosa, *La ciudad y los perros*, México, Punto de Lectura, 1962, p. 202.

⁹ Anexos, Entrevistas p. 27.

¹⁰ Un militar cuenta que casi nunca se les comunican los planes de acción, “simplemente si no sales y hay contingencia en la noche, te despiertan y te comisionan, aunque no estés ese día de servicio”

Esta situación proporciona al personal de mando, una base sólida para guardar las distancias y ejercer su dominio sobre los internos. Todas estas restricciones de contacto ayudan presumiblemente a mantener los estereotipos antagónicos entre grupos, ya sea entre el personal de mando y los internos, o entre los internos y el mundo exterior.

[...]lo que cambia tu vida en el ejército no son los años que te la pasas ahí, los tres meses de adiestramiento son los que te cambian la vida, ahí te hacen adoptar disciplina, te quitan lo civilón, te enseñan a comer, a hablar, a vestir, todo lo que se parezca a lo civil te lo quitan, se burlan de ti diciéndote “pareces civilón”[...]¹¹

Cuando una persona se incorpora en calidad de miembro de una institución total, se piensa que posee ciertos rasgos y cualidades de carácter, cuanto más aiente la institución la idea de que el grupo de mando y los internos pertenecen a dos tipos de humanos radicalmente distintos, más incompatible se hará el vínculo con el sector civil, Aquí está el fundamento para sostener que una de las principales proezas de la institución total, consiste en exhibir una diferencia entre dos categorías construidas de personas, diferencia en carácter social y carácter moral.

La voz del capitán Garrido les anunciaba que la vida civil había terminado para ellos por tres años, que aquí se harían hombres, que el espíritu militar se compone de tres elementos simples: obediencia, trabajo y valor¹²

La incisión entre el personal interno y el personal de vigilancia es un problema, otro, es el de la organización del trabajo. A veces se les exige tan poco trabajo, que los internos no habituados a los pequeños quehaceres, sufren crisis de aburrimiento, el trabajo requerido puede efectuarse con extrema lentitud, en otros casos se exige más que una jornada de trabajo ordinario, y para motivar a cumplirlo, no se ofrecen recompensas, sino amenazas de castigo físico, en las instituciones totales el horario del interno se ha programado según la conveniencia institucional, así el sentido del yo y el sentido de posesión del interno, se va desfigurando, pues haya demasiado o poco trabajo, el individuo que internalizó un ritmo de trabajo afuera, tiende a desmoralizarse.

Lo único que me gustó fue el periodo de capacitación, porque nos ponían a marchar, a hacer ejercicio, íbamos a prácticas de tiro, etcétera,---pero después es horrible, no haces nada, ni siquiera puedes leer, que porque lo prohíbe el reglamento [...] ¹³

Lo anterior es muestra de que existe incompatibilidad entre las instituciones totales y la estructura básica del trabajo remunerado tradicional, pero otro elemento

¹¹ Anexos, p. 29.

¹² Mario Vargas, *Op., Cit.*, p.59.

¹³ Anexos., p. 30.

fundamental, es la incompatibilidad con la estructura familiar, pues la vida familiar, suele contraponerse a la vida solitaria; para Goffman, la fuerza de las instituciones totales depende en parte, de la supresión de los círculos familiares, pues la familia influye para que el sujeto se sustraiga del carácter absorbente de la institución total:

[...]un día no aguanté más y me salí, mis papás me ayudaron mucho para que yo decidiera eso, incluso te voy a decir que visitamos a un amigo de mi papá, para que influyera en la posibilidad de recuperar mis documentos, y pagamos algún dinero para que me los dieran, la corrupción también está muy fuerte allí dentro.¹⁴

El ordenamiento común del trabajo y la autoridad que rige en un espacio laboral tradicional, cesa en el momento en que el trabajador recibe su paga; la forma en que éste gaste su dinero ya es asunto privado, pero dado que los internos pasan la mayor parte de su tiempo ahí dentro, la institución busca cubrir las necesidades de sus miembros, sin embargo, el individuo nunca ve satisfechas con plenitud todas sus necesidades básicas, es entonces cuando los propios internos generan otro tipo de relaciones y acciones que coadyuven a que esto suceda; a las acciones que están fuera de la normatividad institucional las llamamos: actos instituyentes, por ejemplo, cuando los sujetos experimentan la necesidad de satisfacer otros deseos, ellos mismos se encargan de cubrirlos, en las instalaciones militares hay personas que se dedican al abastecimiento de productos y servicios no regulados por la institución; al parecer, son las condiciones de encierro y cotidianidad las que sugieren asumir en cualquier oportunidad, actitudes alternas a las impuestas por el ejército, la experiencia de los entrevistados, anuncia una búsqueda constante de variar la dieta diaria, la modificación de horarios y trabajos asignados, incluso los internos buscan diversas formas de relacionarse con su medio, en ocasiones para irrumpir el orden institucional:

Dentro de los campos militares existen los llamados casinos, donde se venden desde artículos generales, hasta comida; si los soldados no cuentan con dinero para pagar al momento, se les puede apuntar en la lista de deudores, muchos soldados, platican, que buena parte del dinero que perciben se queda en el casino, pues el comedor nunca satisface su apetito, *“es posible que puedas sobornar a alguien ofreciendo unos corn flackes con leche y plátano)*, además de esto, hay militares que se organizan para vender de manera independiente la mercancía que soliciten sus colegas, distribuyen desde tortas, enchiladas, sopes, refrescos, dulces, pan, etcétera; mercancías generales como ropa y zapatos. Entre los servicios extraoficiales que se ofrecen, están: los préstamos de bajo interés financiero, el

¹⁴ Anexos, p. 28.

intercambio de favores bajo algún acuerdo monetario, hasta los servicios sexuales de tipo heterosexual y/u homosexuales¹⁵

Hasta aquí Goffman¹⁶ ha contribuido a formular algunos rasgos característicos de la institución militar, la relación entre el personal de mando y los internos, el problema de la organización de trabajo, el factor tiempo como determinante de las relaciones sociales dentro del ejército, la incompatibilidad de las instituciones totales con la familia, etcétera.

Pero empezamos a tratar de vislumbrar cómo se lleva a cabo la ruptura con el mundo exterior. Todos los futuros internos llegan a la institución total con un sistema de referencia cultural, conformado por un ciclo de experiencias tolerables del yo, que es a su vez, el sistema defensivo para enfrentar conflictos, descréditos y fracasos; pero apenas entra a la institución total, comienza una serie de depresiones, degradaciones, humillaciones y profanaciones del yo:

[...]la voz del capitán Garrido les anunciaba que la vida civil había terminado para ellos por tres años, que aquí se harían hombres, que el espíritu militar se compone de tres elementos simples: obediencia, trabajo y valor...para empezar cante cien veces “soy un perro”, con ritmo de corrido mexicano. No pudo. Estaba maravillado y tenía los ojos fuera de las órbitas. Le ardía la garganta. El pie presionó ligeramente su estómago. —No quiere—, —El perro no quiere cantar—. Y, entonces los rostros abrieron las bocas y escupieron sobre él, no una, sino muchas veces, hasta que tuvo que cerrar los ojos.—Cante cien veces “soy perro con tono de corrido mexicano”. Esta vez obedeció, y su garganta entonó roncamente la frase ordenada con la música de allá en el rancho grande, era difícil, despojada de su letra original la melodía se convertía de repente en chillidos—Basta dijo la voz—Ahora con ritmo de bolero--, -- Luego con música de mambo y de vals criollo--. Después le ordenaron, -párese-. —Eso que tiene usted a su lado son dos cadetes, -perro-. Esos cadetes han hecho un apuesta y usted va ha ser el juez. El de la derecha golpeó primero y el esclavo sintió fuego en el antebrazo. El de la izquierda lo hizo casi inmediatamente. —Bueno dijo la voz--¿Cuál ha pegado más fuerte?—Los dos igual—Quiere decir que han quedado tablas—Precisó la voz--. Entonces tienen que desempatar.—A propósito perro--,-- ¿le duelen los brazos?, —No dijo el esclavo. Era verdad, había perdido la noción de su cuerpo y del tiempo. Su espíritu contemplaba embriagado el mar sin olas de Puerto Eten y escuchaba a su madre que le decía “cuidado con las rayas, Ricardito” y tendía él sus largos brazos protectores, bajo un sol implacable. —Mentira—dijo la voz--. --Si no le duelen ¿por qué está llorando, perro?--. El pensó “ya terminaron pero sólo acababan de comenzar. —Usted es un perro o un ser humano? --- Un perro mi cadete. —Entonces que hace usted de pie, los perros andan en cuatro patas. Él se inclinó, al asentar las manos en el suelo, surgió el ardor en los brazos, muy intenso. Sus ojos descubrieron junto a él a otro muchacho también a gatas.-----Cuando los perros se encuentran el la calle ¿qué hacen?--,- Responda cadete--,- --A usted le hablo-- . El esclavo recibió un

¹⁵ Anexos, p. 30 (El comentario ha sido formulado a partir de pláticas informales con militares)

¹⁶ Erving Goffman, *Op. Cit.*, pp. 17-26.

puntapié en el trasero y al instante contestó—No sé mi cadete —Pelean—dijo la voz--. --Ladran uno encima del otro--. Y se muerden. El Esclavo no recuerda la cara del muchacho que fue bautizado con él. Estaba con el rostro desfigurado por el miedo y, apenas calló la voz. Se vino contra él, ladrando y echando espuma por la boca, y, de pronto, el Esclavo sintió en el hombro un mordisco de perro rabioso y entonces todo su cuerpo reaccionó, y mientras ladraba y mordía, tenía la certeza de que su piel se había cubierto de una pelambre dura, que su boca era un hocico puntiagudo y que, sobre su lomo, su cola chasqueaba como un látigo. —Basta dijo la voz--. --Ha ganado usted--. --en cambio , el enano nos engaño--. --no es un perro sino una perra--. --¿Saben que pasa cuando un perro y una perra se encuentran en la calle?--,—No mi cadete dijo el esclavo. ----Se lamen--. --Primero, se huelen con cariño y después se lamen--. Y luego lo sacaron de la cuadra y lo llevaron al estadio y no podía recordar si aún era de día o ya caía la noche. Allí lo desnudaron y la voz le ordenó nadar de espaldas sobre la pista de atletismo. Después, lo volvieron a una cuadra de cuarto y tendió muchas camas y canto y bailó sobre el ropero , imitó a artistas de cine, lustró varios pares de botines, barrió una loseta con la lengua, fornicó con una almohada, bebió orines, pero todo eso era un vértigo febril y de pronto él aparecía en su sección, echado en su litera, pensando: “juro que me escaparé. Mañana mismo”. La cuadra estaba silenciosa. Los muchachos se miraban unos a otros y, a pesar de haber sido golpeados, escupidos, pintarrajeados y orinados, se mostraban graves y ceremoniosos.¹⁷

La cita anterior ilustra atinadamente un rito de iniciación en la institución militar, rescatemos el hecho de que es una cita de una creación literaria, por tanto una ficción; pero comparemos con la siguiente, tomada de una de mis entrevistas a un militar de tropa.

[...]una vez a un tipo le iban a dar su bienvenida, pidieron crema líquida a los compañeros, y cuando ya le tocaba, antes de dormir, le pidieron que se bajara los pantalones, y se pusiera de rodillas vuelto hacia la cama, le empezaron a chorrear la crema y todos teníamos que pasar a pegarle con una tabla. Siempre pensaba en el día que me tocaría a mí, sólo pensarlo me alteraba, pero bueno, el día llegó, ya cuando todos se disponían a golpearme empecé a empujarlos y a correr, y me dije, “si me quieren golpear que les cueste”, y ya cuando me atraparon me dieron una golpiza...---- ¡ah![...]”¹⁸

En ocasiones el estatus de los grupos dentro del ejército cuenta con ciertas prerrogativas pero del brutal ritual de bienvenida ningún grupo escapa, ya que dicho fenómeno es en sí, un experimento al sometimiento de voluntades subjetivas.

[...] en una ocasión, a un militar lo vendan de los ojos, lo llevan al escusado donde se ha introducido un plátano sin cáscara, y lo obligan a meter las manos, sacar lo que se encuentra ahí y comérselo, quien no cumple con la misión, tiene doble castigo, que en muchas ocasiones representa golpes de manos de sus propios compañeros¹⁹

¹⁷ Mario Vargas, *Op. Cit.*, pp. 59.53.

¹⁸ Anexos, p. 30.

¹⁹ Anexos, p. 20

Ante este tipo de escenarios la institución expone al sujeto literalmente a la locura, la institución al atacar la subjetividad del sujeto, no reemplaza su sistema cultural por algo ya formado, es el propio sujeto quien se va armando de recursos defensivos que a la sazón se demanden por la propia subsistencia; tan restringidas son las oportunidades de comportamiento que si algún cambio cultural sucede en el individuo será efecto de la extrema limitación institucional., incluso es probable que el sujeto sufra una “desculturación”²⁰, es decir un “desentrenamiento”, que lo incapacita temporalmente para encarar ciertos aspectos de la vida diaria, con el exterior, en este sentido la institución total no persigue el intercambio cultural del individuo, más bien busca un tipo de tensión entre el mundo habitual y el institucional, usando esta tensión como palanca para el manejo de los hombres²¹

²⁰ Supone la pérdida de capacidades fundamentales de comunicarse y de cooperar (nota de Goffman), *Op. Cit.*, p. 26.

²¹ Platicando con un exmilitar, me confiesa que después de ocho años de servicios, se había deshabitado a interactuar con los civiles, puesto que no sabía de que se podría hablar con ellos, decía no estar al tanto de lo que pasa acá afuera.

Conclusiones

La discusión en este apartado está en función de la convergencia de dos instituciones para la constitución del sujeto; Goffman acepta que el Estado y las Instituciones dan consistencia al tejido social, pero le da más importancia a la situación de la interacción de los hombres en dichas instituciones, que a la normatividad institucional, no es que para Goffman el Estado y las instituciones no tengan importancia para la reproducción normada de la sociedad, sin embargo, no es la normatividad, lo que explica el tejido social, como dice Paya, un individuo puede ser representante de una institución, tener cierto poder o atributos de status y no por ello logra influir decisivamente en una situación, pues ésta obedece a una multiplicidad de factores que dependen de la interacción humana.

El análisis de la familia y el Ejército como dos instituciones que influyen en la constitución del sujeto, puede abordarse de por lo menos cuatro enfoques distintos: a) desde el punto de vista técnico, donde está en juego la eficacia o ineficacia de la institución de acuerdo a sus propios objetivos; b) desde la visión política en sus formas de control y sanción social; c) de la estructural en función de status horizontales o verticales, según el tipo de relaciones sociales que se vinculan mutuamente; d) y finalmente desde el punto de vista cultural, de acuerdo con los valores morales.

En la metodología Goffman, se basa en el uso de los conceptos de manera individual y libres de prejuicios teóricos, a Goffman no le interesa el estilo crítico para destacar su postura teórica, él se interesa más por la herramienta testimonial. Para los funcional-estructuralistas como T. Parsons. Las instituciones dictan las pautas bajo las cuales los individuos actúan, es decir, la estructura acaba por determinar sus posibilidades de acción. Por su lado Goffman, recobra la mirada del entretejido social, pero descubre en él, el gesto sutil de la experiencia subjetiva, el orden social no se puede presuponer como algo rígido establecido, la normatividad no es una red cristalizada, que subsume la relación social, ésta siempre se adapta, son flexibles incluso pueden ser desatinadas para el curso de la acción social²².

²² Víctor Alejandro Payá, "Erving Goffman y la Sociología de la Situación. En Páez Díaz de León, Laura. Editora, 2003, *La sociología estadounidense*, Ensayos y Textos. Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Campus Acatlán, UNAM, México, pp. 191-194.

Este pequeño breviario anuncia la naturaleza de la institución, pero concretamente de la institución total que para nosotros ahora, es la institución militar, en suma, este tipo de organización es un entramado de normatividades institucionales pero también el ámbito de interacción real de los sujetos que fundan en ella nuevas identidades.

III.- RECONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD EN UNA INSTITUCIÓN MILITAR

La vida es el arte del encuentro

Facundo Cabral

3.1. El proceso de socialización

Buscando sostener la hipótesis, de que en la institución militar se fundan nuevas identidades, me he avocado al estudio del proceso de socialización del cual Berger y Luckmann, argumentan en dos etapas: la socialización primaria y la secundaria.

La primera, se lleva a cabo en la niñez del individuo y en el contexto espacial más inmediato, comúnmente la familia, dicen Luckmann y Berger¹: el sujeto no nace siendo miembro de la sociedad, más bien, con predisposición a socializar, y el primer paso lo da cuando busca darle significado a las respuestas que el otro le da, en el momento en el que, el acto del otro lo interpreta para sí, esta socializando. Consideran los autores que la “socialización primaria” es la base para sostener una socialización posterior más diferenciada.

Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva, en la cual encuentra a otros sujetos significantes que están encargados de su socialización, (en la mayoría de los casos, la familia representa estos sujetos significantes), las definiciones de los otros significantes, hacen que la situación del individuo le sea presentadas a éste, como realidad objetiva ya dada, aunque los encargados de su socialización, seleccionan los aspectos que le ofrecen, según la situación que ocupen dentro de la estructura social y también en virtud de sus idiosincrasias individuales, de esta manera, al niño se le presenta un mundo filtrado.

Como podemos ver, la socialización primaria comporta algo más que un aprendizaje puramente cognoscitivo, se efectúa en medio de una enorme carga emocional por parte de quienes nos rodean; pese a esto, el niño sólo internalizará aquello con lo que se siente identificado. El niño acepta los “roles”² y “actitudes” de los otros y por esa identificación de los otros, el niño es capaz de identificarse a sí mismo; además de identificarse con los que lo rodean, llega en ocasiones a aceptar su mundo, porque también funda su identidad en él, y es que la identidad se define objetivamente

¹ Peter L Berger. y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1986, pp. 164-204.

² Las conceptos clave del autor las distingo con comillas.

como ubicación en un mundo determinado, y se asume subjetivamente junto con ese mundo, en otras palabras, la identidad tiene origen en un tiempo y en un espacio determinados objetivamente, pero al asumirse tal o cual identidad subjetiva se lleva implícito el mundo que le rodea.

La socialización primaria evoluciona, y va creando en la conciencia del individuo una abstracción progresiva de lo que son los “roles” y las “actitudes” de los “otros específicos”, y de los “otros generalizados”, los otros específicos son aquellos sujetos que le son potencialmente accesibles: la madre, el padre, el hermano, etcétera, mientras que los “otros generalizados”, son una representación abstracta de personajes en ocasiones no tangibles, el “otro generalizado”, es la sombra de la sociedad³. En este grado, el individuo se está acercando al proceso de socialización secundario, ya no sólo se identifica con los “otros específicos”, sino con el “otro generalizado”, o sea, con la sociedad. La formación en la conciencia del “otro generalizado” señala una fase decisiva en el proceso de socialización, implica la internalización de la sociedad en cuanto tal, y al mismo tiempo, el establecimiento subjetivo de una identidad coherente y continua. La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización, esta internalización se da con la aprehensión del lenguaje, el lenguaje es el vehículo de traducción entre la realidad objetiva y la realidad subjetiva, el lenguaje permite al sujeto nombrar el mundo de afuera y hacerlo para sí, aunque encontremos cierta coherencia entre el mundo objetivo y el subjetivo, lo que constituye al individuo como persona no es del todo social, cada individuo trae de origen, un paquete específico de subjetividades, que tiene que ver con un complejo de elementos conjugados, así la relación entre el individuo y el mundo se vuelve un acto de equilibrio dinámico y continuo, entendemos con esto, que el proceso de socialización no es absoluto y no termina nunca, pues del proceso de socialización primario se pasa en automático al secundario, que según resumen Berger y Luckmman, es la internalización de “submundos”, institucionales o basados en instituciones; su alcance y su carácter se determinan por la complejidad de la división del trabajo y la distribución concomitante del conocimiento en la sociedad.

³ *El otro generalizado* es factor determinante en el pensamiento del individuo, y los objetos inanimados y los animales también constituyen el otro generalizado. Miquel doménech; Lupicinio Iñiguez; Francisco Tirado “George Herbert Mead y la psicología social de los objetos2, *Psicol. Soc.*: vol. 15, No 1, Porto Alegre, Jan./June 2003. <http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-71822003000100003&SCRIPT=sciarttext>

La socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de “roles”, este tipo de socialización requiere la adquisición de vocabularios específicos, lo que significa la internalización de campos semánticos que estructuren interpretaciones y comportamientos de rutina institucional. Los “submundos” internalizados en la fase secundaria son generalmente realidades parciales que contrastan con el mundo de base, adquiridos en la socialización primaria. Los “submundos” como estructuras complejas requieren de un aparato legitimador, acompañados con frecuencia, por símbolos, rituales o materiales⁴.

En el proceso secundario de socialización, se construye un cuerpo de imágenes y alegorías sobre la base instrumental del lenguaje. El lenguaje específico de un rol, lo internaliza el individuo cuando se adiestra; un hombre se vuelve soldado de infantería no sólo cuando adquiere las habilidades necesarias, sino cuando se vuelve capaz de entender y usar dicho lenguaje, hasta entonces puede comunicarse con sus compañero en alusiones muy significativas para ellos, pero ininteligibles para otros.

La siguiente cita es un ejemplo de aprehensión del lenguaje especializado, aquí el entrevistado daba cuenta de las actividades rutinarias en el ejército.

Dos mil trescientas, hay guardia. Dos mil cuatrocientas, hay guardia.
Quinientas treinta, levantar. Seiscientas, desayuno. Mil trescientas, comida.
Mil ochocientas treinta, cena..⁵

Se da por entendido que este proceso de internalización involucra la identificación subjetiva con el rol y sus normas apropiadas, al final, esta variedad de ceremonias y objetos físicos representativos de los “submundos” son los elementos que le permiten al sujeto interactuar en ellos.

A continuación una cita de una mujer militar entrevistada, para saber sobre el simbolismo que le da su indumentaria.

El significado que yo le dé a mi uniforme depende de quién me enseñe, y qué valor le doy yo a las cosas, a mí, mi instructor me enseñó desde lo que yo traigo en mi gorra, hasta el amarrado de mis botas, debe ser correcto, bien planchado, así asado, las insignias como deben de ir, son como los hijos, si yo no tengo un buen instructor voy hacer una fodonga, cochina, mal uniformada, mal hablada, desde ahí, quién me forme en el medio militar, es la vida que yo llevo dentro de el⁶.

⁴ Una institución militar legitima su función a través de prácticas y rituales específicos, tales como la ceremonia de graduados, los desfiles militares y la promoción masiva de sus valores institucionales.

⁵ Anexos, p. 29.

⁶ Anexos, p. 20.

El proceso de socialización secundario presupone un yo ya formado con anterioridad, esto representa un problema para la instancia interesada en socializar al individuo, y es entonces cuando pone en práctica estrategias eficaces, para desplazar caracteres de la socialización primaria por otros que le den mayor funcionalidad .

En la socialización primaria el sujeto no aprehende a sus otros significantes como funcionarios institucionales, sino como miembros de su familia; algunas de las crisis que se producen después de la socialización primaria se deben realmente al reconocimiento de que el mundo de los propios padres no es el único mundo que existe, sino que tiene una ubicación social muy específica, quizás el mundo que se le presentaba como vasto, ahora le resulte insignificante y hasta con una connotación peyorativa.

En un momento de crisis como éste, el fenómeno de la disociación de la personalidad puede darse, pues el mismo proceso de socialización secundaria, causa una ruptura de la persona primaria, para empezar a construir un sujeto influenciado por los procesos sociales en los cuales participa⁷.

Las demandas de la sociedad, en forma del “otro generalizado” influyen en la conducta de los individuos involucrados, es en esa forma que la sociedad ejerce su control sobre el comportamiento de sus miembros individuales, y de esa manera la comunidad social es un factor determinante en el pensamiento del individuo y por tanto de su personalidad.

No obstante, el sujeto difícilmente se desprenderá de su herencia simbólica de origen, a menos de que en el proceso secundario, la institución que presida tal objetivo, cuente con estrategias pedagógicas eficaces para semejar la realidad objetiva primaria del sujeto, y logre con esto, acercarlo a un proceso de identidad auténtico, en este afán quizás sea necesario que la institución interesada en el sujeto, le haga sentir un ambiente familiar. Estas maniobras constituyen una necesidad para dar continuidad a la socialización de los elementos nuevos, y con esto acercar al individuo a una vida institucionalizada.

Percatémonos de que la institución militar cumple su cometido como entidad de socialización secundaria, porque acerca a los sujetos a una experiencia similar a la socialización primaria: el ejército llega a representar según René Kaës el *otro externalizado*, la personalidad del padre mítico y la metáfora de la madre negada;

⁷ *Espíritu, persona y sociedad*. George Mead p. III: *realización de la persona en la situación social*. pp 115.

además de englobar en su contexto una entidad totalizadora, por cuanto cumple y hace cumplir las funciones primordiales de la vida cotidiana.

En este apartado de la lógica del proceso de socialización primario y secundario, me remitiré a ellos para explicar que en estos dos procesos se funda la personalidad del sujeto, y que en la opinión de Mead⁸ se le compone de dos elementos el “yo” y el “mi”, el “yo”, corresponde a la parte primaria e irracional del sujeto, mientras que el “mi”, es la parte más evolucionada, es la que le permite mediar su actitud frente a los demás.

⁸ George Mead, H, *Espíritu, persona y sociedad, desde el punto de vista del conductismo social*, Buenos Aires, Paidós, pp. 218-223.

3.2 Características de la personalidad autoritaria

En el afán de develar el carácter formativo de una institución militar y sus efectos dentro de la familia, me he avocado a estudiar los rasgos de la personalidad autoritaria, para afirmarla o negarla, en el carácter del sujeto militar.

Desde los años cincuenta se han realizado numerosos estudios con respecto al autoritarismo y la violencia en la sociedad, cabe destacar el trabajo realizado por Theodor Adorno y de Max Horkheimer⁹, sobre la personalidad autoritaria en Estados Unidos, dicha investigación tenía como propósito, destacar las formas de penetración ideológica que el fascismo había desarrollado entre diversos grupos sociales. El referente principal de estos autores, fue la familia de la posguerra.

Si bien el tema central era el autoritarismo, su trabajo abre la pauta para cierto tipo de análisis e interpretación, que vaya más allá de la mera descripción o de la solución funcional a los problemas que presenta el ejercicio de la autoridad en la familia.

Me ha parecido oportuno hablar del tema del autoritarismo, dada la identidad de la institución militar como tal, Horkheimer habla del autoritarismo en la familia bajo términos de la herencia fascista, argumenta que la familia desde el momento de su emancipación adoptó el modelo pseudo-feudal, jerárquico, así el hombre liberado de la servidumbre, se convertía en dueño y señor de su casa. Sin embargo la familia, como unidad económica, seguía siendo uno de los factores de la economía nacional del siglo XIX, basada fundamentalmente en la relación capital – trabajo dentro de la fábrica. Para entonces, la administración y la gestión de las empresas no estaban todavía reguladas y planificadas científicamente. El éxito de la empresa dependía de la solidaridad de la familia. El poder del padre sobre los miembros de la familia, del taller o de la hacienda siempre se había basado en la necesidad social, del ordenamiento económico vigente.

La tesis de los autores es, que con la desaparición de este factor esencial, se esfumó también el respeto hacia el jefe de familia, la vinculación a la identidad familiar y la lealtad de sus símbolos.

Aunque, las ideas morales, religiosas y las imágenes espirituales que provienen de la estructura patriarcal siguen constituyendo el núcleo básico de la cultura; así, las

⁹ Erich, Fromm, Max Horkheimer, Talcott Parsons y otros. *La familia*, “La familia y el autoritarismo”, séptima edición, Barcelona: Ediciones Península, 1994.

emociones, las actitudes y las creencias enraizadas en la familia, continúan explicando la coherencia del sistema cultural y todo esto constituye un cemento social¹⁰.

Pese a la importancia de la familia, el régimen fascista¹¹ pretendía que la idea de Nación cubriera las funciones propias de la familia sin considerar que gran parte de la autoridad de la nación, dependía de la autoridad de la familia. Sabemos que el deseo de fortalecer a la familia ha sido universal, pero no olvidemos la experiencia soviética, que en su intento por reordenar el papel de la familia, llevó al caos a la estructura social en general.

Kollontai describe a la sociedad soviética como destructora de los tres pilares fundamentales de la familia capitalista: reconocían que la familia era un agente básico para la transmisión de valores culturales y estos valores eran claramente prerrevolucionarios y potencialmente contrarrevolucionarios,[...] en 1918-1926, el régimen bolchevique promulgó una serie de leyes, estableciendo el código general de la familia: haciendo legal el aborto, dando validez a los matrimonios registrados y a los no registrados, hace del divorcio una cuestión privada, anula los derechos comunitarios sobre la dote de la esposa, anula la distinción entre hijo legítimo e ilegítimo, otorga al hombre y a la mujer los mismos derechos; se trataba de un esfuerzo que atacaba tanto la autoridad del hombre sobre la mujer, como de los padres a los hijos, [...],todas estas facilidades desembocaron en una considerable irresponsabilidad masculina y esto fue considerado como una supervivencia del viejo capitalismo¹²

El papel de la familia ha sido siempre fundamental para establecer el rumbo de la sociedad, y aunque en los últimos años hemos experimentado mayor dinamismo en los roles de sus miembros, considero que sigue vigente su papel como principal regulador de la conducta social.

Horkeimer, concluye que en la medida en que la familia deja de ser unidad económica, educativa y cultural específica sobre sus miembros, se va convirtiendo en terreno de entrenamiento para el ejercicio de autoridad y violencia en sí misma.

Bajo el criterio de Adorno y Horkheimer, en épocas anteriores la base de la autonomía moral del individuo, era la imitación del padre, en cambio hoy, en vez de la imagen del padre, recibe una imagen abstracta de un poder arbitrario, o simplemente se

¹⁰ *Id.*, p. 184.

¹¹ Fascismo (Viene de fasces; los fasces, hacecillos) formados por las varas y la seguridad de los lictores de la antigua Roma, simbolizan la autoridad estatal y el derecho que esta imponía a tener un castigo, el fascismo racionaliza y glorifica una jefatura autoritaria, en la sociología política fascismo y sobre todo personalidad fascista quiere decir, en sentido metafórico, una postura extremadamente etnocentrista, adicta a la autoridad, con rasgos antidemocráticos y llena de prejuicios contra los que pertenecen a otro grupo. Helmut Schoeck, *Diccionario de Sociología*. Barcelona. Editorial Herder, 1977, p. 316.

¹² Robert. E. L. Faris *Las instituciones sociales*. Tratado de sociología-IV, Barcelona, España, Ed. Hispano-Europea, , 1976, pp. 9,7.

carece de la imagen del padre, entonces busca un padre más fuerte, más poderoso, un superpadre, pero este papel, la sociedad y su historia, se lo ha ido concediendo a las entidades colectivas: la escuela, el equipo deportivo, el club, o el estado; en este caso materializado en el ejército; y cuanto más se reduce la dependencia familiar, más abstracta y general resulta en la mente de los hijos; y llegan éstos, de modo gradual, a aceptar con facilidad toda forma de autoridad, mientras sea lo bastante fuerte

Este caso es el de un par de hermanos que al quedarse al amparo del padre, éste decide delegar su responsabilidad formativa a un grupo de formación militar y de disciplina rigurosa para sus hijos; aquí comienza la carrera moral de quienes en edad adulta decidieran enfilarse a un órgano de mayor envergadura, el Ejército.

[...] yo estude la primaria en una escuela militarizada, que creo es el peor lugar que los padres escogen para corregir a sus hijos, porque ahí los llevan de castigo por no sujetarse a las normas, mi papá me llevó ahí no sé porque, creo que no había otro lugar donde nos cuidaran, a mí y a mi hermano, ahí los cuidadores o maestros, sí te golpean, por ejemplo, cuando te peleas, te castigan como si fueras delincuente, te dejan sin comer, te encierran en un cuarto oscuro, como el apando de la cárcel, por eso tienes que esperar a pelear después de la comida, porque una vez encerrado ya no te dan de comer, entonces imagínate, con ese antecedente no tenía otra opción que el ejército, -me parecía algo muy atractivo.¹³

. Recordando a Berenstein¹⁴, sobre su concepto de dinamismo inconsciente familiar, me pregunto ¿desde dónde las decisiones de cada uno de los miembros responden a un modelo o estructura inconsciente grupal?

Mi padre decía que yo estaba pisoteando la tradición familiar. Y para corregirme me metió aquí. Entré a esta pocilga por un desengaño, y por mi familia¹⁵

Expongo en este escenario el caso de quienes se incorporan al ejército. Pues el trabajo etnográfico me iba revelando un esquema deficiente dentro de la estructura familiar de los soldados.

Un militar cuenta que decidió entrar al Ejército por dos razones: *por necesidad y por orgullo*, ya que su hermano menor estaba en el ejército y decía la gente: *¿cómo es posible que tu hermano menor aguante estar en el ejército y tú no?*. En una ocasión se suscitó un conflicto familiar y fue el pretexto para entrar al ejército, viendo en dicha institución posibilidad de huir de su realidad, económica y familiar.¹⁶

¹³ Anexos, p.30.

¹⁴ Isidoro Berenstein, *Familia y Enfermedad Mental*, Piados, México, 1994, p.51.

¹⁵ Mario Vargas, *Op. Cit.*, 29.

¹⁶ Anexos, p. 27.

No son extrañas las ocasiones en que el principal impulsor para enrolar al sujeto en una institución total, en este caso el ejército, es la familia, las razones pueden ser: porque representa la última salida a las condiciones precarias de subsistencia y/o por que los sujetos están inmersos en condiciones familiares y emocionales un tanto deplorables.

Esto dijo el padre que quería que su hijo entrara al colegio militar: “te compraré los cuestionarios desarrollados, aunque me cueste mucha plata, vale la pena. Es por tu bien, ahí te harán un hombre. Todavía estás a tiempo para corregirte[...] tres años de vida militar te harán otro. Los militares saben hacer sus cosas. Te templarán el cuerpo y el espíritu”¹⁷

Sabemos que en el proceso de socialización primario, el sujeto incorpora un paquete significativo y defensivo para vivir con el mundo que lo rodea, pero al entrar en interacción con una institución total se ve despojado de su personalidad de origen, y va reincorporando nuevos criterios, afines a la institución que en ese momento tiene como referencia.

En el primer contacto del individuo con una institución total, se le instruye de las obligaciones institucionales y se le incita a rebelarse, o a la aceptación absoluta y permanente de un ambiente de hostilidad.

De ahí que en los momentos iniciales de socialización pueda implicar un “test de obediencia” y hasta una lucha para quebrantar la voluntad reacia del recién llegado.

El procedimiento de admisión puede caracterizarse como una despedida y un comienzo, con el punto medio señalado por la desnudez física.¹⁸

[...]una vez a un tipo le iban a dar su bienvenida, pidieron crema líquida a los compañeros, y cuando ya le tocaba, antes de dormir le pidieron que se bajara los pantalones, y se pusiera de rodillas vuelto hacia la cama, le empezaron a chorrear la crema y todos teníamos que pasar a pegarle con una tabla. Siempre pensaba en el día que me tocaría a mí, sólo pensarlo me alteraba, pero bueno, el día llegó, ya cuando todos se disponían a golpearme empecé a empujarlos y a correr, y me dije, “si me quieren golpear que les cueste”, y ya cuando me atraparon me dieron una golpiza...---- ¡ah!¹⁹.

Después del ingreso a una institución total, la imagen del individuo es atacada, como parte del rito de iniciación puede recibir apodos, destinados a recordarle que es simplemente un interno más, se le sustituye oficialmente al nombre de pila, por un número de matrícula, sus nuevas prendas llevan marcas ostensibles, indicadoras de que

¹⁷ Mario Vargas, *Op. Cit.*, pp. 236.

¹⁸ Erving Goffman, *Op., Cit.* p. 31.

¹⁹ Anexos, p. 30.

pertenecen en realidad a la institución, para tomar previsiones identificatorias con el mundo de los objetos, los despojan periódicamente de su uniformes para borrar cualquier sentimiento de posesión.

[...] tienes que cuidar todo, porque si no, te lo roban, nada puedes dejar afuera, ahí uno tiene que ponerse listo, cuando alguien se va de “baja” (el soldado se va de “baja” cuando renuncia formalmente o deserta) hay que revisar casilleros, siempre dejan algo, y si no te lo llevas tú, alguien más lo hará.²⁰

El conjunto de pertenencia de un individuo tiene especial relación con su “yo”, el individuo espera generalmente controlar de algún modo el aspecto personal que presenta ante los demás. Para esto necesita artículos personales que no abastece la institución. Y aunque lleve a cabo acciones como la antes citada, esto no lo salvará de sufrir una desfiguración personal.

Todo reglamento, orden o tareas que obliguen al individuo a adoptar movimientos o actitudes, pueden mortificar su “yo”. En las instituciones totales abundan las indignaciones físicas. En los cuarteles militares puede pedírsele al interno que mantenga una posición humillante y dé respuestas humillantes, puede exigírsele al sujeto que se cuadre y diga “señor” cada vez que se dirija a un superior, rogar, instar o pedir humildemente cosas tan insignificantes. Las palabras y los actos indignos requeridos del interno, corren parejas con el ultrajante trato que reciben. En una institución total el individuo tiene que participar en una actividad de la que derivan consecuencias simbólicas, incompatibles con su concepción del yo:

Cuando estuve en el ejército me tocó estar en Chiapas[...] combatiendo la guerrilla, y viví cosas horribles, yo estaba en transmisiones, ahí uno se entera de todo, tenía que dar parte de lo que pasaba, uno describía la zona de ataque y decía: hay --no sé-- cincuenta mujeres, treinta hombres, veinte niños, y decían “no me des detalles”, “dime si el trabajo ya está hecho”, y uno tenía que decir: “sí el trabajo ya está hecho”.. la orden era algo así como, “*mátenlos en caliente*”.

¿Y CÓMO FUE LA SELECCIÓN PARA MANDARLOS A CHIAPAS?

Uno se ofrece de voluntario, aunque claro, ya hay batallones designados, pero a los demás nos preguntaron si queríamos ir, y yo dije: “yo voy”, era mejor que quedarme en el batallón sin hacer nada²¹.

La regla del proceso de socialización es reconfigurar identidades subjetivas, y como efecto de entregarse un sujeto a la orden de una institución autoritaria, comienza a orientar su acción bajo principios afines a dicha institución, así, una institución con

²⁰ Anexos, p. 30.

²¹ Anexos, p.30.

rasgos autoritarios, puede producir sujetos de personalidad autoritaria, puesto que en la selección de sus miembros, ya va considerada dicha posibilidad.

Una mujer cuenta que tiene una hermana enfermera militar que se caracteriza en su trabajo paradójicamente por ser muy “sociable, tierna y amable” con sus compañeros y pacientes, incluso ha recibido condecoraciones por su servicio, pero en su casa, es una madre que golpea a sus dos hijos que apenas tienen cuatro y seis años de edad, cuenta su hermana que golpea bruscamente a sus hijos, incluso a la bebé le ha pateado cuando no le obedece, y cuando la abuela intenta interceder por sus nietos, a ella también la insulta y amenaza, y aunque han puesto denuncias de estos hechos, nada se ha hecho al respecto.²²

Los personajes con estas características actúan de manera violenta porque ya no tienen ningún refugio psicológico y experimentan constantemente un sentimiento de soledad, en un mundo que consideran frío e inescrutable, desconfían de todos, les consideran como enemigos y su primer reflejo es atacarles.

Si bien es cierto que la personalidad del sujeto se pervierte cuando interactúa con una institución totalitaria, no desconocemos que previo a su inserción, el sujeto trae consigo una predisposición a incorporar tales criterios, quizás a nivel inconsciente salga a flote la necesidad de asir sus angustias y carencias personales en una institución, que por lo menos a nivel de representaciones sociales, es entidad simbólica de fuerza, disciplina y autoridad.

En los pasillos de la FES Acatlán, se comentaba la intervención de la Policía Federal Preventiva, en el Movimiento de la APPO Oaxaca, (EL periodico la jornada, publicó que militares vestidos de civiles asesinaron a un grafitero de la APPO) , *porque esos “pendejos” pueden matar a quien se les dé la gana y nosotros no, si es cierto que ellos son tan diferentes a nosotros, pero creo que este tipo de acciones no tienen que ver con nuestras filiaciones políticas, y no tiene que ver con el pasado, creo que tiene que ver con la personalidad y la ideología de estos güeyes: que su filosofía es matar a quien les manden,. Y hacer eso es no tener el más mínimo sentido de humanidad. Cómo pueden regresar a casa y abrazar a su esposa e hijos con las manos manchadas de sangre*²³.

Lo interesante aquí, es conocer los efectos que surte la devolución de una personalidad formada en una institución de carácter autoritario.

Actualmente el ejército ha tomado vigencia, ya que el ejecutivo ha puesto como protagonista del quehacer político a las fuerzas armadas, sin embargo no se sabe cuales vayan a ser los efectos, “es como un capullo, puede salir una mariposa, un gusano o un monstruo”.

²² El comentario es derivado de breves conversaciones informales que sostuve con la hermana de una mujer militar.

²³ Las cursivas en este caso señalan palabras textuales de la persona que comenta el caso.

De ahí la relevancia en observar a quién se le esta dando facultades para combatir el mal, la buena aplicación del poder es fundamental para alguien que tiene armas, porque, cómo vamos a darle armas a aquel que tiene deficiencias de carácter psicológico tan notorias como lo estamos viendo, para los militares cumplir con la regla es fundamental pase lo que pase, la lógica indica, que los que persiguen el mal deben tener elementos para perseguirlo, pero si aquel que persigue el mal y los elementos para perseguirlo, tienen deficiencias tan notorias como éstos energúmenos, ¡imagínate! dice el ejecutivo: “yo ya cumplí, yo tengo mis fuerzas de tarea, y todo lo que tenga que ver con el ejército, bien pertrechado”, ¿oye, pero ya viste cómo piensan?, ¿cómo reaccionan, ante una emergencia? ¿qué hacen?, ¿cómo tratan a la gente?, ¿saben cuestionar a alguien?, ¿saben hacer investigaciones?, no, nada de esto de han preguntado antes de actuar, ni les interesa, porque, saben que las cosas están mal. Lo que nos denuncia la realidad, es que los elementos del combate al desorden y a la violencia están inmersos en un mundo de resentimientos y represiones emocionales, que no buscan aplicar la justicia ni imponer el orden, sino dónde canalizar, también su ira y su violencia, efecto de la disfuncionalidad del sistema familiar, en muchos casos. Creo que lo importante, no es aumentar el presupuesto al combate del narcotráfico y al crimen organizado, lo que deben hacer es difundir y fomentar la importancia del seno familiar y la promoción de los valores básicos de convivencia humana.²⁴

En el estudio realizado por Horkheimer y Adorno sobre la naturaleza y el trasfondo de la personalidad autoritaria²⁵ se ha intentado establecer sistemáticamente una interconexión entre rasgos determinados, actitudes del carácter, opiniones políticas y económicas que pueden considerarse potencialmente autoritarias, como los prejuicios raciales, la exaltación del grupo-nosotros, el nacionalismo agresivo, entre otros. Aunque este estudio fue utilizado por Horkheimer y Adorno para establecer las pautas de autoritarismo que predominaban en las familias de la posguerra., yo lo tomé como referencia para estructurar los criterios generales de la personalidad autoritaria del militar.

A continuación presento la lista que anuncia los rasgos de la personalidad autoritaria, estructurado por Horkheimer y Adorno. Advierten los autores, que el individuo que posea uno o varios de estos rasgos no necesariamente es autoritario o que para serlo deba poseer todas estas características. Sin embargo, si resulta que estos rasgos son mayoritariamente denunciados por los entrevistados es probable que el militar ceda al carácter totalitario²⁶.

²⁴ Anexos, p.32.

²⁵ Los directores del proyecto son T.W. Adorno, E. Brunswik, D. Levinson, y N. Sanford. En *La familia*, 1994 Erich Fromm, Max Horkheimer, Talcott Parsons y otros, 177-215. Barcelona: Ediciones Península.

²⁶ *Op. Cit.*, 190-191.

- ❖ Acepta rígidamente los valores convencionales a expensas de toda decisión moral autónoma.
- ❖ Piensa en términos de blanco y negro. Blanco es el grupo nosotros; negro es el grupo ellos. Se rechaza con violencia todo lo diferente.
- ❖ Odia todo lo débil, calificándolo de “carga” o de “inadaptado”
- ❖ Se opone violentamente al examen de sí mismo; nunca inquiere sus motivos personales; en cambio, siempre acusa a los otros o bien a las circunstancias externas, físicas o naturales por sus propios errores.
- ❖ Piensa en términos jerárquicos “los de arriba, los de abajo”, etc.
- ❖ Es pseudo conservador, piensa en conservar su status.
- ❖ Cree en el individuo medio pues es con quien se identifica
- ❖ Considera que la única medida del valor humano son los criterios de éxito, y de la popularidad.
- ❖ Su propio sistema de valores revela un poderoso afán de poder.
- ❖ Sólo atribuye importancia a la religión desde el punto de vista pragmático-como medio para controlar a los demás.
- ❖ Es profundamente autoritario; acepta la autoridad por la autoridad y exige que se aplique rígidamente. Su rebelión reprimida contra la autoridad, se proyecta exclusivamente sobre los débiles.
- ❖ En lo que al sexo de refiere, insiste sobremanera en la idea de “normalidad” El hombre valora la masculinidad por encima de todo; la mujer desea representar el ideal de la feminidad.
- ❖ Tiende a rechazar lo subjetivo, lo imaginativo, el individuo de mentalidad sensible. No siente piedad alguna por los pobres. Su vida emocional es insensible fría y superficial.
- ❖ La tendencia general a la exteriorización le hace aceptar toda clase de supersticiones, a menos que goce de un alto nivel cultural.
- ❖ Desprecia a los hombres en general; cree en su maldad natural y adopta una filosofía cínica que contradice su aceptación convencional de los valores ideales.
- ❖ Subraya siempre lo positivo y rechaza, por destructivo, las actitudes críticas; pero en sus fantasías espontáneas se revelan fuertes tendencias destructivas.

En una emisión radiofónica, Jorge Saldaña comenta un correo electrónico que le fue enviado por el Dr. Psicoanalista José Antonio Lara, respecto al carácter de los cuerpos militares.

[...]La indígena violada y asesinada es un testimonio de que el poderoso es poderoso a costa de la desgracia de otro, el que tiene un acto perverso de tal naturaleza, actúa como si todo fuera detonante de su conducta criminal, por eso es tan brutal el acto cometido, en resumen, estos tipos tuvieron poca madre y poco padre, dicho psicoanalíticamente, todo se reduce a una cuestión de miseria y de educación. Seguramente no tuvieron una infancia apacible, seguramente carecieron de atención y cariño, en su pueblos sus fantasías fueron estimuladas desde lo real, vivían muchas cosas llenas de corrupción, y por eso están enojados, la revista o periódico que retrata militares, refleja un rostro lleno de ira, recordemos el caso de Atenco, los rostros anunciaban: “ando buscando quién me la pague”, no se les ven ansias de aplicar la ley, sino de tomar venganza de algo²⁷.

Las teorías sobre socialización nos dicen que cuando el hombre se adapta a cierto medio, se convierte en un hombre distinto, y como la relación entre el sujeto y el mundo que lo rodea no es unívoca, se reconoce que un individuo, al entrar a un grupo se transforma, y por tanto el grupo en el que interactúa también, y los cambios que ocurran pueden ser deseables o indeseables pero tienen lugar de manera inevitable²⁸.

Quizás la naturaleza de la institución total, exija el aniquilamiento absoluto del “yo” para ajustar su personalidad a requerimientos específicos institucionales.

Recordemos que apenas entra el individuo a la “institución total” se le es despojado de las concepciones que su mundo habitual le dio para sí. Y comienza la reconfiguración de la identidad en un proceso que involucra la desviación radical de su carrera moral, carrera que agrupa los conceptos que tiene sobre sí mismo y sobre los otros significativos, este proceso se cumple eficazmente a través de la separación del mundo ordinario; en el ejército, en los dos primeros meses de adiestramiento no se le permite salir al novato, y este mecanismo estratégico de la institución logra que se consolide más o menos un grupo homogéneo, como el ingreso al ejército es voluntario, se considera que la institución reprime severamente una identidad que en realidad ya había empezado a decaer. Y aunque el soldado pueda retirarse algún día experimentará pérdidas que son irrevocables y pueden ser dolorosamente experimentadas.

En algunas pláticas que establecí con militares, me manifestaron haber sentido una especie de extrañeza al volver a involucrarse con el mundo exterior.

²⁷ *Aquí entre nos*. Jorge Saldaña., ABC Radio 1260, 16 abril 2007.

²⁸ *George, Mead, Op. Cit.* p. 238.

la vida es difícil en el ejército, pero es peor en el medio civil, aunque se sacrifican unas cosas por otras, ya que la mayoría de los militares son solteros porque no tienen muchas oportunidades de escoger esposa, o son abandonados por no tener mucho tiempo que compartir con ellas, y nunca faltan los casos en que los de mayor rango tienen “casa grande” y “casa chica”. Otros se tiran a la borrachera porque como son de lejos, se sienten muy solos, muchos también se suicidan por tanta depresión o soledad²⁹.

El sujeto descubre de repente, que ha perdido ciertos roles por su separación con el mundo exterior, y el espacio vacío que queda de la ya no identificación con los otros, se sustituye por un resentimiento social, manifestándolo en ocasiones con expresiones de autoridad y violencia o simplemente en aislamiento personal.

La relevancia de mi investigación, está en querer develar los efectos de la socialización en el medio militar, aunque en la búsqueda de literatura al respecto no he encontrado antecedente alguno, sostengo que la institución al devolver al sujeto al mundo exterior también transforma su realidad, puesto que es necesaria la adaptación a un mundo que ya no le es habitual.

3.2.1 Hacia un concepto de la personalidad del militar

Para empezar a indagar sobre el concepto social que se tiene del militar, será necesario partir de lo que llama Jorge González, “frentes culturales”³⁰ representados éstos, como un universo específico de simbolizaciones a partir del cual se identifica una comunidad.

Las categorías para medir la personalidad autoritaria del militar fueron retomadas de los resultados obtenidos por Horkheimer³¹, en su estudio empírico, sobre la personalidad autoritaria en las familias de la posguerra. Para Horkheimer, el orden de la presentación de las categorías fue arbitrario, señalando que no constituían ninguna clasificación según su importancia, por eso decidí tabular las respuestas de manera porcentual, así en cada gráfica se representará el porcentaje de respuestas, en relación a la percepción de la personalidad del militar.

²⁹ Anexos, p. 25.

³⁰ Los frentes culturales deben considerarse como configuraciones producidas dentro de las dinámicas de múltiples cambios históricos de las estructuras simbólicas. Jorge A. González, *Culturas (s) y Ciber-Culturas..S, Incursiones no Lineales entre Complejidad y Comunicación*, México, Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, 2003, pp. 168-169.

³¹ Erich Fromm, Max Horkheimer, Talcott Parsons y otros. *La familia*, “La familia y el autoritarismo”, séptima edición, Barcelona: Ediciones Península, pp. 190-192.

Para analizar la personalidad del militar, se necesita según Jorge González³² localizar las actividades sociales específicas dentro del conjunto de sus coordenadas sociales mínimas: espacio, tiempo, personas, actividades y metas.

Para objeto de una mejor percepción, sobre el carácter del militar, de la muestra de cuarenta y ocho cuestionarios, treinta de ellos se aplicaron a personas con alguna relación familiar o de amistad con militares. Para hacer más factible y procurando mayor eficiencia, se aplicaron éstos últimos, en calles aledañas a la colonia El Molinito, municipio de Naucalpan, considerando para esto, su cercanía geográfica con algunas bases militares.

En dicha colonia es fácil percibir a simple vista el ámbito social en el cual se desarrolla la vida familiar de un sector importante de la Institución Militar.

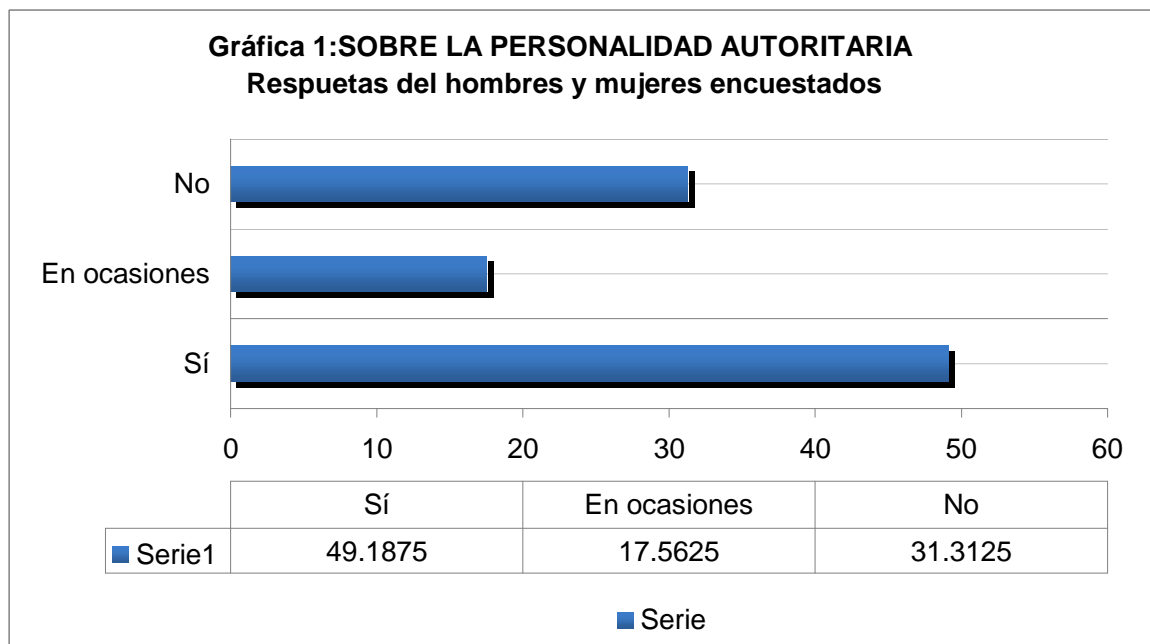
En términos de su infraestructura urbana, representa a un sector social de clase marginal del no se han cubierto en su totalidad los servicios básicos públicos, por ejemplo, las calles no cuentan con pavimentación, son hay grandes cantidades de basura en el ambiente, asentamientos irregulares, desabasto de agua, etcétera.

En cuanto a las características de la población, se visualiza en la mayoría de los casos población con rasgos físicos y culturales de las zonas rurales del sur del país, esto bajo testimonio de varios voluntarios que ofrecieron sus datos de origen.

Acerca del entorno social de este lugar, cabe destacar, que es importante la cantidad de negocios diseñados casi a exclusividad de los militares, por ejemplo: tintorerías, lavanderías, loncherías, estéticas que hacen resaltar el servicio de corte de pelo que prefieren los militares; también es visible el servicio de pensión para militares; servicios de recreación: bares, cantinas, y salones de baile.

La gráfica 1: representa las respuestas del total de la población entrevistada. Notemos que el grado de incidencia afirmando la personalidad autoritaria del militar oscila en el 65%.

³²*Op. Cit*, pp. 180-184.

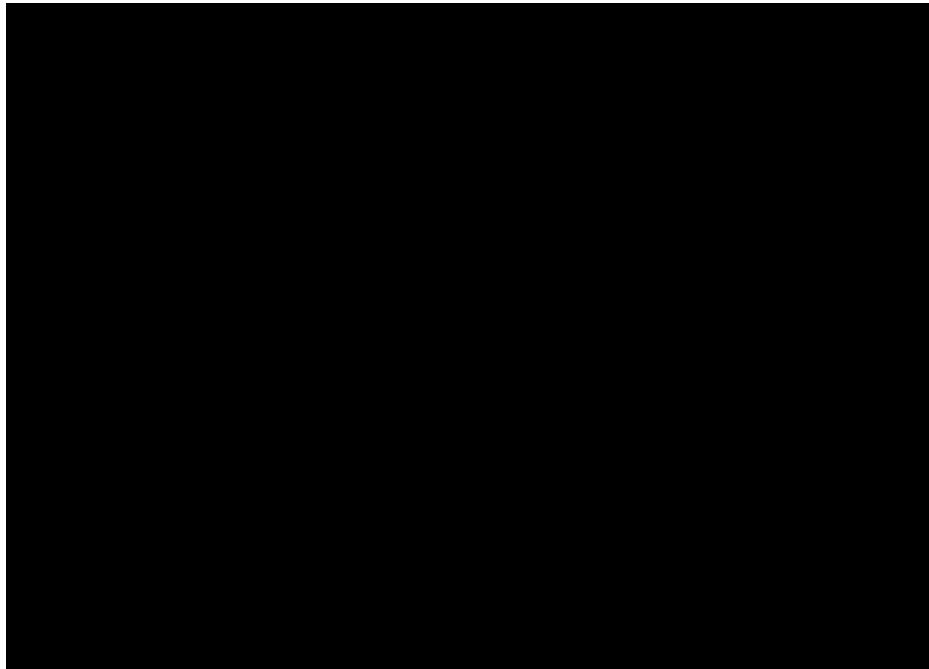


De los cuarenta y ocho entrevistados, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria, fue del 49.19%, 17.6% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 31.3% por ciento de las respuestas, apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 65% que señala al militar como autoritario.

El método etnográfico es de vital importancia para volver observables los sistemas de simbolización e identificación de los grupo sociales complejos.

En el análisis situacional de un sector poblacional, se descubren múltiples choques de narrativas y rituales que muestran y conectan identidades.

La gráfica 2: representa el grado de incidencia de las mujeres, para afirmar que el militar es autoritario. El 68 % afirma estos rasgos

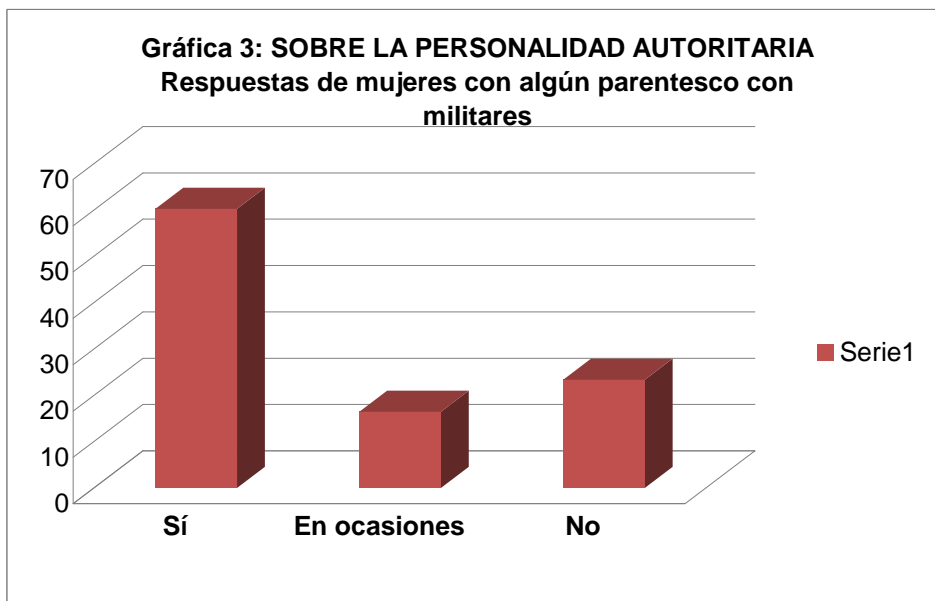


De las dieciséis mujeres entrevistadas el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 48.6%; 20.4% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 26% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 68% que señala al militar como autoritario.

Con el trabajo etnográfico se pueden exponer las taxonomías simbólicas y su operación en los contextos cotidianos, aunque el investigador también se confronta con las circunstancias y negociaciones cotidianas de los actores.

Debo anunciar que una de los mayores problemas que enfrenté en el trabajo de campo fue la negativa a participar de la población femenina, me atrevo a decir que este, es un síntoma de la hipótesis que yo sostengo, de que en el ambiente familiar del militar, subyace una cierta tensión emocional que no permite ser y recrear la personalidad de quienes le rodean.

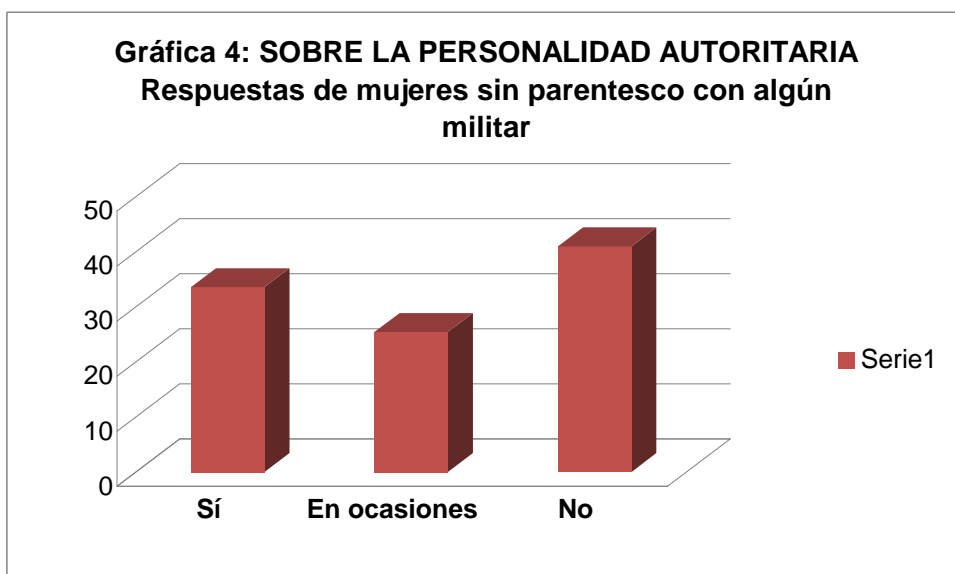
Grafica 3: Anuncia que la mayoría de las mujeres que conviven familiarmente con el militar lo perciben como autoritario.



De las nueve mujeres entrevistadas con algún parentesco con militares, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 60%; 16.4% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 23% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 77% que señala al militar como autoritario.

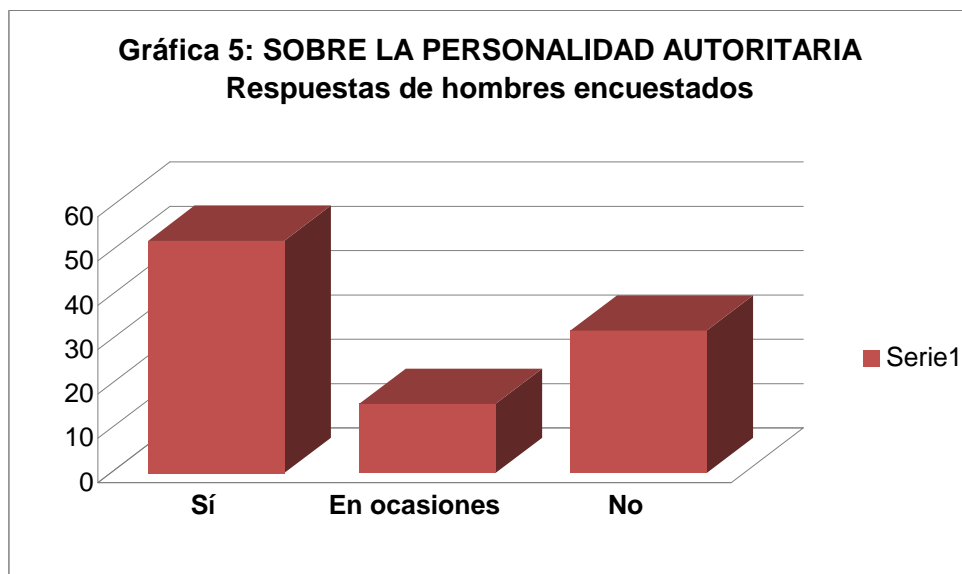
Los actores sociales se comunican en medio de entornos y escenarios cotidianos, todos estos escenarios deben ser entendidos como componentes de la estructura de relaciones que han sido producidos en su forma actual, por una trayectoria de cambios históricos.

Mientras que la gráfica 4 muestra que las mujeres que no han convivido familiarmente con militares perciben en menor grado su carácter autoritario.



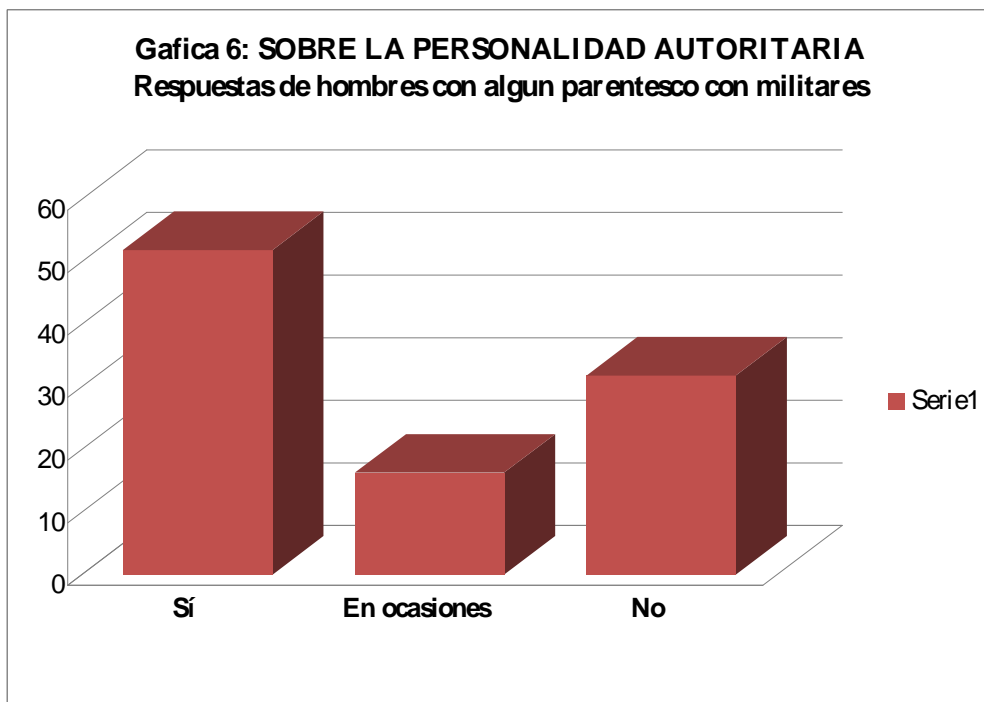
De las seis mujeres entrevistadas sin parentesco con militares, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 34%; 25% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 41% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 59% que señala al militar como autoritario.

La experiencia con el sector varonil en términos de los resultados fue casi similar a la obtenido por las mujeres: mientras las mujeres respondieron con el 68% los varones con el 67% afirmando el carácter autoritario del militar, pero en términos de interacción el sector varonil fue más productivo, y quizás mi papel como mujer haya favorecido a tal participación.

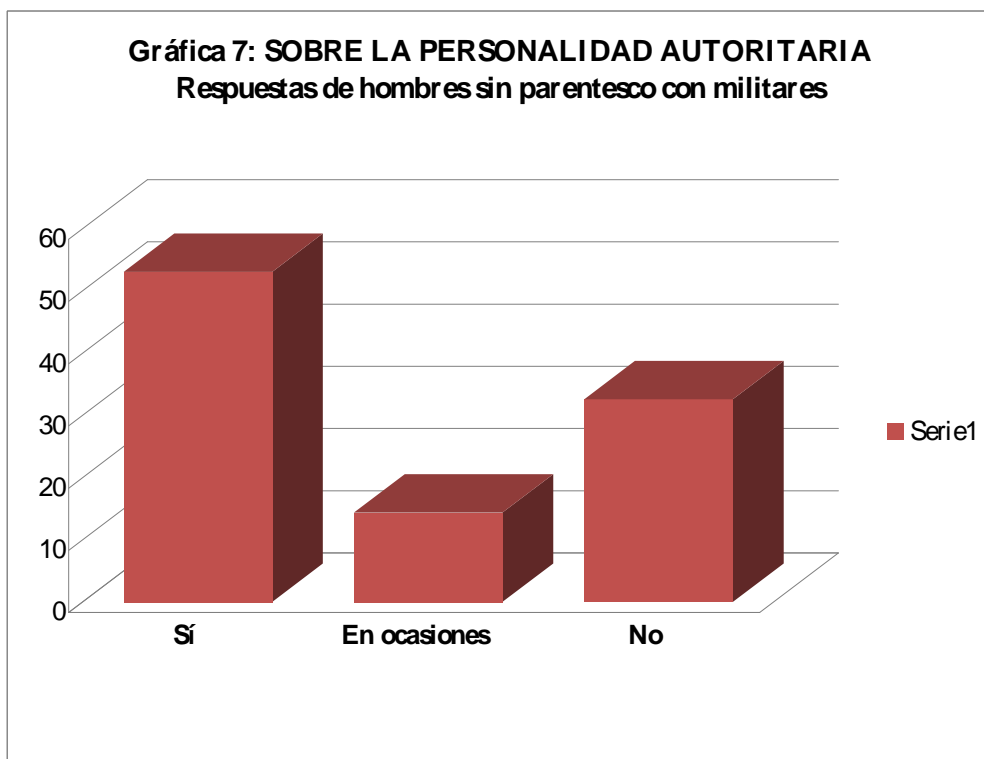


De los treinta y dos hombres entrevistados el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 52%; el 16% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 32% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 67% que señala al militar como autoritario.

Grafica 6: Las respuestas de los hombres que han convivido familiarmente con militares aprueba con el 67% de sus respuestas, el carácter autoritario del militar.



De los veinte hombres entrevistados con algún parentesco con militares, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 52%; el 16% de las respuestas alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 32% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 67% que señala al militar como autoritario.



De los doce hombres entrevistados sin parentesco alguno con militares, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 53%; el 14% de las respuestas alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 33% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 67% que señala al militar como autoritario.

Gráfica 7: Demuestra que en la interacción entre hombres es menos cuidado el concepto que se quiere proyectar hacia el otro; en la grafica 3 y 4, sobre las respuestas de las mujeres que conviven y las que no conviven familiarmente con militares, hay una variación significativa: las que no conviven familiarmente con ellos, no perciben en el mismo grado su carácter autoritario, como las que sí lo hacen. Esto da pauta para plantear la relevancia de la interacción social para conocer al individuo, pues como dice Luckmann y Berger, en las relaciones cara a cara es difícil disimular, ya que en las relaciones “cara a cara”, el otro es completamente real³³

Con el trabajo etnográfico se identifican contextos de análisis, pero incluso dice González, se pueden retomar otras ya realizadas, fue el de mi estrategia metodológica, pues al formular criterios generales acerca de la personalidad autoritaria, retomé el modelo estructurado por T. Adorno y Horkheimer³⁴.

Por un lado, puedo empíricamente documentar la connotación negativa que se le atribuye a la personalidad del militar, pero por otra parte, también se puede describir una aparente concepción virtuosa de dicha personalidad por la vía institucional.

Tengo bien presente que el origen de nuestras Fuerzas Armadas es el pueblo de México. Su razón de ser es la defensa del supremo interés de la Nación. [...] Los mexicanos estamos concientes y orgullosos de la historia de valentía, honor y heroísmo que lo respalda que hoy siguen ustedes escribiendo. Lealtad a su vocación institucional, lealtad que nuestras Fuerzas Armadas han demostrado una y otra vez y han sido puntal en la consolidación y avance de nuestro régimen democrático.

Mi compromiso será comandar al ejército, la Fuerza Aérea y la Armada con estricto apego a la ley y siempre mirando por el bien superior de la Patria. Mi compromiso es trabajar al lado de ustedes, los soldados y marinos de México para fortalecer aun más la buena imagen que tiene nuestra sociedad de sus Fuerzas Armadas. [...] Se que cumplen con el deber de servir a la Patria a pesar de las difíciles condiciones que tienen para sacar adelante a su familia, (Les señaló a la vez que se ofreció ser un Presidente que se ocupe de sus soldados y sus marinos, que trabaje junto al Congreso para atender sus conflictos de vida, porque sé muy bien que es la hora de velar por la tropa³⁵.

El rol de los rituales públicos como “frentes culturales” es clave para entender la construcción del carácter prestigioso y hegemónico de los cuerpos militares.

³³ Peter Berger, *Op. Cit.* p. 47.

³⁴ Erich, Fromm, Max Horkheimer, Talcott Parsons y otros. *La familia*, “La familia y el autoritarismo”, séptima edición, Barcelona: Ediciones Península, 1994.

³⁵ “Felipe Calderón Hinojosa *Armas, Revista Militar*, Servir a la Nación con Lealtad, Patriotismo y Entrega, Por la Confraternidad de los Ejércitos y pueblos de América, México, tomo LXVI, Año 66, No. 433 febrero 2007, pp. 5,10-11.

Lo que trasciende para calificar la identidad de la institución y de sus miembros, no son los argumentos institucionales que proponen resaltar las cualidades de sus miembros para experimentar cierta legitimidad de sus funciones, sino la experiencia cotidiana de sus actores.

Según Mead, en la conducta y experiencias cotidianas, el individuo no quiere significar gran parte de lo que hace y dice, sin embargo el sujeto adiestrado o socializado en una institución total lleva consigo la marca, o “estigma” social³⁶, frecuentemente decimos que el individuo no es él mismo, ya que la situación social es la que determina la percepción de persona que entra en comunicación. Pero al militar, la instancia socializadora, le ha dotado de tal personalidad, que le es difícil no expresar un sentimiento de superioridad, este sentimiento de superioridad es magnificado en tanto pertenece a un grupo magnificado y legitimado en su trayectoria social.

La institución total después de todo, no es más que la organización y regulación de actitudes que todos llevamos adentro, en este sentido las actitudes y la conducta de los otros instituidos, controlan y determinan la conducta del sujeto recién ingresado.

La elaboración de significados comunes en torno a la personalidad del militar cobra importancia en cuanto el trabajo etnográfico empieza a figurar, pues la identidad de cualquier instancia sólo se legitima en la experiencia con los otros.

³⁶ Vocablo griego que significa punzada, señal. E. Goffman, ha empleado la expresión para significar una marca de aprobio (sanción negativa) impuesta a un individuo por otro individuo o grupo social a partir de la posesión de una característica (o no) considerada por éstos como desviación de la norma. Páez Díaz de León, Laura. Editora, 2003, *La sociología estadounidense*, Ensayos y Textos. Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Campus Acatlán, UNAM, México, p. 477.

3.2.2. Las formas de hablar

La máxima expresión de la persona se da por la adquisición del lenguaje articulado, es este el recurso básico para la actividad social, el lenguaje nos resignifica a través de símbolos porque el pensamiento como el lenguaje se adquiere en la relación con el otro.

Entre otros factores el lenguaje, es vital para la diferenciación de grupo, en el lenguaje los sujetos aprehenden su realidad.

Casi en todas partes los compañeros de equipo, emplean un lenguaje de gestos y miradas aprendidos informalmente y a veces inconscientemente, lenguaje mediante el cual se confabulan para transmitir señales e indicaciones para actuar en una situación específica³⁷

Recuerdo ahora, que en mi experiencia con la institución militar, muchas eran las ocasiones que pedía ayuda para hacer comprensible tanto el lenguaje instituido como el lenguaje instituyente del ambiente militar. Recordando a Goffman³⁸ y a Foucault, pensaba en que el hecho de que la estructura lingüística no me fuera accesible, respondía a una estrategia del cuidado de información, y el uso del secreto como instrumento de poder.

A continuación algunos ejemplos de los localismos lingüísticos:

A la hora de la comida: “vamos al bofe”

Cuando alguien se viste de civil: “andas forro”

Para referirse a la tropa: “los perros”

Para referirse a los cuerpos de mando: “los gatos”

Es cierto que las estructuras lingüísticas conforman una entidad de poder, pero el hecho de que los sujetos, la deformen y hagan de ella metáforas, representa un atentado ante el orden que la institución impone. Los tatuajes en prisión son una expresión de esto, la institución pretende reglamentar todos los aspectos de la vida cotidiana, en prisión, al cuerpo se le puede controlar encerrándole, pero no se le puede evitar expresar a través del tatuaje su ansia de libertad. En el ejército, el cuerpo, la imagen, el lenguaje, incluso el pensamiento son regulados por la institución, pero la ruptura de la norma subyace en toda situación.

Recordemos el caso del militar que al intentar describir un día cotidiano en el ejército, no tuvo la habilidad de trascender sus códigos de lenguaje estrictamente

³⁷ Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana “comunicación impropia”* Buenos Aires, Amorrortu, 2001, p. 194.

³⁸ *Op. Cit.*, p.257.

institucionales. La primera impresión en dicha interacción, quedó como síntoma de una profunda alienación.

En la experiencia social ordinaria, uno habla consigo mismo como si hablará con otra persona, y viceversa. Uno siempre piensa antes de actuar, y para actuar únicamente de modo que esa acción siga siendo parte de un proceso social, el pensamiento es acto preparatorio para el habla, pero también para la acción social, el proceso mismo del pensamiento es un ejercicio de conversación interna de gestos que en su completación, uno imagina al público oyente.

El acto de uno comienza con la conversación de gestos, dicho lenguaje es el estímulo para que el otro reaccione de cierto modo, en tanto que el comienzo de esa reacción se torna a su vez un estímulo para que el primero adapte su acción a la reacción en marcha, los gestos son la preparación para el acto completo, concluye con la conducta.

A largo de todo mi trabajo he intentado tejer un concepto de la personalidad del militar, el lenguaje es importante porque no es un elemento simple, siempre lleva consigo la historia cultural del sujeto, y busca su expresión a través de los gestos, movimientos y tonos modulados.

Visualicemos el escenario donde se buscaba llevar a cabo una entrevista.

Toqué otra puerta, salió un hombre (padre de familia militar), con la cabeza un poco inclinada hacia abajo, intentaba escuchar mi petición, --traté de explicarle mi intención, --aún no terminaba cuando él ya estaba cerrando la puerta de su domicilio--, sólo dijo no tener tiempo, y como escuché voces al interior de su hogar, insistí en la posibilidad de entrevistar a su esposa, y evadió diciendo que tampoco había nadie, entonces entendí que éste no accedería a participar.

Con el lenguaje corporal de ese sujeto, desde un inicio, quiso decirme que no quería saber nada de mí, pero yo me hice la desentendida, y proseguí, hasta que hizo explícita su negativa a participar.

El pensamiento siempre involucra un símbolo que provoca la misma reacción en un sujeto como en otro, ya que dicho símbolo es universal para el raciocinio, siempre suponemos que el símbolo que utilizaremos provocará en la otra persona una reacción que forma parte de su mecanismo de conducta. Una persona que dice algo, se está

diciendo a sí misma lo que dice a los demás; de lo contrario no sabe de lo que está hablando³⁹.

³⁹ George H. Mead. *Op, Cit.* 178.

3.2.3 La glosa corporal del militar

*Nuestros cuerpos son signos ambulatorios que se transforman en lectura social.
En cada actitud, en cada palabra o gesto, llevamos las marcas de la sociedad,
somos seres significantes, y en cada ocasión particular nos entrometemos
significativamente en la rama social, modificándola.
Goffman Erving*

El cuerpo es un instrumento intermediario de la relación con el otro, si se interviene sobre él encerrándolo o haciéndolo trabajar es para privar al individuo de una libertad considerada a la vez un derecho o un bien; el cuerpo según esta penalidad, queda prendido en un sistema de privación, de obligación y de prohibiciones⁴⁰

Aquí una cita de Foucault para describir la figura ideal del soldado de profesión, de comienzos del siglo XVII.

El cuerpo del soldado es por principio de cuentas alguien a quien se le reconoce de lejos, lleva en sí unos signos neutrales de su vigor y su valentía, las marcas también de su altivez, su cuerpo es el blasón de su fuerza y de su ánimo, y si bien es cierto que debe aprender poco a poco el oficio de las armas esencialmente batiéndose habilidades como la marcha, actitudes como la posición de la cabeza depende en buena parte de una retórica corporal del honor “los signos para reconocer a los más idóneos en este oficio, son los ojos vivos y despiertos, la cabeza erguida, el estomago levantado, los hombros anchos, los brazos largos, los dedos fuertes, el vientre hundido, los muslos gruesos, las piernas flacas, y los pies secos, porque el hombre de tales proporciones no podrá dejar de ser ágil y fuerte, llegado a piquero el soldado deberá al marchar, tomar la cadencia del paso, para tener la mayor gracia y gravedad posibles porque la pica es un arma honorable y debe ser llevada con gesto grave y audaz⁴¹

En esta época se consideraba que el hombre al nacer traía consigo cualidades naturales para ser o no ser del cuerpo militar. Pero a partir de la mitad del siglo XVIII, el soldado se empieza a “fabricar” socialmente hablando.

El soldado se fabrica de una pasta informe, de un cuerpo inepto, se hace la máquina que se necesita; se ha corregido poco a poco las posturas, lentamente una coacción calculada recorre cada parte del cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible y se prolonga en silencio en el automatismo de los hábitos, en suma, se ha expulsado al campesino, y se ha dado aire de soldado, se habitúa a los reclutas a llevar la cabeza derecha y alta, a mantenerse erguido sin encorvar la espalda, a adelantar el vientre, a sacar el pecho, a meter la espalda, a fin de que contraigan el hábito se les dará esta posición, apoyándolos contra una pared, de manera que los talones, las pantorrillas, los hombros y la cintura, sean paralelos a la misma, así

⁴⁰. Michel Foucault, *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*, “Disciplina”, 16 edición, México, Siglo XXI, 1976 p. 18.

⁴¹, *Op. Cit.*, p. 139.

como el dorso de las manos volviendo los brazos hacia fuera sin despegarlos del cuerpo, se les enseñará igualmente a no poner jamás los ojos al suelo, sino a mirar osadamente a aquellos ante quienes pasen, estarán siempre inmóviles aguardando la voz de mando, sin mover la cabeza, las manos ni los pies, finalmente a marchar con paso firme, la rodilla y el corvejón tensos y la punta del pie apuntando hacia abajo y hacia fuera.⁴²

El cuerpo como los diversos momentos sociales, es precario, endeble, inseguro ante la mirada y al contacto con el otro, el cuerpo es blando, siempre penetrable, expuesto a los accidentes, al acecho y a la caza de los otros, al engaño, a las lesiones y a la muerte.⁴³

Su movimiento lo hace un intruso potencial y su naturaleza un recipiente incontinente, debe resignarse al conflicto inherente que le provoca, por un lado el resguardo de la compostura, y, el otro, el arreglo de sus excreciones, porque el cuerpo es irremediamente medio contaminante; el cuerpo es resguardo de información, territorio egocéntrico en competencia, principal intruso y contaminante de la situación.

Cada gesto, cada atributo debe evaluarse en función del manejo de la información en situación.

Dice Payá⁴⁴, no interesa en sí la vivencia individual subjetiva, sino en tanto síntoma social; la glosa corporal de cada sujeto se adhiere a las reglas de una situación específica.

El cuerpo es central en la teoría de Goffman, éste es irremediamente investido de significados de tal manera que no hay acto que no sea interpretado socialmente⁴⁵

Hay ocasiones en que por fuerza mayor los individuos, se ven obligados a destruir una interacción para salvaguardar su honor y su fachada⁴⁶ de tal suerte que sostengan una imagen social ante los demás y puedan evitar el descrédito.

La vida militar es un poco fuerte—dijo Alberto—Cuesta acostumbrarse. Nadie está muy contento al principio. —Pero le hizo bien, dijo el hombre con pasión—. Lo transformó, lo hizo otro. Nadie puede negar eso. Nadie. Usted no sabe como era de chico. Aquí lo templaron, lo hicieron responsable. Eso es lo que yo quería, que fuera más varonil, que tuviera más personalidad⁴⁷.

⁴² L. De Montgomery la milice française, edición de 1636, Op. Cit., pp 6- 7.

⁴³ Victor A. Payá, En Páez Díaz de León. *Op. cit.*, p. 197.

⁴⁴ *Id.*, p. 203.

⁴⁵ *Id.*, p. 197.

⁴⁶ Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana* “comunicación impropia” Buenos Aires, Amorrortu, 2001, p. 261.

⁴⁷ Mario Vargas, *Op. Cit.*, p. 232.

Observamos con frecuencia que el individuo puede comprometer profundamente su yo, no sólo en su identificación con un papel, en un establecimiento y un grupo determinado, sino también en la imagen de sí mismo como alguien que no desorganiza la interacción social, ni traiciona a las unidades que dependen de su interacción.

Esto repercute simultáneamente en tres niveles de abstracción: la personalidad, la interacción y la estructura social, en la medida en que los individuos se esfuercen por evitar las disrupciones o enmendar las que no fueron eludidas, estos esfuerzos también tendrán consecuencias simultáneas en los tres niveles señalados.

La interacción social incluye varias dimensiones: las relaciones cara a cara, la implicación del yo de los individuos, las maneras de hablar, la glosa corporal, el gesto, el papel de la mirada, el fin de la interacción es el control y el manejo de la información de la persona

Sólo a través del encuentro “cara a cara” con el otro, se puede dar forma y estructura a ciertos temas que de otra manera serían ininteligibles (lenguaje, gestualidad, vestido, y postura corporal)

La dimensión histórica y simbólica de la personalidad del militar, se verifica porque muchos de nosotros hemos estado frente a los actores, hemos visto sus acciones y hemos sido copartícipes en algún grado de sus interacciones; trabajando la especificidad simbólica que subyace, permea y emana de la constante interacción con el grupo, se puede describir su dinámica social.

En la relación “cara a cara” queda grabada la experiencia, en la memoria que posteriormente se convierte en experiencia social.

3.3 Los efectos en la familia

Mi objetivo principal al construir esta tesis, fue caracterizar la personalidad del militar, me apropié de los discursos teóricos para argumentar mi tesis, tendiente a justificar que las condiciones sociales en que el individuo está inmerso, contribuyen a la imposición de un carácter material y espiritual del mismo, y que esto alcanza a surtir efectos incluso en su ambiente de cotidianidad (su familia).

Consideremos que la familia no sólo es una asociación que se caracteriza por una relación sexual lo suficientemente precisa y duradera que provee la procreación y crianza de los hijos⁴⁸, sino es una unidad subordinada a la estructura social, ya que el hombre requiere para la satisfacción de sus necesidades, entrar en comunicación con otros grupos de la estructura social.

Encontramos entonces, que toda actividad del hombre está regulada por normas, las cuales pueden ser de índole familiar, moral, tradicional, religiosa, política o económica, pero siempre con una proyección institucional, así, el individuo, como cualquier familia que no se ajuste a dichas normas puede ser sancionado, y este temor al castigo es el más grande motivador para adaptarse al orden institucional.

Veamos el caso de una mujer militar que atribuye a su “bien vestir” el atuendo militar, a una serie de rasgos de su personalidad, puesto que reconoce que a partir de lo aprendido en el ejército puede escaparse de ser lo que se califica como negativo.

El significado que yo le dé a mi uniforme depende de quién me enseñe, y qué valor le doy yo a las cosas, a mí, mi instructor me enseñó desde lo que yo traigo en mi gorra, hasta el amarrado de mis botas, debe ser correcto, bien planchado, así asado, las insignias como deben de ir, son como los hijos, si yo no tengo un buen instructor voy hacer una fodonga, cochina, mal uniformada, mal hablada, desde ahí, quién me forme en el medio militar, es la vida que yo llevo dentro de él.⁴⁹

En la vida cotidiana dentro de una institución militar, el sujeto no se hace conciente del grado de simbolización que la milicia le va otorgando, pero un día casualmente se percata que ya no es el mismo, y empieza a modular la parte que entrará en acción en uno y otro contexto.

Dentro del ejército, se es el soldado, el sargento o el general, pero en su casa por más que lo intente será no sólo el padre, sino el “padre militar”.

⁴⁸ Bottomore, T.B. *Introducción a la Sociología*, Trad. De Jorfi Solé Tura, Ed. Península, Barcelona, 1968, (citado por J. Sánchez Azcona, *Familia y Sociedad*, México, Joaquín Mortiz, 1980, p. 53.

⁴⁹ Anexos, p. 20.

T.- ¿CUANDO EN UN MATRIMONIO, AMBOS PADRES SON MILITARES, CONSTANTEMENTE SUS PLÁTICAS SE REFIEREN AL MEDIO MILITAR?

E.--No, por que yo he impuesto esa regla en mi casa, o sea, de aquí para allá lo que quieras, con quien tu quieras. De la puerta hacia allá, eres militar, de la puerta para dentro, eres mi marido.⁵⁰

En el ejemplo anterior, la mujer entrevistada no se percata que incluso, “la imposición” a no remitirse a temas del medio militar en el hogar, es una conducta propia de su carácter como militar.

De ahí la importancia de conocer y reconocer los valores y normas sociales institucionales vigentes, para saber hasta qué medida la normatividad institucional funciona; y si permite o no la satisfacción de las necesidades físicas, psíquicas y sociales de sus miembros; se reconoce una consecuencia práctica de la inconciencia de este factor, fenómeno que puede dar como resultado la manipulación desmedida de los sujetos, por parte de quienes detentan el poder institucional. [Podríamos considerar aquí a los medios de difusión, educativos, políticos y económicos] fortaleciendo así, un sistema que puede destruir a la persona como a su círculo social inmediato (su familia).

[...]la vida es difícil en el ejército, pero es peor en el medio civil , aunque se sacrifican unas cosas por otras, ya que la mayoría de los militares son solteros porque no tienen muchas oportunidades de escoger esposa, o son abandonados por no tener mucho tiempo que compartir con ellas, y nunca faltan los casos en que los de mayor rango tienen “casa grande” y “casa chica”. Otros se tiran a la borrachera porque como son de lejos, se sienten muy solos, muchos también se suicidan por tanta depresión o soledad.⁵¹

A continuación un ejemplo de la desfiguración del yo del sujeto.

“No te compliques la vida, mujer, lo que cambia tu vida en el ejército, no son los años que te la pasas ahí, los tres meses de adiestramiento son los que te cambian la vida., ahí te hacen adoptar disciplina, te quitan lo “civilón”, te enseñan a comer, a hablar, a vestir, todo lo que se parezca a lo civil te lo quitan, se burlan de ti diciéndote: “pareces civilón”, y en los tres meses te ponen actividad física hasta el límite, pero si tu cumples con lo que es, te la llevas relax”⁵².

Lo anterior muestra un carácter un tanto intolerable a los diferentes, al señalar “no te compliques la vida”, pareciera que esta diciendo que la intención del otro por conocerlo a profundidad, es poco menos que simple.

⁵⁰ Anexos p. 18.

⁵¹ Anexos, p. 25.

⁵² Anexos, p. 29.

Casos como este, son frecuentes en el encuentro con este mosaico cultural.

*El espíritu del militar se compone de tres elementos simples: obediencia, trabajo y valor*⁵³

La institución militar como campo cultural se ocupa de la creación, preservación y distribución de complejas formas simbólicas. A lo largo de su historia ha construido su propio cuerpo de especialistas que crean sus propias reglas y luchas internas para preservar o cambiar, para mantener o retar las relaciones específicas con otros campos culturales, como la familia.

Todos los campos culturales tienen un grado variable de autonomía respecto a las organizaciones sociales de mayor envergadura, sus manifestaciones son variadas pero siempre van implícitas en su interacción con otros mosaicos.

La familia equiparada con la institución militar, puede asignársele también un carácter “voraz”, aunque sus mecanismos para imponerse en la conformación de la identidad de sus miembros son sutiles, denotan su fuerza al persistir a lo largo de la historia individual de sus miembros.

La transversalidad de las diversas funciones dentro de las instituciones, en apariencia tan opuesta, es tan importante para el sociólogo, como la transversalidad de las pertenencias y de las referencias reveladas por los individuos y los grupos que componen esas formas sociales.

Las funciones negadas, presentes-ausentes, actúan simbólicamente, es decir, por intermedios de actos y de palabras, de no-actos y de silencios que no se pueden vincular unívocamente.

La unidad de las formas sociales, existe sin duda: es la encarnación de una determinada imagen de la totalidad, refractada por el conjunto del sistema social.

En ocasiones estas unidades sociales, afirman y contradicen otras funciones, otros sistemas de pertenencia y referencia, de ahí la idea, de que entre unidades de realidad, es decir, entre, formas institucionales se experimenta cierta incompatibilidad en el concepto de la interacción con los hombres.

⁵³ Mario Vargas. Op., Cit. p. 59.

Conclusiones

Todos reconocemos las afecciones que la familia ha tenido respecto a la evolución de los medios de comunicación, al deterioro de la educación, del estrechamiento de la frontera del orden, los problemas psicológicos, emocionales y sociales; todos estos son temas que nos invitan a reflexionar en torno a la familia.

Uno de mis propósitos es finalizar este trabajo infundiendo aliento para continuar por la vía trazada en las diferentes contribuciones aquí planteadas. Esta vez con mayor conciencia de los problemas, de las opciones y también de los límites de lo que se puede obtener, gracias justamente a la experiencia hecha y también a los resultados parciales que se han alcanzado.

Esta obra no pretende, por supuesto ofrecer conclusiones ni verdades absolutas, sólo contribuir, en alguna medida, al debate y la difusión de temas y problemas que por su grado de incidencia, afectan a una parte del conjunto social.

Puedo aventurarme a decir que algunas de mis observaciones aquí planteadas no distan mucho de una explicación común, sin embargo, una explicación común se enfoca al comportamiento individual, y los sociólogos miramos hacia las fuerzas sociales, hacia tendencias y patrones de la estructura social y cultural, todo esto, para esclarecer la conexión entre los problemas sociales y los problemas personales. En algunos casos se puede decir que la sociología confirma el sentido común, pero con frecuencia no, porque la sociología va develando las grietas del sentido común, pese a esto, el sentido común es por sí solo un fenómeno social.

Conclusiones Generales

Entre las metas que pueda plantearse un ensayista en su tesis de licenciatura, se encuentran tres momentos fundamentales, en primer lugar es necesario definir un problema de investigación a partir de un estudio del estado del arte, posteriormente se plantea un diagnóstico del problema y finalmente se ponen en práctica nuestros conocimientos para investigar y llegar

así a la argumentación de nuestra propuesta; en el desarrollo de esta tesis he intentado investigar el fenómeno a través de diversos instrumentos que ofrece la metodología para la investigación social, entre ellos la investigación documental bibliográfica y hemerográfica (libros teóricos, enciclopedias y diccionarios especializados; revistas y diarios de circulación nacional), de la investigación de campo (observación participativa, entrevistas abiertas, historias de vida, etc.), y algunos fragmentos musicales sólo como elementos persuasivos al tema en cuestión; de la metodología cuantitativa he tomado como recurso ilustrativo la aplicación de cuestionarios, la interpretación de los mismos a través de modelos gráficos.

Sin embargo, pretender captar todo con el *ojo solitario de una* disciplina reduce la posibilidad de mostrar la complejidad de un fenómeno social como éste. Por lo mismo la perspectiva del pensamiento complejo que sugiere Morin, es una invitación a reconocer la factibilidad de un dinamismo multidisciplinario donde converjan distintas posturas justificando cada una, su pertinencia en dicho terreno. De esta manera, dejamos de lado el pensamiento disyuntivo, reductor y unidimensional, y ponemos a interactuar otros fenómenos, y el encuentro con sus ambivalencias y múltiples sentidos, nos va revelando su *trasparencia y oscuridad*.¹

La ciencia no es una ciencia pura, nos incluye aunque no tengamos idea clara de en cuántas modalidades y maneras formamos parte de sus dinamos. Una franja especializada de conocimiento se desarrolla cruzándose deliberadamente o accidentalmente con sus propias fallas, errores y deficiencias, pero también con las que provienen como señales constantes y cambiantes, de los otros territorios que supone ajenos o indiferentes².

Aquí el **funcional estructuralismo** intentó explicar como las diferentes partes de la sociedad (la familia, la escuela, la política a través del Ejército, la economía,

¹ Las cursivas son vocablos de Edgar Morin. En: Gutiérrez Gómez Alfredo. 2003. *La Propuesta: I: Edgar Morin., Conociemto e Interdisciplina*. México: Universidad Iberoamericana- Biblioteca Francisco Xavier Clavijero. PP. 18-19

² *Op. Cit.*, p.19

etcétera), están interrelacionadas y en función de ellas notamos sus efectos. Por otra parte el **interaccionismo simbólico** Goffmiano, explica como los individuos ajustan mutuamente sus acciones y van produciendo la sociedad, por lo tanto las organizaciones e instituciones son el producto de la interacción entre individuos, bajo esta perspectiva la conducta social no puede explicarse a través de la reacción o efectos sociales externos, ni como resultados de necesidades o impulsos determinados por el sistema social; aquí lo decisivo en la conducta social del individuo son sus propias significaciones e interpretaciones, y la metodología adecuada es la que permite entrar en el mundo del actor.

La sociología nos da la posibilidad de observar desde diferentes ángulos el mismo fenómeno, sea de índole psicológico, psicoanalítico, político o cultural. No por esto pretende sustituir a cada una de estas disciplinas, mucho menos englobarlas en una totalidad, lo que se pretende es articular carencias, ver relaciones donde sólo se veían elementos coherentes y homogéneos, comprobar un problema donde sólo se creían encontrar soluciones. Es así como los diversos métodos van demostrando sus fuerza y sus debilidades en tanto van siendo aplicadas a la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Libros de teoría

- ❖ ANDREÉ, Michel, *Sociología de la familia y el matrimonio*, Barcelona, Editorial Península, 1991.
- ❖ ARENDT, Hannah, *Sobre la violencia*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz 1970, pp. 95.
- ❖ BERENSTEIN Isidoro, *Familia y Enfermedad Mental*, Piados, México, 1994, pp. 185.
- ❖ BERGER Peter L. y Thomas Luckmann, , *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1986, pp. 233.
- ❖ COSER, Lewis, *Las instituciones voraces*. “El ama de casa y la familia voraz”, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 153.
- ❖ E. L. FARIS, Robert. *Las instituciones sociales*. Tratado de sociología-IV, Barcelona, España, Ed. Hispano-Europea, , 1976, pp. 545
- ❖ FROMM Erich, Max Horkheimer, Talcott Parsons y otros. *La familia*, “La familia y el autoritarismo”, séptima edición, Barcelona: Ediciones Península, 1994.
- ❖ FOUCAULT Michel, *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*, “Disciplina”, 16 edición, México, Siglo XXI, 1976, pp. 314.
- ❖ GOFFMAN Erving, *Internados. Ensayo sobre la situación social de los enfermos mentales* “Sobre las características de las instituciones totales” Buenos Aires, Amorrortu, 2001, pp.379.
- ❖ _____ *La presentación de la persona en la vida cotidiana* “comunicación impropia” Buenos Aires, Amorrortu, 2001, pp. 273

- ❖ GONZÁLEZ, Jorge A. *Culturas (s) y Ciber-Culturas..S, Inscursiones no Lineales entre Complejidad y Comunicación*, México, Universidad Iberoamericana, Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, 2003, pp. 212
- ❖ KAËS, René, J. Bleger, E. Enriquez, F. Fornari, P. Fustier, R.Roussillon, J.P. Vidal., *La institución y las instituciones, Estudios Psicoanalíticos*. México, Páidos, 1996, pp.255.
- ❖ LOURAU, René, *El análisis institucional*. Primera edición, Argentina, Amorrortu 1970, pp. 296
- ❖ MEAD, H. George, *Espíritu, persona y sociedad, desde el punto de vista del conductismo social*, Buenos Aires, Páidos.
- ❖ PAYÁ, P. Víctor Alejandro, “Erving Goffman y la Sociología de la Situación, en Páez Díaz de León, Laura. Editora, 2003, *La sociología estadounidense, Ensayos y Textos*. Escuela Nacional de Estudios Profesionales, Campus Acatlán, UNAM, México, pp. 194

Libros de consulta

- ❖ BAÑON Rafael y Olmeda José Antonio. *La Institución Militar en el Estado Contemporáneo*. Madrid. Editorial Alianza. 1985.
- ❖ Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acciones Comunitarias, A.C. (CIEPAC), Centro Nacional de Comunicación Social A.C. (CENCOS), Global Exchange 2000., *Siempre cerca, siempre lejos: Las fuerzas armadas en México*, México, pp. 279.
- ❖ Dirección General de Comunicación Social, Estado Mayor de la Defensa Nacional, 2003 *Legislación Militar Tomo V*, Ley Orgánica del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, Reglamento Interior de la Secretaria de la Defensa Nacional, México, pp. 144.

- ❖ SÁNCHEZ Azcona, *Familia y Sociedad*, México, Joaquín Mortiz, 1980.
- ❖ VALDÉS Luz María, *Población reto del tercer milenio*. curso interactivo: introductorio a la demografía, México, D.F., Coordinación de Humanidades UNAM y Miguel Ángel Porrúa, grupo editorial , 2000, pp. 294.
- ❖ COOPER David: *La muerte de la familia*. México, Planeta de Agostini, 1994, pp. 182.

Bibliografía básica

- ❖ SCHOECK Helmut, *Diccionario de Sociología*. Barcelona. Editorial Herder, 1977.
- ❖ VELÁZQUEZ Zaragoza Alejandra. Dra. y Estrada Carreón Luis Felipe. Lic., *Hacia una metodología de la investigación interdisciplinaria*, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM. Julio 2006, México, pp. 39.
- ❖ *Diccionario de las Ciencias de la Educación*, México, Ed. Santillana, 1995.
- ❖ SAMPIERI Hernández Roberto, Collado Fernández Carlos., *Metodología de la Investigación*. Tercera edición, México, Mc Graw Hill, 2003, pp 705.

Bibliografía complementaria

- ❖ Dirección General de Comunicación Social, Estado Mayor de la Defensa Nacional, 2003 *Legislación Militar Tomo V*, México, p. 42.
- ❖ *Refranes y Dichos Mexicanos*, Ediciones RTM, México, 2005, pp 94.
- ❖ VARGAS Llosa Mario, *La ciudad y los perros*, México, Punto de Lectura, 1962, pp. 444.

Grabación sonora

SABINES, Jaime. Año, Nombre del disco, *Las manos de un soldado*, (Disco compacto), lugar de origen, empresa discográfica.

_____, _____. *Mi vecino de arriba*

_____, _____. *Carguen, apunten, fuego,*

Emisión radiofónica

- ❖ *Aquí entre nos*. Sergio Saldaña,. ABC Radio 1260, 16 abril 2007.
- ❖ *Mesa política*, José Gutiérrez Vivó, entrevista con José Manuel Villalpando, historiador, Radio Monitor 1500 A.M., 19 de Febrero de 2007.

Documentos de Archivo. Artículos de diario, revistas e internet.

- ❖ CABILDO Miguel, “Bitácora del fracaso de Salgado al frente de la policía capitalina, ni abatió la criminalidad ni mejoró la imagen de la corporación”, Proceso, Semanario de Información y Análisis, México, No 1099, 23 de noviembre de 1997.
- ❖ DOMÉNECH Miquel, Iñiguez Lupicinio, Tirado Francisco “George Herbert Mead y la psicología social de los objetos2, Psicol. Soc.: vol. 15, No 1, Porto Alegre, Jan./June 2003. <http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-71822003000100003&SCRIPT=sci> arttext
- ❖ *Ejército mexicano, secreto a voces (MazatlánMéxico)* <[http://www.apestan.com/historias/2005_01/ejército mexicano-mazatlan-mexico.html..>](http://www.apestan.com/historias/2005_01/ejército_mexicano-mazatlan-mexico.html..>).
- ❖ “Felipe Calderón Hinojosa” Armas, Revista Militar, Servir a la Nación con Lealtad, Patriotismo y Entrega, Por la Confraternidad de los Ejércitos y pueblos de América, México, tomo LXVI, Año 66, No. 433 febrero 2007, pp. 145.

- ❖ GUTIÉRREZ Alejandro, “la ineficacia” , En revista: Proceso, Semanario de Información y Análisis, México, No 1580, 11 de febrero de 2007. p. 12.

- ❖ MACÍAS Raymundo; “*La nación mexicana retrato de familia*“, en: revista Saber Ver lo Contemporáneo del Arte,; México, número especial, 1994, pp 237.

- ❖ MINELLO Nelson “ejército y poder en América Latina”. Cuadernos Políticos. No 6 octubre – diciembre 1975. pp. 103.

- ❖ RAVELO Ricardo, “Contra el narco, Jorge Madrazo depura la Policía Judicial con la incorporación masiva de militares”, Proceso, Semanario de Información y Análisis, México, No 1080, 13 de Julio de 1997. p. 38.

ANEXOS

CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA POBLACIONAL

(Cuarenta y ocho cuestionarios)

Para objeto de una mejor percepción, de la muestra de cuarenta y ocho cuestionarios, treinta de ellos se aplicaron a personas con alguna relación familiar o de amistad con militares. Para hacer más factible y procurando mayor eficiencia, se aplicaron estos últimos, en calles aledañas a la colonia El Molinito, en el municipio de Naucalpan, considerada por su cercanía geográfica con establecimientos militares.

Cabe mencionar que en dicha colonia, es fácil percibir a simple vista el ámbito social en el cual se desarrolla la vida familiar de una cantidad importante de la población militar, principalmente de tropa.

Tratando de caracterizar esta localidad, se puede decir que en términos de su infraestructura urbana representa a un sector social en condiciones marginales, puesto que es visible el desabasto de los servicios básicos, por ejemplo: calles aún sin pavimentación, desabasto de recolección de basura, de agua, también son notorios los asentamientos humanos irregulares.

En cuanto a las características de su población, se visualiza en la mayoría de los casos población con rasgos físicos y culturales de las zonas rurales del sur del país, esto bajo testimonio de varios voluntarios que ofrecieron sus datos de origen.

En el entorno social de este lugar, es visible una gran cantidad de negocios diseñados casi a exclusividad de los militares, por ejemplo: tintorerías, lavanderías, loncherías, estéticas que hacen resaltar el servicio de corte de pelo que prefieren los militares pues refieren a ellos con leyendas como la siguiente "corte militar", "tapa plana"; también servicio del pensión para militares; así como servicios de recreación: bares, cantinas, salones de baile, entre otros servicios de este tipo.

Diseño de cuestionario

Este cuestionario forma parte de un estudio de **tesis de licenciatura**, cuyo propósito sólo es conocer un poco más, sobre la **personalidad del militar y su impacto en el mundo social**.

Para contestar a este cuestionario sólo tendrá que marcar con una cruz la opción de respuesta que considere más adecuada.

Información descriptiva común sobre el encuestado

Sexo:

- A) VARÓN B) MUJER

Edad:

- A) 14-20 B) 21-30 C) 31-59 D) 60 ó más

Parentesco con el militar:

- A) Padre ó madre B) Hijo ó hija C) hermano ó hermana D) Familiar E) Ninguno

¿PIENSA USTED QUE EL MILITAR...?

1.- ¿... cree, que el grupo al que pertenece está por encima de los otros?

- A) SI B) EN OCASIONES C) NO

2.- ¿... rechaza con violencia todo lo diferente a él?

- A) SI B) EN OCASIONES C) NO

3.- ¿... no acepta, todo lo débil y lo califica como "carga" o de "inadaptado"?

- A) SI B) EN OCASIONES C) NO

4.- ¿...se opone violentamente al examen de sí mismo?

- A) SI B) EN OCASIONES C) NO

5.- ¿... suele acusar a los otros o bien a las circunstancias externas, físicas o naturales por sus propios errores?

- A) SI B) EN OCASIONES C) NO

6.- ¿...piensa en términos jerárquicos "los de arriba, los de abajo."?

- A) SI B) EN OCASIONES C) NO

7.- ¿...piensa en conservar o elevar su status?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

8.- ¿...Se considera de clase media?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

9.- ¿...considera que la mayor medida del valor humano son los criterios de éxito?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

10.- ¿...cree que tener poder es un valor importante para él?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

11.- ¿...cree que la religión sirve sólo para manipular a los demás?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

12.- ¿...exige que se aplique rígidamente la autoridad cuando es necesario?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

13.- ¿...puede proyectar su resentimiento sobre los débiles?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

14.- ¿...tiende a rechazar lo imaginativo y al individuo de mentalidad sensible?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

15.- ¿...tiene una vida emocional insensible fría y superficial?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

16.- ¿...acepta las supersticiones?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

17.- ¿...en sus fantasías, revela fuertes tendencias destructivas?

A) SI B) EN OCASIONES C) NO

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

Este ejercicio metodológico tiene como objetivo ilustrar la perspectiva social hacia la personalidad del militar,

Las categorías para medir la personalidad autoritaria del militar fueron retomadas de los resultados obtenidos por Horkheimer¹, en su estudio empírico, sobre la personalidad autoritaria en las familias de la posguerra. Para Horkheimer, el orden de la presentación de las categorías fue arbitrario, señalando que no constituían ninguna clasificación según su importancia, es por eso que decidí tabular las respuestas de manera porcentual, así en cada grafica se representa el porcentaje de respuestas, en relación a la percepción de la personalidad del militar.

Ejemplo: entrevistada No 1, mujer joven (entre 21 y 30 años de edad), con algún parentesco al militar, contestó a 14 de las 17 preguntas, SI, afirmando con el 82% de sus respuestas el carácter autoritario del militar, según el modelo de Horkheimer.

¹ Erich Fromm, Max Horkheimer, Talcott Parsons y otros. *La familia*, “La familia y el autoritarismo”, séptima edición, Barcelona: Ediciones Península, pp. 190-192.

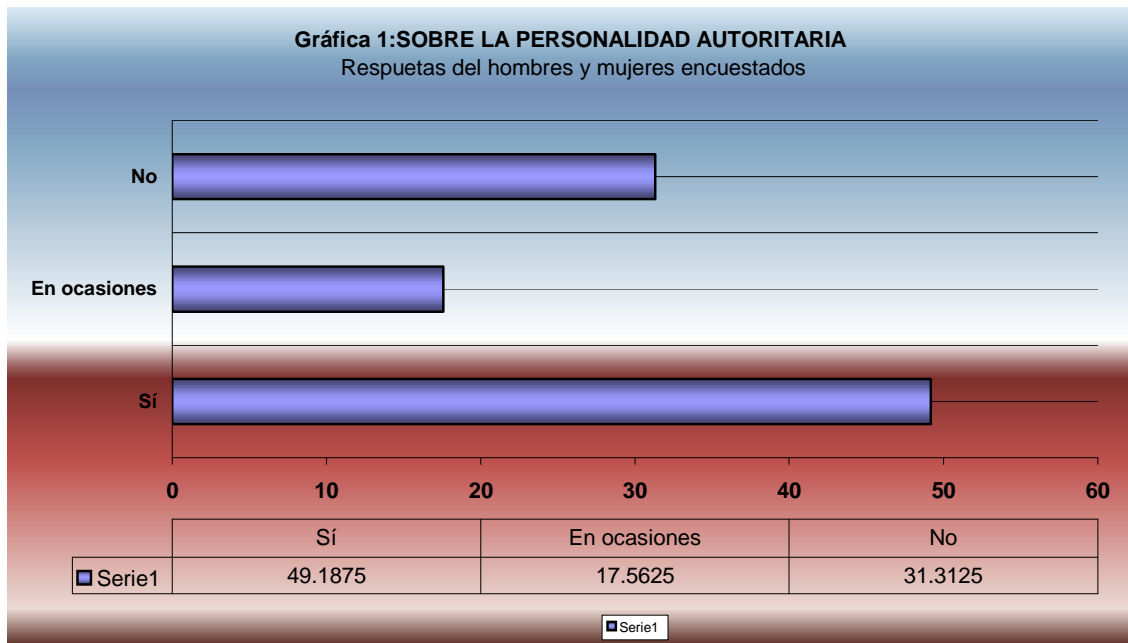
Tabulación de respuestas

Género	Categoría de Edad	Parentesco
M: Mujeres H: Hombres	A: Adolescente (14-20) J: Joven (21-30) A1: Adulto (31-59) A2: Anciano (60 ó más)	F: Familiar N: Ninguno

Tabla No 1: correspondiente al total del los encuestados

No	Género	Categoría de Edad	Parentesco	% Si	%En ocasiones	%No
1	M	J	F	82	0	18
2	M	J	F	42	29	29
3	M	J	F	24	47	29
4	M	J	N	18	35	47
5	M	J	F	76	6	18
6	M	J	F	100	0	0
7	M	J	N	52	24	24
8	M	A1	N	12	18	70
9	M	A	N	41	47	12
10	M	A	F	24	24	52
11	M	A	N	6	12	82
12	M	J	F	71	18	11
13	M	A	F	47	0	53
14	M	A	F	76	24	0
15	M	A	N	71	18	11
16	M	A	N	35	24	41
17	H	J	F	41	18	41
18	H	A	F	59	18	23
19	H	J	N	24	42	24
20	H	A2	N	0	17	0
21	H	A1	F	41	41	18
22	H	A	F	24	47	29
23	H	J	N	47	29	24
24	H	J	F	47	24	29
25	H	J	F	76	0	24
26	H	A	F	59	0	41
27	H	A1	F	70	12	18
28	H	A	N	47	12	41
29	H	J	F	41	29	30
30	H	J	F	41	6	53
31	H	J	F	65	12	23
32	H	J	N	35	20	45
33	H	J	N	59	18	23
34	H	A1	F	59	18	23
35	H	A1	N	41	0	59

36	H	A1	N	52	0	48
37	H	A1	F	29	12	59
38	H	J	F	17	59	24
39	H	A	F	41	24	35
40	H	J	N	65	12	23
41	H	A1	N	76	6	18
42	H	A1	F	52	0	48
43	H	A1	F	53	0	47
44	H	A1	F	88	0	12
45	H	A1	N	65	0	35
46	H	A1	N	35	35	30
47	H	A1	F	76	6	18
48	H	A1	F	59	0	41
				Sí	En ocasiones	No
		TOTAL H-M	PROMEDIO	49.1875	17.5625	31.3125



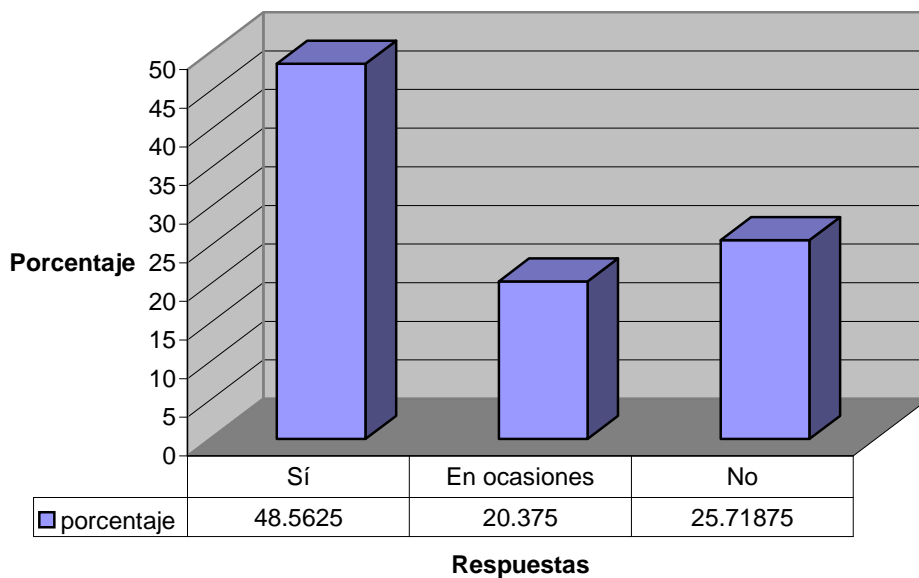
De los cuarenta y ocho entrevistados, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria, fue del 49.19%, 17.6% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 31.3% por ciento de las respuestas, apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 65% que señala al militar como autoritario.

Tabla No 2: correspondiente a las respuestas de todas las mujeres encuestadas.

No	Género	Categoría de Edad	Parentesco	% Si	%En ocasiones	%No
1	M	J	F	82	0	18
2	M	J	F	42	29	29
3	M	J	F	24	47	29
4	M	A	F	24	24	52
5	M	J	F	76	6	18
6	M	J	F	100	0	0
7	M	J	F	71	18	11
8	M	A	F	47	0	53
9	M	A	F	76	24	0
10	M	A	N	6	12	82
11	M	A	N	71	18	11
12	M	A	N	35	24	41
13	M	J	N	18	35	47
14	M	J	N	52	24	24
15	M	A1	N	12	18	70
16	M	A	N	41	47	12
				SI	EN OCASIONES	NO
		Resp.Total		48.5625	20.375	25.71875
				SI	EN OCASIONES	NO
		Resp.M-F		60.2222222	16.44444444	23.3333333
				SI	EN OCASIONES	NO
		Resp.M-N		33.5714286	25.42857143	41

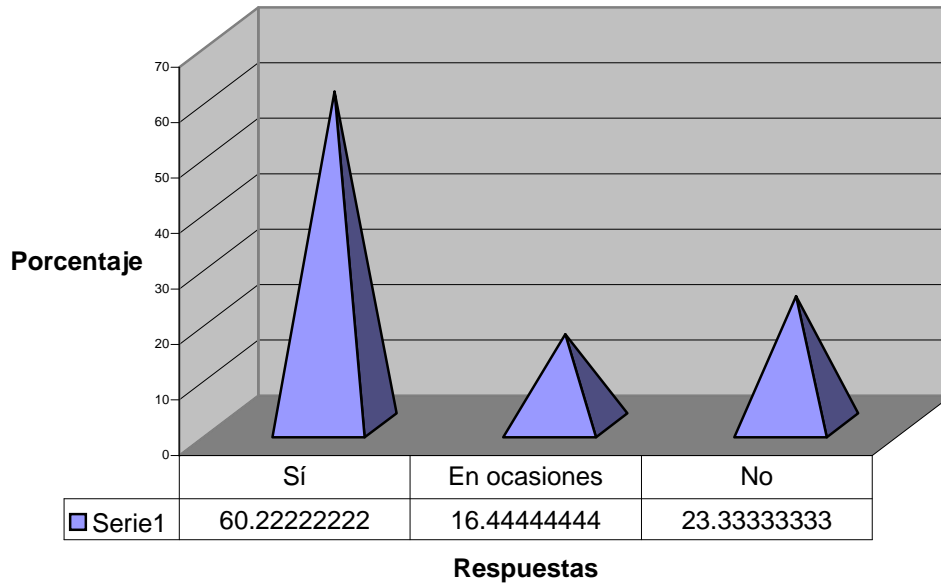
Gráfica 2: SOBRE LA PERSONALIDAD AUTORITARIA

Respuestas de todas las mujeres encuestadas



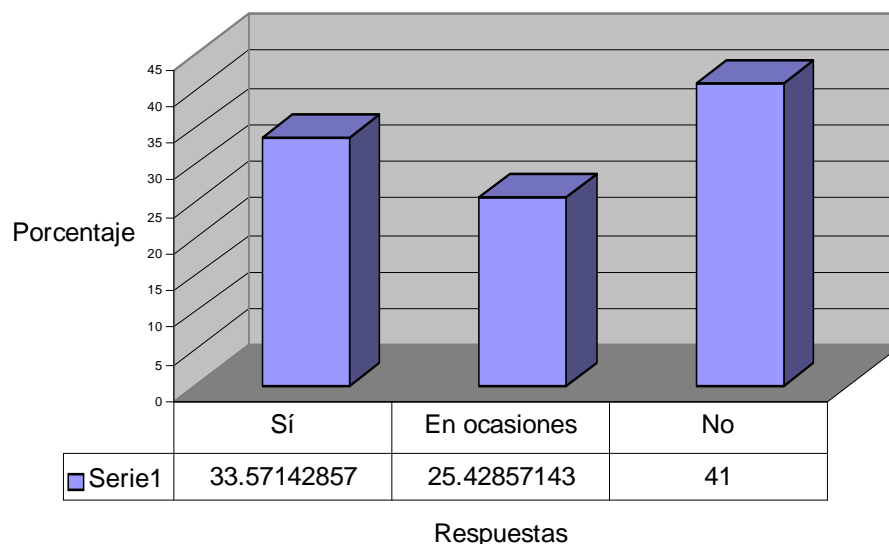
De las dieciséis mujeres entrevistadas el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 48.6%; 20.4% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 26% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 68% que señala al militar como autoritario.

Gráfica 3: SOBRE LA PERSONALIDAD AUTORITARIA
 Respuestas de mujeres con algún parentesco con militares



De las nueve mujeres entrevistadas con algún parentesco con militares, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 60%; 16..4% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 23% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 77% que señala al militar como autoritario.

Gráfica 4: SOBRE LA PERSONALIDAD AUTORITARIA
 Respuestas de mujeres sin parentesco con algún militar



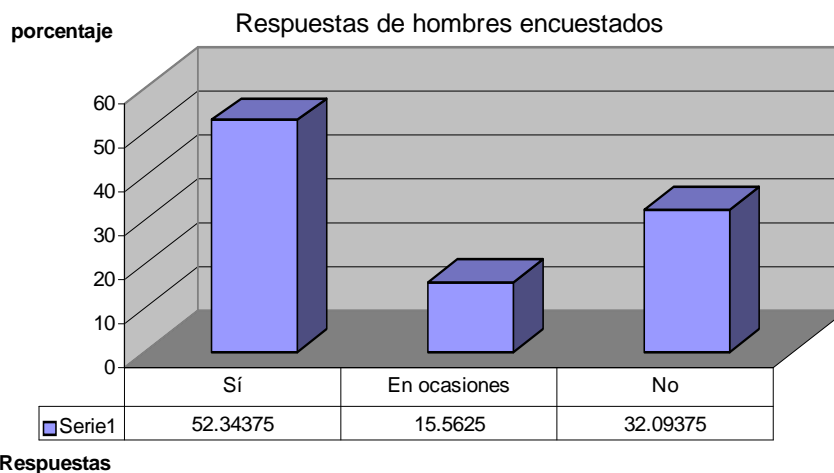
De las seis mujeres entrevistadas sin parentesco con militares, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 34%; 25% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 41% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 59% que señala al militar como autoritario.

Tabla No 3: Correspondiente a las respuestas de todos los hombres encuestados

No	Género	Categoría de Edad	Parentesco	% Si	%En ocasiones	%No
1	H	J	F	41	18	41
2	H	A	F	59	18	23
3	H	A1	F	76	6	18
4	H	A1	F	59	0	41
5	H	A1	F	41	41	18
6	H	A	F	24	47	29
7	H	A1	F	59	18	23
8	H	J	F	47	24	29
9	H	J	F	76	0	24
10	H	A	F	59	0	41
11	H	A1	F	70	12	18
12	H	A1	F	52	0	48

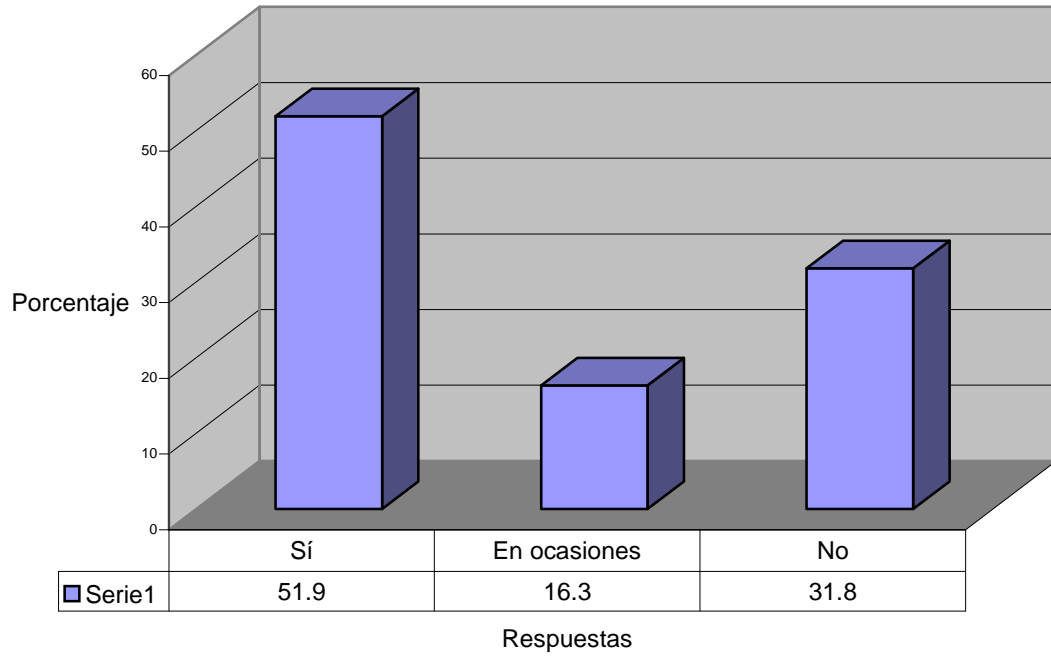
13	H	J	F	41	29	30
14	H	J	F	41	6	53
15	H	J	F	65	12	23
16	H	A1	F	29	12	59
17	H	J	F	17	59	24
18	H	A	F	41	24	35
19	H	A1	F	53	0	47
20	H	A1	F	88	0	12
21	H	J	N	35	20	45
22	H	J	N	59	18	23
23	H	A	N	47	12	41
24	H	A1	N	65	0	35
25	H	A1	N	35	35	30
26	H	J	N	47	29	24
27	H	J	N	52	24	24
28	H	A2	N	63	16	21
29	H	J	N	65	12	23
30	H	A1	N	76	6	18
31	H	A1	N	41	0	59
32	H	A1	N	52	0	48
				Sí	En ocasiones	No
			Total: H	52.34375	15.5625	32.09375
			Total: H-F	51.9	16.3	31.8
			Total: H-N	53.08333333	14.33333333	32.58333333

Gráfica 5: SOBRE LA PERSONALIDAD AUTORITARIA



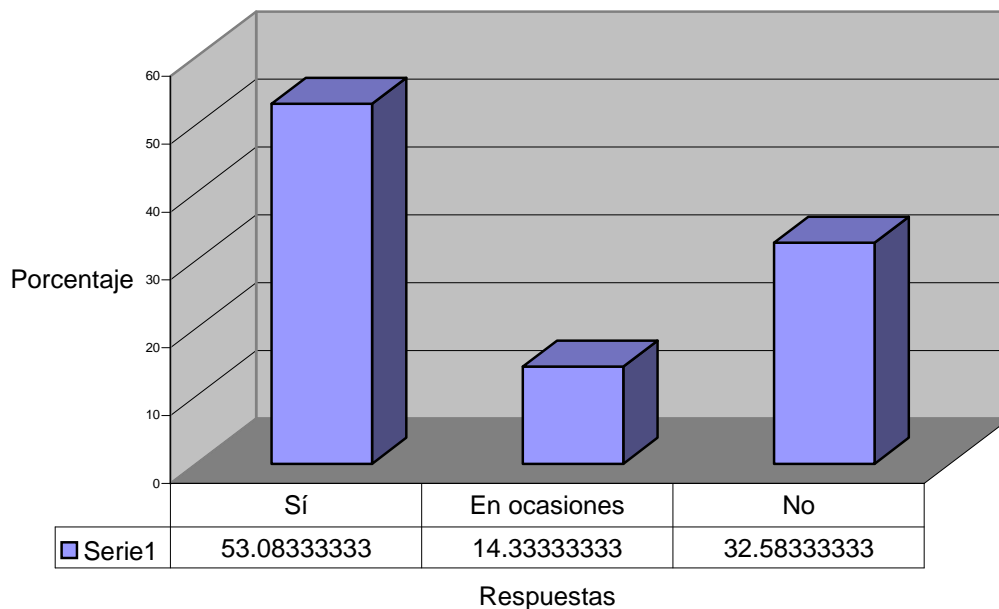
De los treinta y dos hombres entrevistados el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 52%; el 16% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 32% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 67% que señala al militar como autoritario.

Gafica 6: SOBRE LA PERSONALIDAD AUTORITARIA
Respuestas de hombres con algun parentesco con militares



De los veinte hombres entrevistados con algún parentesco con militares, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 52%; el 16% de las respuesta alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 32% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 67% que señala al militar como autoritario.

Gráfica 7: SOBRE LA PERSONALIDAD AUTORITARIA
Respuestas de hombres sin parentesco con militares



De los doce hombres entrevistados sin parentesco alguno con militares, el promedio de respuesta afirmativa en torno a la personalidad autoritaria fue del 53%; el 14% de las respuestas alude a que en ocasiones hay manifestación autoritaria, y el 33% por ciento de las respuestas apuntan a que el militar no tiene personalidad autoritaria. En suma: entre la afirmación “sí” y “en ocasiones” tenemos un porcentaje mayor al 67% que señala al militar como autoritario.

Entrevistas abiertas

Las entrevistas presentadas, no tuvieron una estructura previa para dar seguimiento a las temáticas que en ellas se abordaron, el entrevistado fue quien dio pauta para platicar de uno u otro tema, las entrevistas en este sentido, son de carácter abierto.

En Ciencias Sociales, la entrevista ha servido para acceder, al mundo de los actores, pues a través de su propio lenguaje e interacción, nos dan a conocer sus experiencias, emociones, pensamientos, prácticas, creencias y rituales.

La primera entrevista se estableció en la unidad habitacional de un campo militar. En primer lugar, había decidido empezar las entrevistas en la zona asignada para la tropa², pensé que sería factible porque se veía gente caminando, niños corriendo madres de familia cuidándolos, etc. Fue entonces, cuando decidí iniciar las entrevistas.

En la primera puerta que toqué, me recibió una mujer de aproximadamente 35 ó 40 años de edad, de apariencia un tanto descuidada; me dijo que simplemente no quería y no podía contestar la entrevista, mostrando desde un inicio predisposición a no responder nada.

Toqué otra puerta, salió un hombre (padre de familia militar), le expliqué mi intención, y sólo dijo no tener tiempo, y como escuché voces al interior de su hogar, insistí en la posibilidad de entrevistar a su esposa, y evadió diciendo que tampoco había nadie, entonces, decidí cambiar de dirección.

Me dirigí al área habitacional de los jefes y oficiales militares³; ahí tuvo lugar la primera entrevista.

² La Ley orgánica del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, contempla en el Artículo 129, los grados en orden decreciente, corresponde a la tropa los siguientes grados: A. Clases a) Sargento Primero, b) Sargento Segundo y cabo; B) Soldado. Dirección General de Comunicación Social, Estado Mayor de la Defensa Nacional, 2003 *Legislación Militar Tomo V*, México, p. 42

³ *Ibid.* Jefes en el Ejército y Fuerza Aérea son los siguientes: Coronel, Teniente Coronel y Mayor; Oficiales: Capitán Primero, Capitán Segundo, Teniente; y Subteniente.

ENTREVISTA TRANSCRITA

E: Corresponde a entrevistado

T: Corresponde al entrevistador en este caso: Tomasa

NOTA: Entrevista No 1

Quién: Joven de 15 años

Lugar: Unidad habitacional dentro de base militar de oficiales

Fecha: Noviembre 2005

El entrevistado fue un joven de aproximadamente 15 años de edad que amablemente accedió a dar respuesta a cada una de las preguntas, razón por la cual quedé sorprendida, ya que las experiencias anteriores me hacían suponer, que si los padres no accedían a las entrevistas por restricción y amenaza de la institución militar, los hijos de éstos, menos posibilidad tendrían de hacerlo, por fortuna no fue así.

T.- ¿TUS PADRES SON MILITARES?

E.- Sí

T.- ¿QUÉ GRADO TIENE TU PAPA?

E.- Capitán.

T.- ¿QUÉ ES LO QUE HACE ÉL?

E.- Transporta armas.

¿ESO ES LO QUE TE ATRAE DEL EJERCITO?

E.- Si.

T.- ¿TE HA RECOMENDADO QUE SEAS MILITAR?

E.- Sí, me ha dicho.

T.-¿QUÉ EDAD TIENES?

E.-15

T.-¿CUÁNTOS HERMANOS TIENES?

E.- Sólo una hermana

T.- ¿A ELLA LE GUSTARÍA QUE FUERAS MILITAR?

E.- No, a ella no le gusta eso

T.-¿CUÁL CRES QUE SEA LA DIFERENCIA ENTRE TENER UN PAPÁ MILITAR Y UNO CIVIL?

E.-Por ejemplo, los de allá fuera son muy corrientes, y mi papá pues casi todo el día se la pasa trabajando.

T.-¿A QUÉ HORA ENTRA A TRABAJAR?

A las 6:00 y regresa a las 3:00 de la tarde. Sólo los sábados y domingos se lo pasa todo el día con nosotros, los fines de semana salimos de paseo o vamos al cine

T.- ¿QUÉ TIPO DE PELÍCULAS LES GUSTA VER?

E.- De acción.

T.- ¿QUÉ GRADO TIENE TU MAMÁ?

E.- Sargento primero.

T.- ¿CREES QUE TU MAMÁ ES DIFERENTE A LAS MAMÁS CIVILES?

E.- Sí. Porque creo que ella es más responsable.

T.- ¿QUIÉN CREE QUE TIENE MÁS AUTORIDAD EN LA CASA?

E.- Los dos, pues los dos pagan la renta, compran los muebles, aunque mi papá paga la ropa de mi mamá y la de nosotros.

T.- ¿CREES QUE TU PAPÁ DE ALGUNA MANERA LES INCULQUE LA DISCIPLINA MILITAR?

E.- Sí. Porque me levanta temprano, y me pone quehacer.

T.- ¿CUANDO NO OBEDECES A TU PAPÁ, TE PONE ALGÚN CASTIGO?

E.- Sí, Salgo a jugar y cuando no le hago caso, me castiga. No me deja salir por una semana.

T.- ¿CREES QUE TUS PADRES SON RESPONSABLES Y DISCIPLINADOS POR SER MILITARES?

E.- Sí,

T.- ¿HAZ ESCUCHADO ALGUNA RIÑA ENTRE TUS PADRES?

E.- Sí,

T.- ¿Y PORQUÉ CREES QUE TUS PAPÁS SE ENOJEN DE REPENTE?

E.- Pues no se..., creo que porque luego mi papá llega tarde. Y mi papá se enoja con mi mamá por la comida.

T.- ¿PORQUE CREES QUE TU PAPÁ SE ENOJE CON TU MAMÁ?

E.- Se enoja de la comida a veces.

T.- ¿EN ALGUNA OCASIÓN TE HAZ ENOJADO CON TU PAPÁ?

E.- Sí, alguna vez llegue tarde y me dijo: "eres un vago".

T.- ¿CREES QUE EL TRABAJO DE TUS PAPÁS ES BUENO?

E.- Sí, porque gana bien y les va bien, y por ejemplo si me falta ropa me la compran sin que se las pida.

T.- ¿CUANDO TUS PADRES REGRESAN A CASA, DE QUÉ PLATICAN?

E.- De su trabajo y no me gusta porque me aburre un poco.

T.- ¿Y A TI TE GUSTARÍA ESTUDIAR EN EL COLEGIO MILITAR?

E.- Sí, porque ganan bien y me gusta su uniforme y como lo respetan.

T.- ¿TU PAPÁ TE HA ENSEÑADO A RESPETAR EL UNIFORME, LA BANDERA, EL HIMNO NACIONAL, ETC?

Si me lo ha enseñado, con decirte que mis papás se levantan a las seis de la mañana a cantar el himno nacional y me enseñan a saludar y me pone a marchar cuando voy a su trabajo.

T.- ¿Y TE HA ENSEÑADO ALGUNAS TECNICAS DE DEFENSA PERSONAL?

E.- Sí, me ha dicho como defenderme.

T.- ¿QUÉ ESTAS ESTUDIANDO?

E.- Segundo de secundaria.

T.- ¿SI TU QUISIERAS CAMBIAR ALGO DEL EJERCITO PARA MEJORAR A TU FAMILIA, QUE CAMBIARIAS?

E.- Sí, que exijan responsabilidad, pero pienso que a veces ponen de más.

NOTA: Entrevista No 2

E: Entrevistado **T:** Tomasa

Quién: Mujer Ama de casa, 35 años, aprox. Originaria de León

Lugar: Unidad habitacional dentro de base militar

Fecha: Noviembre 2005.

Toqué la puerta y sale una mujer de aproximadamente 35 años de edad, se ve al interior del departamento a dos niñas pequeñas jugando, la mujer nos saluda sonriente y después de una breve explicación sobre la entrevista, accede a responder las preguntas.

T.- TRATANDO DE CONOCER UN POCO SOBRE SU ESTILO DE VIDA, ¿PODRÍA USTED, MENCIONAR ALGUNA DIFERENCIA ENTRE UN ESPOSO MILITAR Y UN ESPOSO CIVIL?

E.- Sí, que a veces no están aquí, y la diferencia es, que yo tengo muchas hermanas y veo que tienen muchos problemas económicos.

T.-¿CUÁNTO TIEMPO LLEVAN DE CASADOS?

E.- Diez

T.- ¿DÓNDE CONOCIÓ A SU ESPOSO?

E.- Aquí en México, o sea, nosotros tenemos tiempo de vivir aquí con mi mamá en Ecatepec.

T.- ¿DE DÓNDE ES USTED?

E.- De León.

T.- ¿ÉL YA ERA MILITAR CUANDO LO CONOCIÓ?

E.- No.

T.-¿QUÉ DIJO USTED, CUANDO ÉL LE AVISO QUE SE IBA DE MILITAR?

E.- Este... yo estaba embarazada de ella y me hizo falta algunos días porque...como los encuartelan un tiempo, pero cuando yo estaba aliviada de ella (señala a su hija pequeña), él estaba en servicio, me vio dos o tres veces ya con la bebe.

T.- ¿SABE CON PRECISIÓN, CUÁL ES EL HORARIO DE SU ESPOSO?

E.- No sé, porque... los tienen, por grado. Van sargentos primero y luego van cabos.

T.- ¿HAY ALGO EN EL CARÁCTER DE SU ESPOSO QUE NO LE GUSTE A USTED?

E.- Nada, todo está bien.

T.- ¿ESTÁ, USTED SATISFECHA CON EL SUELDO QUE TIENE SU ESPOSO?

E.- Sí

T.- ¿SÍ PUDIERA PEDIRLE ALGO AL EJÉRCITO QUE LE PEDIRÍA?

E.- A lo mejor lo... ¿Cómo se dice? lo nivelado, o sea, ganar más, ellos son los que los amuelan.

T.- ¿QUIÉN ADMINISTRA EL DINERO EN SU CASA?

E.- Los dos, porque él me deja el dinero ahí, y el también agarra, o vamos y lo metemos al banco

T.- ¿TIENE ALGÚN SIGNIFICADO ESPECIAL EL UNIFORME DE SU ESPOSO?

E.- Yo lo veo normal.

T.- ¿SI PUDIERA CAMBIAR ALGO DE SU ESPOSO, QUÉ CAMBIARÍA?

E.-No, no hay nada. Todo está bien.

T.- ¿SABE USTED, QUÉ HACE SU ESPOSO EN EL EJÉRCITO?

E.- Escribe.

T.- ¿QUÉ LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS FUESEN DE GRANDES?

E.- Yo, mmm, me gustaría que la grande fuera aeromoza, pero no quieren seguir estudiando. O militar. Pues de lo que sea, mientras le echen ganas.

T.- ¿PORQUÉ LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS FUESEN MILITARES?

E.-por el uniforme, porque les da personalidad.

T.- ¿CÓMO ES EL TRATO CON LOS NIÑOS?

E.- Cuando se portan mal, habla con ellas, no les pone castigo, porque no me gusta que las castiguen.

NOTA: Entrevista No 3

E: Entrevistado **T:** Tomasa

Quién: Mujer Militar, 29 años de edad, aprox.

Lugar: Unidad habitacional dentro de base militar

Fecha: Noviembre 2005.

De repente interviene en la entrevista una joven mujer militar, llega de manera autoritaria cuestionando mi trabajo, pidiendo identificaciones y razones por las cuales estoy tomando entrevistas, pregunta sobre los objetivos del trabajo, sobre los riesgos de publicar la información, además me pregunta, de qué manera llegué hasta ahí, siendo estudiante civil; pregunta si estoy grabando, pide que corte la grabación y explique de que se trata la entrevista. Y una vez expuestos mis objetivos, la mujer accede a la entrevista.

La mujer empieza su intervención preguntando por la hipótesis de trabajo.

E.-¿La hipótesis es, que los hijos están adoptando papeles que ejercen los padres en sociedad?

T.- DE ALGUNA MANERA.

E.- Yo pienso que depende del papá, y depende de la familia. si el círculo familiar es matriarcal se va hacer hacia la madre, lo que inculque la madre, las cuestiones básicas de la madre que es el amor, el cuidado, la protección, “el cuídate mucho”, “mira, no grites”, “ y si gritas, mira la paciencia la tolerancia, la ocurrencia”, ésto, cuando la mujer no es militar; pero cuando la mujer es militar, es distinta la forma de la vida, yo tengo dos hijos, y mis dos hijos quieren ser militares, uno quiere ser médico militar.

T.- ¿CUANDO EN UN MATRIMONIO, AMBOS PADRES SON MILITARES, CONSTANTEMENTE SUS PLÁTICAS SE REFIEREN AL MEDIO MILITAR?

E.-No, por que yo he impuesto esa regla en mi casa, o sea, de aquí para allá lo que quieras, con quien tu quieras. De la puerta hacia allá, eres militar, de la puerta para dentro, eres mi marido.

T.-¿Y SE CUMPLE LA REGLA?

E.- Si uno lo busca, sí, hay temas que sí se salen: “oye, que fíjate que tengo que estar temprano, “y tú, qué tienes que hacer”, o sea se ponen siempre parámetros, o a lo mejor el marido llega: “oye vieja qué crees, mañana tengo servicio”, “¡ah bueno!”: pero la mujer civil, se habitúa a como hable el hombre, si dice que no va ha llegar por cuestiones de trabajo, o si llega al otro día llega diez de la noche o dos de la mañana, la mujer no dice nada; pero entre individuos del mismo medio, ah!, es otra cosa: “sabes qué, estoy en servicio o estoy de guardia y ya”, pero entre esposas civiles es distinto, “sabes qué, me voy de servicio”, aunque no sea cierto.

T.- ¿TU CREES, QUE EN ESTA SITUACIÓN TAN IRREGULAR PARA LLEGAR A CASA, SE MANIPULE Y ENGAÑE A LAS MUJERES?

E.-Sí, yo no te voy a decir que es mi caso, pero hay cuestiones en donde muchas veces la mujer es profesionista y el hombre no, y éste, sobremanipula la situación, aquí todavía en México no se quita la etapa machista, todavía nosotras como mujeres no podemos librarnos de ese yugo, o sea, nosotras como mujeres, hablando de las mujeres que no trabajan, todavía hay muchas mujeres que son golpeadas, violadas, son abusadas, y aún así, tienen la creencia, la cultura de su casa, de su pueblo, que deben estar con el marido porque las mantiene, les da de comer, casa, vestido y sustento, entonces, si eso lo traemos de cultura, ¿qué cultura les estamos dando a nuestros hijos”: pues lo mismo; pueden soltarse agresiones físicas, psicológicas económicas y emocionales; y además, me debo dar cuenta que eso va a perjudicar a mis hijos, ¿verdad?, si yo los quiero de verdad, si no quiero que los toquen o que alguien les pegue, que les hagan feo, que los ofendan, que los hagan menos, eso es lo que mucha gente hace. Se da mucho eso, en las provincias, cuando la mujer es indígena y el militar es capitán, ella no tiene educación, no tienen estudio, entonces, la tratan como si fueran criadas, no como si fueran sus esposas.

T.- ¿TÚ CREES QUE EL HECHO DE VIVIR EN UNA UNIDAD HABITACIONAL DE MILITARES, SIGNIFIQUE MÁS PROTECCIÓN CONTRA LA VIOLENCIA FAMILIAR?

E.- -Hay violencia aún así, hay agresiones así, hacia hijos y mujer, aunque estén dentro de las casas.

T.- ¿Y QUÉ POSIBILIDAD HAY DE DENUNCIARLO?

E.- Sí, yo si puedo ¿pero si tú estas hablando de la existencia de ayuda mutua, apoyo entre vecinos? No, no lo hay, porque lo que se cuida es tu trabajo, “que no me quiten mi casa, que no le quiten el trabajo a mi esposo, no meter a mi esposo en problemas y yo me evito de andar en problemas en chismes, en dimes y diretes”, y aunque uno quiera, las personas y los vecinos dicen: “sabes qué, esta es la vida que yo decido”, ¡ah! perfecto, si te gusta que te peguen a cada rato, cada media hora pues... y uno se da cuenta, y por más que uno les quiera ayudar, la gente está cerrada, y pues uno no puede hacer nada. Uno por más que mande traer a la guardia, la mujer les puede salir con el ojo morado y decir: “aquí todo está bien”.

T.- ¿CREES QUE ES NECESARIA LA VIOLENCIA EN ALGUNOS CASOS DENTRO DE LA FAMILIA?

E.- Yo estoy en contra de las agresiones, llámese a niños y adultos, yo creo que soy una de las personas, que jamás les grita a los hijos, Sí, les hablo fuerte, pero nunca les he gritado, nunca los he golpeado, nunca los he maltratado.

T.- ¿CREES HABER SUFRIDO VIOLENCIA ALGUNA VEZ, POR PARTE DE TU ESPOSO?

E.- Violencia en cualquier nivel, violencia física, psicológica, mental y demás, pero uno sabe sobrellevar esa situación lo mejor que se pueda, para superación personal, por ejemplo: me dice que yo no puedo, ¿cómo no?, sí puedo, y te lo voy a demostrar, a lo mejor no a él, pero sí dentro de mi estatus, bueno yo lo canalizo así, las demás mujeres, siento que se pondrían a llorar o se sentirían demasiado agredidas. Además de eso, el carácter no es el mismo, por ejemplo, ellas están en su casa, amanecen con sus hijos, les dan de desayunar, los llevan a la escuela, y yo no, yo tengo que pedirle de favor que vean a mi hija, que le den de comer, la cambien, la bañen, la cuiden, y con respecto a la disciplina, pues levántate temprano, recoge, o lo que se les puede inculcar a los niños “no abras la boca cuando comas”.

T.- ¿ENCUENTRAS ALGUNA DIFERENCIA ENTRE LA FAMILIA DE LOS MILITARES Y LA FAMILIA DE LOS CIVILIES?

E.- ¿En que sentido?

T.- CONSIDERAMOS QUE LA INSTITUCION MILITAR CONTRIBUYE A LA INTERIORIZACIÓN DE VALORES DE AUTORIDAD Y DE DISCIPLINA.

E.- Mira, yo creo que si debe de haber una diferencia, pero también nosotros debemos de saber distinguirlos.

E.- Yo en este sentido, lo que le inculco a mis hijos es sentido de responsabilidad, de que debe de ser una persona de bien, hombre con valor, aptitudes y defectos, porque no dejamos de ser humanos, pero dentro de lo que cabe, ser una persona, pues, amable, considerable, tolerante, a lo mejor cuestiones que nos han pasado a nosotros, dárselo a ellos como vivencias, “oye hijo, si tú viste que tu padre me golpeaba, tú no lo vayas hacer, eso no está bien”, o sea los valores vienen desde “chiquititos”, por ejemplo, enseñarles que la mujer en la calle, va de lado de la pared, cosas que ya no hay.

T.-¿CONSIDERAS QUE TÚ COMO MADRE MILITAR, FOMENTAS LOS VALORES CÍVICOS?

E.- Si yo no se lo inculco a mi hijo, va hacer un barbabán de primera, igual, si tengo una mujer, enseñarles a ser responsable, no decirle que: “tú, te dedicas a lavar, trapear, planchar y hacer de comer”; no, “tienes que ser una mujer de bien, tienes que saber tratar los asuntos”, darle los ejemplos ¿no?, por ejemplo: hablar con los hijos, “oye cómo te fue en la escuela, si yo no se los inculco, jamás mis hijos van a tener esa prioridad con su familia.

T.- ¿ALGUIEN MÁS DE TU FAMILIA ES MILITAR?

E.- Toda mi familia tiene que ver con el medio militar, desde los padres, mis hermanos y mi marido.

T.- ¿ERA LA MISMA EDUCACIÓN QUE AHORA LES ESTAS INCULCANDO A TUS HIJOS?

E.- No, porque mi crianza fue en colegio de paga, hablando de mis hermanos, de nosotros, nuestra crianza fue muy distinta, a nosotros nos metieron en colegio de paga, fuimos a colegios de monjas estuvimos internados por necesidad, pero de ahí, de esa crianza a la que llevan las niñas actuales, que sus mamás los lleva a la escuela, eso yo no lo viví, yo viví otra crianza muy aparte.

T.- ¿TUS PADRES ERAN O SON MILITARES?

E.- Mi madre es militar retirada.

T.- ¿TU PADRE TAMBIEN ES MILITAR?

E.- Mi padre es civil, pero se puede decir que uno lo trae en la sangre, el gusto nace, como dice el gusto nace de la vista, dicen que de la vista nació el amor, desde los trece años a mí me gustaba ver el desfile militar y solamente por etapa, o sea, no todo, yo nomás veía los colegios militares, de ahí para mí, ya había visto todo el desfile.

T.- ¿TU ESPOSO ES MILITAR?

E.- Sí, lo conocí en el medio.

T.- ¿TIENE PARA TÍ, UN SIGNIFICADO ESPECIAL EL UNIFORME MILITAR?

E.- El significado que yo le dé a mi uniforme depende de quién me enseñe, y qué valor le doy yo a las cosas, a mí, mi instructor me enseñó desde lo que yo traigo en mi gorra, hasta el amarrado de mis botas, debe ser correcto, bien planchado, así asado, las insignias como deben de ir, son como los hijos, si yo no tengo un buen instructor voy hacer una fodonga, cochina, mal uniformada, mal hablada, desde ahí, quién me forme en el medio militar, es la vida que yo llevo dentro de él.

T.- ¿QUÉ GRADO TIENES DENTRO DEL EJÉRCITO?

E.- Nosotros somos dentro del ejército lo que se le llama las clases militares⁴

T.- ¿TE GUSTARÍA QUE TUS HIJOS FUESEN MILITARES?

E.- Yo siempre le he tenido miedo a que sea enfermera militar, a mis dos hijas nunca he querido que sean enfermeras militares, es una carrera muy bonita, porque todo lo que se dedique a la salud, al bienestar del individuo es agradecido por todos, o sea, que sí fuera enfermera, pero no militar.

T.- ¿SI TÚ DICES, QUE EL MEDIO MILITAR TE GUSTA, PORQUÉ NO TE GUSTARÍA QUE TUS HIJOS ESTUVIESEN INMERSOS EN ÉL?

E.- Lo que pasa, es que mi experiencia fue muy distinta, por ejemplo a ella, (señala a su hija pequeña) ahorita yo no la dejaría trabajar, o sea las carencias que uno pasa, no se quieren para los hijos, entonces si ella quiere ser militar, que se vaya pero a estudiar, y si no quiere estudiar dentro del medio, pues que estudie afuera.

T.- ¿Y SI QUIERE SER MILITAR?

E.- Si ella lo decide así, yo no tendría ningún inconveniente, si ellas lo deciden, y dentro de lo que cabe, van caminando para allá, quién mejor que yo, para apoyarlas, ayudarlas y decirles, qué esta bien y qué esta mal, si estoy yo dentro del medio.

T.- ¿ACTUALMENTE, QUÉ PIENSAS DE TU TRABAJO EN EL EJÉRCITO?

E.-Primero trabajé por necesidad, después se convirtió en gusto y satisfacción propia, a veinte años de servicio, creo que ya es costumbre.

⁴ Para el Ejército y la Fuerza Aérea Mexicanos las *clases militares* tienen su equivalencia jerárquica en el sargento primero, sargento segundo y cabos. *Op Cit.*, p. 43.

NOTA: Entrevista No 4

E: Entrevistado **T:** Tomasa

Quién: Mujer ama de casa, 35 años de edad, aprox.

Lugar: Unidad habitacional dentro de base militar

Fecha: Noviembre 2005.

Esta entrevista se realizó a una mujer de aproximadamente 35 años. Al principio se mostró reacia a participar, ya que argumentaba tener prisa por ir a la escuela a recoger a sus hijos, y entonces decidí acompañarla, no fuimos tan lejos, ya que la escuela se encuentra al interior de la unidad habitacional, la cual ofrece servicio a nivel guardería, primaria y secundaria, entre otros servicios de la unidad, encontramos restaurante, hotel, centro comercial con servicio bancario, parque deportivo con cancha de fútbol, básquetbol; áreas verdes, etcétera.

Argumenté a la señora tener inquietud por conocer un poco de su vida familiar.

T.- ¿CÓMO CONOCIÓ A SU ESPOSO?

E.- En mi casa ahí llegaba a comer y era amigo de mi hermano.

T.- ¿CUÁNTO TIEMPO FUERON NOVIOS?

E.- Ya ni me acuerdo

T.- ¿SE CASARON?

E.- Sólo por lo civil

T.- ¿CREE QUE EL TRABAJO DE SU ESPOSO LE EXIGE MUCHO TIEMPO?

E.- Sí, le exige tiempo, pero el tiempo libre que tiene, lo pasa con nosotros

T.- ¿CÓMO ES EL CARÁCTER DE SU ESPOSO?

E.- Pues..., bueno

T.- ¿QUÉ IDEA TIENE USTED, DE LOS MILITARES?

E.- La fama de ellos es de mujeriegos.

T.- ¿SI USTED PUDIERA CAMBIAR ALGO DE SU ESPOSO QUÉ SERÍA?

E.- Nada, así está bien, así lo quiero, así lo queremos “*verda hijo*” (comenta a su pequeño hijo que la acompaña)

T.- ¿QUÉ LE GUSTARÍA QUE FUESEN SUS HIJOS CUANDO SEAN GRANDES?

E.- Lo que él decida. Nunca le hemos inculcado: “*tu vas a ser esto*”, que ellos decidan.

T.- ¿USTED VIVE DENTRO DE LA UNIDAD HABITACIONAL?

E.- No, aunque uno quiera no se puede, sí hemos hecho solicitud, pero nomás no.

T.- ¿PORQUÉ LE GUSTARÍA VIVIR AQUÍ?

E.- Porque es más seguro, porque hay más confianza aquí adentro, que allá afuera. Pero es difícil vivir aquí adentro, porque son muchos requisitos, nosotros estamos esperando que a mi esposo le den su departamento.

T.- ¿CÓMO ES LA RELACIÓN DE SU ESPOSO CON SUS HIJOS?

E.- Buena

T.- ¿CUÁNDO LOS NIÑOS SE PORTAN MAL CÓMO LOS CASTIGA?

E.- Con la televisión, cuando él no quiere hacer tarea, pues no ve televisión.

T.- ¿USTED Y SU ESPOSO TIENEN DISCUSIONES?

E.- Nunca, el es muy paciente.

T.- ¿CUANDO CONOCIÓ A SU ESPOSO YA ERA MILITAR?

E.- No, íbamos a la secundaria. Terminando la secundaria me fui a Veracruz, y él jalo por su rumbo también, y después, acá nos encontramos.

T.- ¿QUÉ TIEMPO DURARON DE NOVIOS?

E.- Tres meses.

T.- ¿SI PUDIERA PEDIR ALGO AL EJÉRCITO PARA SU ESPOSO, QUÉ LE PEDIRÍA?

E.- Que le pagaran más, porque esta corriendo riesgo todo el tiempo, a parte de eso, se dice que acá las cosas son más baratas, pero no es así.

T.- ¿QUÉ RANGO TIENE SU ESPOSO?

E.- Es sargento segundo.

T.- ¿USTED YA SE HA ACOSTUMBRADO AL HORARIO DE SU ESPOSO?

E.- No, un día que no llegue, ya lo estoy extrañando. Pero ni modos, así es su trabajo.

T.- ¿LLEGA TODOS LOS DIAS A CASA?

E.- No. Hay días que sí, y hay días que no.

T.- ¿QUÉ PIENSA USTED DE LOS MILITARES?

E.- Son diferentes a los civiles. Cuando son civiles son unos holgazanes, se levantan a la hora que quieren. Ya cuando entran, son más disciplinados.

T.- ¿LE GUSTA COMO SE VE SU ESPOSO CON UNIFORME?

E.- A mí, sí me gusta.

T.- ¿CUANDO VA POR LA CALLE CON SU ESPOSO SE SIENTE HALAGADA O PRIVILEGIADA POR SER ESPOSA DE UN MILITAR?

E.- Pues, más que halagada, protegida. Yo creo que fuera o no fuera militar el hecho de ir con un hombre, uno se siente más seguro.

T.- ¿USTED TIENE OPORTUNIDAD DE VISITAR A SU FAMILIA?

E.- Horita voy cada año. Cuando él estaba en Chiapas, yo tenía la libertad de ir seguido con mis familiares, pero ahora no.

T.- ¿LA DEJA SALIR SOLA?

E.- Sí. No es celoso. Pues le digo que lo disimula muy bien. Sí me deja salir

T.- ¿USTED CREE QUE ALGUNA VEZ LE HAYA SIDO INFIEL?

E.- A lo mejor sí, porque sale mucho tiempo, porque a ellos los siguen mucho las mujeres.

T.- ¿PORQUÉ CREE QUE SEAN ATRACTIVOS PARA LAS MUJERES?

E.- Pues me imagino que han de pensar que ganan la millonada, o dijera la película aman al uniforme, en realidad son muy famosos por su uniforme, pero bueno, tampoco me lo va a venir a decir, porque se mete en broncas conmigo.

T.- ¿SI PUDIERA VOLVER A ESCOGER MARIDO ESCOGERÍA UN MILITAR?

E.- Dependiendo como acabará esta relación, pero esperemos que nunca se acabe.

NOTA: Entrevista No 5

A: Asesor, **E:** Entrevistado,

EX: Exmilitar, **T:** Tomasa

Quién: Mujer ama de casa, 35 años de edad, aprox

Lugar: Unidad habitacional dentro de base militar

Fecha: Diciembre 2005.

Esta entrevista se realizó también de la zona de jefes y oficiales, en este caso, concerté una cita con un exmilitar y él fue quien nos facilitó el contacto con una mujer, esposa de un militar.

Para dicha entrevista mi asesor, el Dr. Marco Antonio Jiménez, dio inicio a la conversación, presentándonos personalmente y exponiendo nuestro objetivo por la entrevista.

A.- ¿DE SU VIDA FAMILIAR USTED ENCUENTRA ALGO EN PARTICULAR QUE DISTINGA A SU FAMILIA DE LAS FAMILIAS DE CIVILES?

E.- A mí me gusta, porque mucha gente civil no tiene trabajo seguro, o si tiene a lo mejor se lo gasta, porque así he visto familias yo. Para mí, eso es una diferencia.

A.- VEO QUE TIENE DOS IMÁGENES DE LA GUADALUPANA ¿HAY ALGUNA DIFERENCIA CON LOS CRISTIANOS?

E.- Hay de todo aquí, porque la religión no tiene nada que ver.

A.- ¿NO INFLUYE EN EL TRATO PORQUE SON CATÓLICOS?

E.- No, los que son de una religión, le hablan a uno de su religión. Y eso no afecta.

A.- ¿CÓMO ES UNA UNIDAD HABITACIONAL, CON REGLAS MUCHO MÁS CLARAS QUE EN CUALQUIER OTRO LADO?

E.- Aquí no he visto testigos de Jehová, bueno los primos de mi esposo, ellos son testigos de Jehová, yo sí me enoje con ellos, pero no les dije nada, porque una señora que estaba ahí con ellos, me dijo que ellos no quieren a la bandera, y que decía que los militares se mueran, así no se vale, me enojo, pero tampoco puedo decir nada, porqué los primos de mi esposo, van a desear que se muera.

A.- ¿Y ELLOS NO HACEN HONORES A LA BANDERA?

E.- Ellos no quieren a la bandera, en la escuela no quieren a esos niños, bueno, más bien los niños no quieren integrarse a las escuelas.

A.- ¿NO CANTAN EL HIMNO NACIONAL?, Y USTED TIENE SUS VALORES COMO EL HIMNO NACIONAL, LA BANDERA, NUESTROS HÉROES NACIONALES, ¿ÉSTOS ESTÁN MÁS PRESENTES EN LAS FAMILIAS DE MILITARES?

E.- Sí. Horita me estaba diciendo mi esposo que tuvo un problema con un himno que iban a tocar ahí, y que no salió y tuvo problemas, yo siento que al militar en esta carrera, le inculcan mucho, el amor a los símbolos patrios.

A.- ¿SU ESPOSO TIENE QUE VER CON LA MÚSICA?

E.- No, él es de transmisiones⁵.

A.- ¿SÓLO TIENE DOS HIJOS?

E.- Sí

A.- ¿Y SU ESPOSO LE HA ENSEÑADO A SU HIJO, ALGO DEL HIMNO?

E.- No, porque en el Kinder se los enseñan.

A.- ¿SE PODRÍA DECIR QUE LA EDUCACIÓN CÍVICA ES DIFERENTE?

E.- Es igual

A.- ¿PERO MÁS FUERTE, VERDAD?

Interviene el exmilitar que nos acompaña

EX.- De alguna manera la presencia de uno, yo no tengo hijos pero, por ejemplo, yo llego a mi casa, mi sobrino cuando me miraba uniformado, me preguntaba porqué esto, yo voy a saludar así, “pon tu manita así hijo”, vernos, ya es una motivación, y empiezan a aprender.

Retoma la entrevista la mujer

⁵ Según la Ley Orgánica del Ejército, corresponde a la Dirección General de Transmisiones, todo lo relacionado con la instalación, operación y mantenimiento de los sistemas de comunicación del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos. *Op. Cit.*, p. 118.

E.- Este niño le pregunta a su papá: porqué esto, porqué lo otro y porqué llegas tan tarde.

A.- PORQUE NO ES LO MISMO, SER UN ABOGADO, SER UN DENTISTA, QUE SER UN INGENIERO DE TRANSMISIONES, PERO ADEMÁS, SER MILITAR, REPRESENTA ALGO DISTINTO.

E.- Como que se siente la fuerza del militar

T.- ¿USTED ENCUENTRA DIFERENCIA ENTRE SER ESPOSA DE UN MILITAR Y DE UN CIVIL?

E.- Sí, la diferencia es que a la del militar la respetan más que a la del civil, eso me ha pasado a mí, sí, porque si lo ven uniformado nadie se mete con él, ni con su familia. Si tu carro estorba ni te dicen nada, o sea, como que impone, más que nada una línea de respeto, por ejemplo, le ha tocado a mi esposo que uno de su mismo grado lo quiere mandar, y él dice no, tuvieras un grado más grande que yo, voy a lo que me estas diciendo, pero como no, “tú también lo puedes hacer”, y si fuera un grado más, mi esposo no podría contestar nada.

A.- ¿PERO CÓMO SERÍA LA RELACIÓN DE UNA PERSONA CON GRADO Y SU RELACIÓN CON UN CIVIL. PODRÍA MANDAR Y PONER EL GRADO DE MANERA INCOSCIENTE

E.- A veces sí.

A.- ¿ALGO DE ESA JERARQUÍA SE TRASMITE A LA FAMILIA?

E.- Sí, el respeto.

A.- ¿CÓMO ES EL CARÁCTER DE SU ESPOSO?

E.- Es tranquilo, llega a jugar con sus hijos. Cuando apenas llegamos aquí, me dijo que una señora, se metía a las casas, y la primera vez que se metió, llegó él, y salió corriendo. La señora, dice: “*esque* su esposo tiene una cara de enojón”, dice mi esposo, que a personas que yo no quiero en mi casa, haga lo que sea para que no vengan.

T.- ¿A USTED LE GUSTARÍA QUE SUS HIJOS FUESEN MILITARES?

E.- No, el bebé le dice a su papá: “yo voy a ser como tú”, pero su papá no quiere.

A.- ¿PORQUÉ NO?

E.- Él dice que no, yo le digo que cuando el bebé crezca no le va a pedir permiso, “así como tú, porque tu papá no quería que fueras militar”, entonces mi marido dice “¡ah! “que haga lo que quiera”

T.- ¿PERO A USTED, SI LE GUSTARÍA QUE FUESE MILITAR?

E.- Sí, no tanto porque mi esposo no quiere que sea lo que él es, quiere mejor que se vaya al Colegio Militar, que se vaya a la escuela de odontología, pero en otras cosas más tranquilas; una carrera mejor que la que uno ha tenido, ya uno que está en el medio pues ya sabe que carrera son las mejores, mejores en calidad familiar, económicas. Muchos de aquí no quieren que sus hijos sean militares, por lo que ya vivieron ellos, no quieren que sus hijos vivan lo mismo que ellos.

T.- ¿ENTONCES NO TODO HA SIDO TAN BUENO?

E.- No sé la experiencia que hayan tenido los señores, que no quieren que su hijos sean militares.

T.- ¿SU ESPOSO HA PENSADO EN RETIRARSE?

E.- Pues sí, pronto, en unos dos ó tres años.

T.- ¿PORQUÉ?

E.- Pues lo que pasa, es que él dice que ya se cansó de andar pa' rriba y pa' bajo, dice que ya, ya no quiere.

T.- ¿Y SI PUEDE RETIRARSE?

E.- Sí, pero entrando a la escuela superior de grado ya no se puede salir, pero, sólo así les pagan mejor.

T.- ¿SE PODRÍA DECIR, QUE EL MILITAR ESTÁ CASADO TAMBIEN CON EL EJERCITO?

E.- Casado saliendo de la superior, ahí sí.

Interviene nuevamente el exmilitar

A.- ¿ES COMO EL SACERDOTE QUE SE CASA CON LA IGLESIA?

-En el ejército cuando tú entras, si tu carrera te cuesta, el gobierno federal te subsana tus gastos.

NOTA: Entrevista No 6

Quién: Hombre de 29 años, casado

Lugar: Taller mecánico, Naucalpan Centro, trabajo independiente del ejército.

Fecha: 18 de Noviembre de 2005.

Las entrevistas que a continuación presento están parafraseadas, ya que al iniciar la entrevista se le preguntó al militar si aceptaba fuese grabado, y respondió que no, por cuestiones de seguridad prefería que yo escribiera, y dijo lo siguiente: “como hay mucha gente investigando por ahí, reporteros, periodistas y orejas, y como nos tienen prohibido hablar de nuestro trabajo y del ejército por eso, mejor escribe”.

Ante esto, ni siquiera fue posible escribir, ya que cuando me quería apoyar de lápiz y papel, el entrevistado prefería callar. Al notar lo anterior, preferí tomar la entrevista como una simple charla.

Es un hombre joven de 29 años, casado con una mujer de 23 años de edad, tienen tres hijos varones, y están esperando al cuarto. Él sólo tiene de estudios, la secundaria al igual que su esposa.

Empecé a preguntar acerca de su antigüedad en la institución y respondió que llevaba 13 años en la institución militar, y que ya sólo esperaba cumplir 20 años de servicio para retirarse con una pensión, y que esa pensión le podría ayudar para poner un negocio o trabajar por su cuenta como mecánico, pues esto ya lo hacía desde hace algún tiempo, aunque sólo medio día.

Pregunté sobre su vida matrimonial y argumentó que estaba bien, luego pregunté si solían tener problemas relacionados a su trabajo y contestó que no, porque ella lo entiende, sin embargo, después contestó, que su esposa se enoja por lo de su trabajo, y que no le gusta que se quede mucho tiempo en el cuartel, ya que ella empieza a dudar de él, y según respondía el militar, las dudas tienen razón de ser, porque a veces, sí se va a divertir con sus amigos y con mujeres, pues se aburre mucho en su trabajo, y llegar a la casa, recibir reclamos de los niños y de la señora le parece más aburrido.

Pese a sus problemas de pareja, argumenta haber tenido su mejor experiencia de la vida allí, en el ejército, ya que en el mundo civil, las cosas parecen más difíciles para la gente que no tiene recursos, mientras que el ejército les ofrece casa, vestido, un mejor salario comparado con el de los obreros, además, les ofrece educación, aunque la educación que da el ejército, se paga con el doble de los años de servicio, por eso, él decidió no entrar a la escuela, y aunque sabe un poco de mecánica lo ha aprendido con la práctica, argumenta que puede y hace trabajos que corresponden a los ingenieros de transmisiones, pero por no tener título, le pagan lo que ganan todos los *sargentos primero*, y ese pago no alcanza para los gastos de la casa; es por eso que tiene que ir al taller mecánico después de su trabajo en el ejército, y aún así, tiene deudas, dice que *la vida es difícil en el ejército, pero es peor en el medio civil, aunque se sacrifican unas cosas por otras, ya que la mayoría de los militares son solteros porque no tienen muchas oportunidades de escoger esposa, o son abandonados por no tener mucho tiempo que compartir con ellas, y nunca faltan los casos en que los de mayor rango tienen “casa grande” y “casa chica”. Otros se tiran a la borrachera porque como son de lejos, se sienten muy solos, muchos también se suicidan por tanta depresión o soledad.*

NOTA: Entrevista

S: Sacerdote **T:** Tomasa

Quién: Sacerdote militar, 60 años aprox.

Lugar: Iglesia Católica, ubicada casi frente a las las oficinas de la Secretaria de la Defensa Nacional (SEDENA)

Fecha: enero de 2006.

Las anotaciones se hicieron sobre cuaderno de campo inmediatamente después de la entrevista

Misa presidida por un sacerdote militar

Se hizo una visita de observación en la iglesia ubicada cerca de la Defensa Nacional, donde preside la misa un sacerdote militar de avanzada edad.

Lo característico de esta ceremonia religiosa, es la constante alusión a temas y vocablos de la vida militar; al inicio de la ceremonia se dio la bienvenida a todos los militares y familia de los militares ahí presentes, se congratuló por las próximas festividades: el día del Ejército y Fuerza Aérea, se rezó y pidió por: *el presidente de la República Mexicana Vicente Fox Quezada y todos los gobernantes del país, por el Secretario de la Defensa Nacional y su equipo de trabajo, por el jefe de la Fuerza Aérea y su equipo de trabajo, por el jefe de la Armada de México y su equipo de trabajo*, y por todos los ahí presentes, que en su mayoría eran personas de la tercera edad, y matrimonios de clase media o media alta, digo esto, porque la mayoría llegaba en sus automóviles de lujo. Y yo me preguntaba: ¿porqué casi no había militares de menor rango, acaso estaban buscando otro tipo de asidero: económico o emocional?.

El sacerdote hace un llamado a todos los niños presentes, para reunirse en el altar junto a él, y ofrecen una oración a los padres y sus respectivos matrimonios, piden a dios contribuir en gran medida a que ni el tiempo ni la distancia los separe pese a las condiciones riesgosas de trabajo que acompañan a un militar.

Me acerco al sacerdote, explicando que soy estudiante de la UNAM y que estoy realizando mi tesis de licenciatura en Sociología, en cuyos objetivos está la caracterización del la vida familiar de los militares. Antes de que me permitiera terminar, me pregunta:

S.- ¿Es usted militar?

T.- NO

S.- ¿Es usted hija de militar?

T.- No

S.- Lo siento yo soy militar, y mi papel como militar, no me permite hablar de nada con respecto a la institución, ni de los militares... por lo menos no con civiles,

T.- GRACIAS

S.- Hasta luego.

NOTA: Entrevista No 8

Quién: Militar de 34 años, aprox.

Lugar: Local de servicios de computo, lugar de trabajo independiente del ejército

Fecha: Junio de 2006.

Las anotaciones se hicieron sobre cuaderno de campo inmediatamente después de la entrevista.

Entrevista con un militar fuera de servicio, este voluntario es abordado en un segundo lugar de trabajo, allí se dedica al mantenimiento y arreglo de computadoras e instrumentos afines, me cuenta que él decidió entrar al ejército por dos razones: *por necesidad y por orgullo*, ya que su hermano menor estaba en el ejército y decía la gente: *¿cómo es posible que tu hermano menor aguante estar en el ejército y tú no?*. En una ocasión se suscitó un conflicto familiar y fue el pretexto para entrar al ejército, viendo en dicha institución posibilidad de huir de su realidad, económica y familiar. Aunque ya su hermano le había advertido el ámbito en el que se iba a desarrollar, él decide entrar y quedarse por un tiempo, pasan tres años, y decide quedarse a estudiar aunque para esto, tenga que pagar con algunos años de servicio. Platica que su estancia en el ejército, efectivamente le ha transformado la personalidad, ya que anteriormente era muy tímido e inseguro de sí mismo, pero a raíz de la terapia psicológica que le han dado ahí, ha mejorado sus relaciones interpersonales. Aunque asevera que en algunas ocasiones, el ejército lejos de ayudar, aniquila la personalidad y procura la formación de una nueva mentalidad, cuenta que en los cursos de capacitación se llevan a cabo prácticas que podrían vulnerar la dignidad de cualquier persona; relata el caso en el que a un militar lo vendan de los ojos, lo llevan al escusado donde se ha introducido un plátano sin cáscara, y lo obligan a meter las manos, sacar lo que se encuentra ahí y comérselo, quien no cumple con la misión, tiene doble castigo, que en muchas ocasiones representa golpes de manos de sus propios compañeros. Pese a lo anterior, el entrevistado dice que la experiencia en el ejército, ha sido una de las mejores experiencias de su vida, porque ahí ha aprendido lo que no hubiera podido afuera sin recursos económicos, aunque por otra parte, espera pensionarse pronto y poner un negocio familiar, pues dice que no conviene quedarse más tiempo, porque corre el riesgo de no tener una pensión que le cubra todos sus gastos; hace hincapié en que no sirve de nada estar pensionado al 100% si no se tiene con quién compartirlo, pues la familia en muchos casos termina abandonándolos, y la institución nunca se preocupa por el futuro emocional del militar.

NOTA: Entrevista No 9

Quién: Exmilitar de 30 años, aprox.

Lugar: En su domicilio

Fecha: Octubre de 2006.

Las anotaciones se hicieron sobre cuaderno de campo inmediatamente después de la entrevista.

Es un compañero que ahora se dedica entre otras cosas a la difusión de la cultura en Naucalpan, y al estudio de la sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), me platicaba que en su clase de teatro, sus compañeros han tomado la iniciativa de apodarse con nombres propios de personajes históricos, así tenemos al Carlos Marx, al Lennin, a la Frida Kalo, entre otros, y entonces le pregunté cómo lo apodaban a él y me dijo que Diego, por Diego Rivera, pues le encontraban algún parecido. Entonces me dijo que la idea le había gustado, que no era como en el ejército, donde ponen apodos muy “gachos”, le pregunte que cómo sabía eso, y confesó haber estado en el ejército, pero no le gustaba contar ese episodio de su vida, pues había sido una experiencia demasiado traumática para él. Le pregunté sobre sus razones para entrar allí, y me respondió que un amigo le había inspirado esa decisión, pues a raíz de que este amigo entrara al ejército, se cargó de una personalidad envidiable, y quería ser como él. “Los primeros meses mi amigo sufría mucho porque allí los maltratan y además su familia no lo apoyaba, él estudió en el Colegio Militar durante tres años y todo ese tiempo su familia no lo visitaba, ni se preocupaba por él, pero yo siempre lo visitaba, pues era mi amigo de muchos años, a mí me contaba lo que le hacían y cómo se sentía, yo observaba como su cuerpo y su carácter se iban modificando, por ejemplo, antes él era muy tímido y yo le presentaba amigas, pero un día le presente a mi novia y al poco tiempo me la quitó, pero además empecé a sentir que su forma de pensar y de actuar para con los demás me empezaba a crear conflictos internos y decidí alejarme de él, para entonces, él ya ganaba dinero, tenía coche y le iba muy bien y fue como pensé en el ejército como una opción, ya que yo no tenía en ese momento nada claro, no tenía ni idea de lo que quería, realmente duré muy poco tiempo allí, pues no soportaba la brutalidad con la que nos trataban”, ¿pregunté que cosas les hacían?, “por ejemplo: cuando yo entré al grupo de adiestramiento, todos me golpearon en la espalda y a pesar de que les dije que ya me dolía mucho, me siguieron golpeando, claro, al principio haces como si no te doliera pero después hasta te hacen llorar, eso me pasó a mí en una ocasión en la que me pegaron en la cabeza, y recuerdo algo muy humillante, un día me hicieron comer casi un kilo de mantequilla, y tenía que hacerlo, porque si no me iba peor, aunque yo ahí tenía un amigo que era jefe, y como también se manejan las influencias allí adentro, de repente como que eso me ayudaba. Pero nada me gustó, es horrible, imagínate, yo tan humanista y allí tan salvajes”, ¿en qué grupo estabas?, “estaba con los de infantería, en la mera boca de lobos; quizás si hubiera ido al colegio me hubiera ido mejor, pero no sé, yo creo que no, aunque conozco a un general que es muy culto y muy humano, pero es cierto lo que una vez me dijo, “en el ejército sólo hay dos tipos de personas, de las que se sirve el ejército y las que se sirven de él” y creo que yo no estaba con los que se sirven de él, yo estaba con la tropa, y un día no aguante más, y me salí, y como te digo, mis papás me ayudaron mucho para que yo decidiera eso, incluso te voy a decir que visitamos a un amigo de mi papá, para que influyera en la posibilidad de recuperar mis documentos, y pagamos algún dinero para que me los dieran, la corrupción también está muy fuerte allí adentro”.

NOTA: Entrevista No 10

E: Entrevistado **T:** Tomasa

Quién: Exmilitar de 28 años, aprox.

..... **Lugar:** En su domicilio

Fecha: Diciembre de 2006.

Las anotaciones se hicieron sobre cuaderno de campo inmediatamente después de la entrevista

Abordo a este sujeto, pidiendo me detalle su vida en el ejército.

“No te compliques la vida..., (hay un intervalo de tiempo) lo que cambia tu vida en el ejército, no son los años que te la pasas ahí, los tres meses de adiestramiento son los que te cambian la vida., ahí te hacen adoptar disciplina, te quitan lo “civilón”, te enseñan a comer, a hablar, a vestir, todo lo que se parezca a lo civil te lo quitan, se burlan de tí diciéndote: “pareces civilón”, y en los tres meses te ponen actividad física hasta el límite, pero si tu cumples con lo que es, te la llevas relax”.

T.- ¿Cómo es un día cotidiano en el ejército?

E.- dos mil trescientas, hay guardia, dos mil cuatrocientas, hay guardia, quinientas treinta, levantar, seiscientas, desayuno, mil trescientas, comida, mil ochocientas, cena.

NOTA: Entrevista No 11

E: Entrevistado T: Tomasa

Quién: Exmilitar de 34 años, aprox.

Lugar: Cafetería, Naucalpan

Fecha: Octubre de 2006.

Cada sección de la entrevista se llevó a cabo en un día diferente, y las anotaciones se hicieron sobre cuaderno de campo, inmediatamente después de la entrevista.

T.- ¿QUÉ TE HIZO DECIDIR ENTRAR AL EJÉRCITO?

E.- No sé, desde chico quise ser militar, quizás el uniforme, la postura corporal del militar, el militar siempre llama la atención, ¿no?, Siempre soñé con subir a un “yeep militar”, me acuerdo que una vez fueron a buscar a mi tío unos militares y preguntaban dónde podía estar, yo no sabía donde estaba, pero les dije que estaba en el centro y que yo los podía llevar, y ahí iba yo, muy contento en el famoso “yeep”, y claro el tío no estaba en el centro, ni siquiera imaginaba donde estaba--...--cuando grande decidí entrar al ejército, pero creo que tuvo mucho que ver mi infancia; yo crecí con mi abuela a la que le llamaba mamá, porque mi madre se suicidó cuando era yo muy pequeño, entonces mi mamá o sea mi abuela, era celadora de una cárcel de mujeres ahí en San Ángel, D.F. digamos que ahí estaban las mujeres de delitos menores y la vida ahí era menos dura que en la cárcel de adverbias, aunque ahí también estaban privadas de la libertad, una vez mi mamá me llevó y no recuerdo mucho, pero sé que a la orden de una voz tenían que levantarse y tender las camas, si no era así, les gritaban una serie de insultos, también me acuerdo que en las tardes les dejaban ver telenovelas. Y déjame decirte, que mi mamá llevaba a la casa, las prácticas que tenía en su trabajo con las presas, por ejemplo, cuando no limpiábamos, como teníamos que limpiar, mi mamá nos aventaba la cubeta y de repente ya te estaba pegando, lo mismo que hacía en la cárcel lo hacía con nosotros. Bueno eso por una parte, y por otra, yo estude la primaria en una escuela militarizada, que creo es el peor lugar que los padres escogen para corregir a sus hijos, porque ahí los llevan de castigo por no sujetarse a las normas, mi papá me llevó ahí no sé porque, creo que no había otro lugar donde nos cuidaran, a mí y a mi hermano, ahí los cuidadores o maestros, sí te golpean, por ejemplo, cuando te peleas, te castigan como si fueras delincuente, te dejan sin comer, te encierran en un cuarto oscuro, como el apando de la cárcel, por eso tienes que esperar a pelearte después de la comida, porque una vez encerrado ya no te dan de comer, entonces imagínate, con ese antecedente no tenía otra opción que el ejército, -me parecía algo muy atractivo.

T.- ¿CÓMO SON LAS NOVATADAS?

E.- Duras pero me gustaban, te voy a contar algo humillante, una vez a un tipo le iban a dar su bienvenida, pidieron crema líquida a los compañeros, y cuando ya le tocaba, antes de dormir le pidieron que se bajara los pantalones, y se pusiera de rodillas vuelto hacia la cama, le empezaron a chorrear la crema y todos teníamos que pasar a pegarle con una tabla. Siempre pensaba en el día que me tocaría a mí, sólo pensarlo me alteraba, pero bueno, el día llegó, ya cuando todos se disponían a golpearme empecé a empujarlos y a correr, y me dije, “si me quieren golpear que les cueste”, y ya cuando me atraparon me dieron una golpiza...---- ¡ah!; y eso sí, tienes que cuidar todo, porque si no, te lo roban, nada puedes dejar afuera, ahí uno tiene que ponerse listo, cuando alguien se va de “baja” (el soldado se va de “baja” cuando renuncia formalmente o deserta) hay que revisar casilleros, siempre dejan algo, y si no te lo llevas tú, alguien más lo hará.

T.- ¿QUÉ TE GUSTO DEL EJÉRCITO?

E.- Lo único que me gustó, fue el periodo de capacitación, porque nos ponían a marchar, a hacer ejercicio, íbamos a prácticas de tiro, etc, ---pero después es horrible, no haces nada, ni siquiera puedes leer, que porque lo prohíbe el reglamento, no comes bien, es posible que puedas sobornar a alguien ofreciendo unos corn flackes con leche y plátano, uno siempre se queda con hambre, ...---Cuando estuve en el ejército me tocó estar en Chiapas, pero *del otro lado* (atacando a la guerrilla)

Y viví cosas horribles, yo estaba en transmisiones ahí uno se entera de todo, tenía que dar parte de lo que pasaba, uno describía la zona de ataque y decía: hay --no sé-- cincuenta mujeres, treinta hombres, veinte niños, y decían “no me des detalles”, “dime si el trabajo ya está hecho”, y uno tenía que decir: “sí el trabajo ya está hecho”.. algo así como *mátenlos en caliente*.

T.- ¿Y CÓMO FUE LA SELECCIÓN PARA MANDARLOS A CHIAPAS?

E.- Uno se ofrece de voluntario, aunque claro, ya hay batallones designados, pero a los demás nos preguntaron si queríamos ir, y yo dije: “yo voy”, era mejor que quedarme en el batallón sin hacer nada.

T.- ¿ES CIERTO QUE INCENDIAN COMUNIDADES ENTERAS, Y LO JUSTIFICAN DICRIENDO QUE FUE UN INCENDIO FORESTAL?

E.- Sí, claro esas son estrategias de ataque, y los que dirigen las guerrillas deben saberlo; para sacar información se torturaba fríamente, una vez, vi como dejaron a un tipo que golpearon entre veinte, todo ensangrentado, a otros los desaparecían, en ocasiones los subían a helicópteros, los torturaban y los aventaban vivos.

Grabación radiofónica

Aquí entre nos. Jorge Saldaña, ABC Radio 1260, 16 abril 2007.

En esta emisión Jorge Saldaña comenta un correo electrónico que le fue enviado por el Dr. Psicoanalista José Antonio Lara, respecto al carácter de los cuerpos militares.

J. S.: Jorge Saldaña

J.S.- La indígena violada y asesinada es un testimonio de que el poderoso es poderoso a costa de la desgracia de otro, el que tiene un acto perverso de tal naturaleza, actúa como si todo fuera detonante de su conducta criminal, por eso es tan brutal el acto cometido, en resumen, estos tipos tuvieron poca madre y poco padre, dicho psicoanalíticamente, todo se reduce a una cuestión de miseria y de educación. Seguramente no tuvieron una infancia apacible, seguramente carecieron de atención y cariño, en su pueblos sus fantasías fueron estimuladas desde lo real, vivían muchas cosas llenas de corrupción, y por eso están enojados, la revista o periódico que retrata militares, refleja un rostro lleno de ira, recordemos el caso Atenco, los rostros anunciaban: “ando buscando quién me la pague”, no se les ven ansias de aplicar la ley, sino de tomar venganza de algo. Todo tipo de grupo delictivo, así como corporaciones policíacas al igual que las agrupaciones militares encierran un sistema de conducta muy particular, todos se apegan a una figura materna para su protección y muchos de ellos toman como figura emblemática la imagen de “La Santa Muerte” ya que en su fantasía piensan que los va a cuidar. Muchos militares para enrolarse en la milicia, lo hacen por efecto de que estuvieron desposeídos de mamá y papá, y se entregan a un padre mítico, al cual hay que obedecer, y la obediencia, implica el respeto a las normas institucionales, pero no el respeto a la vida ajena; recuerdo que hace algunos meses en un curso de verano de la policía de la Ciudad de México, se difundía entre los niños, cánticos con argumentos bélicos y aberraciones sexuales y de todo: “a mi hermana la violé, a mi padre lo maté,” al igual que en Jalapa, los cadetes que cuidan heridos de la Cruz Roja, van por la calle corriendo y cantando: “soy superior, soy superior...” se reúnen y gritan babosadas que no aumentan el autoestima, y sí generan belicosidad.

Actualmente el ejército ha tomado vigencia, ya que el ejecutivo ha puesto como protagonista del quehacer político a las fuerzas armadas, sin embargo no se sabe cuales vayan a ser los efectos, “es como un capullo, puede salir una mariposa, un gusano o un monstruo”.

De ahí la relevancia en observar a quién se le esta dando facultades para combatir el mal, la buena aplicación del poder es fundamental para alguien que tiene armas, porque, cómo vamos a darle armas a aquel que tiene deficiencias de carácter psicológico tan notorias como lo estamos viendo, para los militares cumplir con la regla es fundamental pase lo que pase, la lógica indica, que los que persiguen el mal deben tener elementos para perseguirlo, pero si aquel que persigue el mal y los elementos para perseguirlo, tienen deficiencias tan notorias como éstos energúmenos, ¡imagínate! dice el ejecutivo: “yo ya cumplí, yo tengo mis fuerzas de tarea, y todo lo que tenga que ver con el ejército, bien pertrechado”, ¿oye, pero ya viste cómo piensan?, ¿cómo reaccionan, ante una emergencia? ¿qué hacen?, ¿cómo tratan a la gente?, ¿saben cuestionar a alguien?, ¿saben hacer investigaciones?, no, nada de esto de han preguntado antes de actuar, ni les interesa, porque, saben que las cosas están mal.

Lo que nos denuncia la realidad, es que los elementos del combate al desorden y a la violencia están inmersos en un mundo de resentimientos y represiones emocionales, que no buscan aplicar la justicia ni imponer el orden, sino dónde canalizar, también su ira y su violencia, efecto de la disfuncionalidad del sistema familiar, en muchos casos. Creo que lo importante, no es aumentar el presupuesto al combate del narcotráfico y al crimen organizado, lo que deben hacer es difundir y fomentar la importancia del seno familiar y la promoción de los valores básicos de convivencia humana.

Mesa política, José Gutiérrez Vivó, entrevista con José Manuel Villalpando, historiador, Radio Monitor 1500 A.M., 19 de Febrero de 2007.

· SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS IMPORTANTES DEL EJÉRCITO MEXICANO

- Su origen esta en el pueblo, como efecto de la revolución mexicana
- Nuestro ejército nunca fue un ejército de castas
- A causa de las escasas prestaciones sociales, del ejército deserta el 25% cada año, por lo menos en lo que respecta a la tropa.
- Los riegos de tener tanto personal capacitado fuera de la institución militar.

Es el día del Ejército Mexicano y en la mesa política de monitor, se habla del origen de nuestro Ejército, el historiador asevera que fue en 1920 cuando el General Joaquín Amaro institucionalizó a todas las huestes que habían triunfado en la Revolución, se recuerda que el ejército revolucionario, se alzó en armas en contra de Porfirio Díaz y después en contra del General Victoriano Huerta quienes tenían su propio ejército hasta entonces. De 1915 a 1920, el ejército revolucionario tuvo en sus manos el rumbo del país, un factor importante para la institucionalización del ejército, fue que a diferencia del resto de los ejércitos de América Latina, el nuestro no era un ejército de castas, no eran familia tradicionales al frente del ejército, y esto permitió una gran movilidad social, pues se podía reclutar un soldado en Michoacán y podía acabar de general en Yucatán, esto evitó que el ejército se convirtiera en un club social de élite.

Una de las grandes problemáticas del ejército es que cada año, renuncia el 25% del personal de tropa, es decir cada cuatro años hay ejército nuevo, y los que se fueron ya los entrené, ya saben de armas, de vehículos, de balística, ya saben atacar guerrillas, al narcotráficos, etc, y se van porque les pagan más en otros trabajos, pero hay el peligro de que se vayan a la delincuencia, porque ya les enseñé muchas cosas como soldados, y los que se quedan son de capitanes para arriba, y se quedan porque ya no quieren dejar ciertas prerrogativas. Respecto a las acciones del gobierno federal: hay voluntad de que el ejército actué, porque no hay otra salida a la acumulación de muchos años de irresponsabilidad en el terreno policiaco, otro problema es cuando al soldado de vocación lo mandan a ser a "chaleco" de las fuerzas de policía, es el caso de la Policía Federal Preventiva, como no teníamos gente para hacerla policía federal, tuvimos que meter al ejército, y ellos no están preparados para tratar con civiles.